

LA CONTROVERSIAS INICIAL DE LOS COMUNISTAS MEXICANOS.
LINN A. E. GALE (PCdEM) ENFRENTADO A JOSÉ ALLEN,
M. N. ROY Y «FRANK SEAMAN» (PCM)

La controversia política, que rápidamente derivó en un duro conflicto entre los dos grupos antagónicos surgidos del congreso inicial del comunismo mexicano dejó su marca en el primer año y medio de existencia de la nueva corriente política. También se manifestó la honda animadversión personal entre los protagonistas, expresada a través de indiscreciones, ataques personales e, inclusive, insinuaciones denigratorias o calumnias abiertas, hechas públicas especialmente por parte de Linn A. E. Gale y sus partidarios. Formalmente se constituyeron dos organizaciones distintas, el Partido Comunista de México en septiembre de 1919, no bien terminó la reunión nacional socialista, y el Partido Comunista Mexicano en el siguiente noviembre, resultado del impulso que definitivamente creemos se originó en «Borodin», el enviado de la Internacional Comunista. El primer agrupamiento estuvo nucleado en torno a la figura de Linn Gale, tan gravitante que el sedicente partido desapareció de inmediato una vez que el periodista estadounidense fuera deportado por el gobierno de Obregón en abril de 1921. El segundo, que sería en definitiva la base de construcción del PCM, fue en los hechos un terceto descollante —Allen, Roy y Philips— sumado a «Borodin», el enviado por la Internacional Comunista, una figura decisiva de orientación, contención y legitimación. Sin desmerecer los esfuerzos hechos por los primeros comunistas mexicanos en conjunto, no cabe duda de que el partido surge principalmente de su impulso y consejos. También el PCM fue aceptado por las autoridades de la Internacional en Moscú con su apoyo y visto bueno, también ejercidos discretamente en los contactos de «Borodin» con Sebald Rutgers, quien encabezaba el buró de Occidente de la IC radicado en Ámsterdam. Mención aparte es la figura de M. N. Roy, junto con Borodin, que se convirtió en un cuadro de creciente importancia en el escenario mundial del comunismo a partir de su destacada participación en el II Congreso de la Comintern.

Los documentos aquí reunidos reflejan los alcances, argumentos y pormenores de la confrontación entre ambos grupos, y en particular el empeño puesto por Gale y sus adláteres en lograr la descalificación de sus oponentes en la opinión de miembros influyentes —o que imaginaban influyentes, como Sylvia Pankhurst— de

la Internacional Comunista (documentos 45, 46), «Sen Katayama», el nuevo enviado de la IC a Estados Unidos y México (documentos 51, 52, 54) e, inclusive, en la dirección de la organización en Moscú (documentos 38, 39, 40). Por cierto, este empeño resultó infructuoso y podemos saber que la opinión de Borodin resultó decisiva, por ejemplo, con Sebald Rutgers, el jefe del Buró de Ámsterdam de la IC (Documento 46), y seguramente con Angélica Balabanova y Lenin, con quien se reunió al regresar a Moscú (Documento 27). A la vez, puede registrarse el éxito de sus oponentes en ser designados como el partido reconocido por la IC, debido sin duda al aval de «Borodin» (Documento 9). Al final de la historia —en un golpe dirigido contra Roy, a quien caracteriza como operador a sueldo de Alemania, y también contra Allen, Díaz Ramírez y «Frank Seaman» acusándolos de espías y llamándolos “agentes de Wall Street”—,¹ Gale atacó también duramente a «Borodin» en un documento público en el que utilizó todo su arsenal difamatorio, sin entender cabalmente al personaje ni mucho menos y es lo fundamental en el proceso que estudiamos, las reglas de juego bolcheviques:

Con comidas, vinos, mujeres y con placeres dulces y engañosos Roy maneja al representante del gobierno proletario de Rusia. Mientras sus demás compañeros estaban revolcándose en su sangre en los campos de batalla y muriéndose de hambre por el bloqueo infame de los aliados, Grozemberg llevaba una vida de príncipe en la casa de Roy en México. Cuando regresó lleno de licores así como de mentiras y malas informaciones, seguramente el gobierno soviético mandó aquí un hombre incapaz de comprender las grandes responsabilidades que tenía sobre sí [...] (Documento 56).

Gale intentó congraciarse con el segundo enviado de la Internacional, «Sen Katayama», quien trató de unificar los grupos comunistas mexicanos (Documento 55) pero fracasó por la intransigencia decidida de los actores de la confrontación. «Katayama», a diferencia de «Borodin», no tenía una buena opinión de Roy y pensaba como Gale al menos en cuanto al oportunismo del revolucionario indio en

¹ Gale tenía razón en cuanto a las actividades clandestinas de José Allen (que era informante del servicio de inteligencia militar de EE.UU.) y también acerca del financiamiento alemán a Roy durante la primera guerra mundial teniendo en cuenta su lucha antibritánica. El periodista estadounidense no disponía de información calificada para sostener las acusaciones, sino que recogía rumores circulantes en los ambientes de la izquierda radical mexicana de ese tiempo. En cuanto a las relaciones de Gale con el gobierno de Carranza y con su secretario de Gobernación Aguirre Berlanga, además de ser un argumento frecuente de sus adversarios fueron asumidas completamente por él mismo (documentos 3, 4, 11, 46, 50).

su desempeño en el comunismo mexicano. A Gale lo caracteriza, con mucha precisión, como un militante radical estadounidense con pocas de las virtudes y muchas de las faltas presentes en el modelo, y estas apreciaciones las envía a la dirección de la Internacional (Documento 63), además de elaborar un detallado informe sobre su trayectoria (Documento 60).

Los documentos de esta sección proveen de abundante información acerca de los pasos iniciales de la conformación del comunismo mexicano y de las relaciones tempranas entre las organizaciones comunistas y la Internacional, especialmente a través de los esfuerzos efectuados por «Katayama» para la unificación. Y también acerca de los complejos mecanismos de construcción de la información en la Internacional, tanto sobre los procesos políticos como relativa a las personas, mostrando una fuerte capacidad de obtener esa información y una fina evaluación y caracterización de los personajes. Muestra a la Comintern como una organización mucho más deliberativa y analítica de lo que generalmente se admite, con múltiples mediaciones antes de la toma final de decisiones (documentos 46, 57, 60, 63). También muestran muchas facetas desconocidas de ese singular y notable personaje del radicalismo estadounidense y mexicano que fue Linn Abel Eaton Gale.

☞ DOCUMENTO 44

Título: Distinción hecha a Linn A. E. Gale por el Congreso de la Asociación Internacional Antimilitarista.¹

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 6, f. 4.

Fecha: principios de 1920.

NO DEBEN CONFUNDIRSE LOS VERDADEROS LUCHADORES CON LOS
MERCADERES DE LAS ALTAS IDEAS DEL SOCIALISMO. HERMOSA DISTINCIÓN
HECHA A LINN A. E. GALE POR EL CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN
INTERNACIONAL ANTIMILITARISTA

El compañero Linn A. E. Gale, director de la revista comunista “Gale’s Magazine”, uno de los editores de “El Comunista de México”, colaborador de cuatro diarios extranjeros, así como de varias publicaciones comunistas de otros países ha sido honrado con una invitación para que participe como delegado en el congreso de la Asociación Internacional Antimilitarista, que se celebrará del 26 al 31 de marzo del año actual, en la Haya, Holanda.

El compañero Gale es el representante en México de dicha asociación, constituida en su mayoría por elementos comunistas y socialistas revolucionarios.

Entre las personas y grupos que formarán parte del congreso aludido, se cuentan el compañero José Sau, de la redacción de “El Comunista” de España; C. J. Bjorklund, del “Ung Socialistisk Forbund”, de Suecia; la Federación Anarquista de Suiza; Henrietta Roland Holst, miembro del Sub-Bureau Holandés de la Tercera Internacional; “Kommunistenbond” de Bélgica, y otros más que por falta de espacio tenemos la pena de no consignar.

Las sesiones del congreso se celebrarán en siete idiomas: holandés, inglés, francés, alemán y los dos idiomas internacionales esperanto e ido.

Algunos delegados pronunciarán discursos de importancia trascendental sobre el antimilitarismo y sus relaciones con el movimiento social.

La compañera Henrietta Roland Holst, ya mencionada, hablará sobre el “militarismo” y “la lucha de clases”, y el compañero Rudolf Grossman, de Austria, sobre “El militarismo y el comunismo”.

El compañero Joseph Giesen secretario de la Asociación Internacional Antimilitarista, invitó a Linn A. E. Gale a pronunciar también su discurso; pero como este último no puede dejar abandonadas las labores de su revista y otras atenciones, por tanto tiempo, ha enviado al compañero Giesen un estudio sobre el desarrollo del comunismo en México.

Dicho estudio será leído a nombre de Gale por Giesen, en una de las sesiones del congreso precitado.

Hay que recordar que el compañero Gale desde hace dos años ha sido representante de México del Comité Ejecutivo de la Internacional, tomado parte activa en dicha organización, así como otras muchas asociaciones que no son abiertamente revolucionarias, con el fin de conquistarlas, utilizándolas después en la lucha de clases.

Los representantes de Rusia en el Comité Ejecutivo de la Liga son los compañeros L.C.A.K. Martens, representante hasta hace poco del gobierno sovieta en los Estados Unidos y Santeri Nuorteva, secretario de la oficina sovieta en Nueva York. Otros hombres ilustres forman parte de dicho Comité; N. S. Hardiker revolucionario conocido en la India; Sum Yat Sen, ex-presidente de la República China; George Lansbury, editor del *Heraldo*, diario socialista de Inglaterra; Crystal Eastman, una de las redactoras de "The Liberator", revista comunista de Nueva York; (esta dama es hermana del famoso Max Eastman); Upton Sinclair, el más famoso autor de obras socialistas en toda la América.

Mencionamos estos detalles porque es de la mayor importancia para los obreros mexicanos estimar en todo lo que vale la labor de quienes luchan en pro de la emancipación económica.

Por supuesto que no necesitamos ni queremos mesías que nos guíen en la brega emprendida contra el capitalismo; pero sí debemos apreciar la obra de los hombres de buena voluntad, que viviendo entre nosotros, en nuestro medio persiguen nuestros mismos ideales y se han dado a conocer en todo el mundo como luchadores infatigables en pro del mejoramiento de las clases humildes.

Por esta razón siempre daremos un grito de alerta al proletariado para que no se deje sugestionar con la labor de los pseudocomunistas que se reúnen en el Museo Nacional y despliegan siempre qué pueden hacerlo sus calumnias en contra del compañero Gale, así como las han dirigido en contra de los compañeros Luis N. Morones, Roberto Haberman y Felipe Carrillo y la compañera Elena Torres.

No hay que confundir a quienes gastan tan noblemente sus energías, con los viles mercaderes de las ideas.

NOTAS DOCUMENTO 44.

¹ Los antecedentes orgánicos de esta organización antimilitarista remontan a comienzos del siglo XX. Grupos anarquistas convocaron a un Congreso Antimilitarista, que se

celebró en Ámsterdam del 26 al 28 de junio de 1904. Su objetivo fue fortalecer y concentrar esfuerzos contra la guerra y los ejércitos. En la reunión se discutió la práctica del antimilitarismo en el cuartel, la escuela y el activismo social, la posición revolucionaria frente a la guerra y las posibles reacciones de los gobiernos frente a la desobediencia, la desertión y la insubordinación respecto del servicio militar y el reclutamiento. El lema del congreso fue “Ni un hombre ni un centavo por el militarismo”. La minoría cristiana pacifista fue expulsada de la reunión, que se desarrolló bajo el tono de un fuerte radicalismo. El congreso creó la Asociación Internacional Antimilitarista (AIA), presidida por el activista, sindicalista y publicista holandés Ferdinand Domela Nieuwenhuis (1846-1919), idealista y ético, antiparlamentario, “enérgico internacionalista y un denodado enemigo de la guerra y del militarismo en todas sus formas” (COLE, *Historia*, IV, p. 131), quien defendía la huelga general revolucionaria contra la guerra, y marcó el abandono de las posiciones pacifistas inspiradas en Tolstoi, que fueron reemplazadas por la radicalidad de la acción directa contra el belicismo. Luchador desde la década de 1870, Nieuwenhuis fue a prisión varias veces por estas acciones. En Francia, Joseph Tortellier había constituido una efímera Ligue des Antipatriotes (1886); en diciembre de 1902, Georges Yvetot había organizado en la Ligue Antimilitariste, que se convirtió en la sección francesa de la AIA. La propaganda de la Asociación alentaba la rebelión contra los oficiales y la respuesta de huelga e insurrección a la movilización militar en caso de guerra. Entre el 24 y el 31 de agosto de 1907 se reunió otro congreso antimilitarista, nuevamente en Ámsterdam, impulsado también por Nieuwenhuis, que decidió la revuelta individual, el rechazo aislado o colectivo del servicio militar, la desobediencia pasiva y activa y la huelga general para la destrucción radical de los instrumentos de dominación. Esta reunión antimilitarista fue celebrada en paralelo al Congreso Internacional Anarquista (Ámsterdam, 1907) que sentó las bases del anarcosindicalismo. Nieuwenhuis continuó su lucha contra el militarismo después de 1914 hasta su muerte en 1919, y luego de la guerra europea (1914-1918) se retomaron las actividades antimilitaristas internacionales y el congreso convocado en marzo de 1920 es ejemplo de ello. En Gale se encontraba personificada la resistencia a la guerra en EE. UU. y la acción de los *slackers*.

☞ FUENTES:

[https://www.anarcopedia.org/index.php/Congreso_antimilitarista_di_Amsterdam_\(1904\)](https://www.anarcopedia.org/index.php/Congreso_antimilitarista_di_Amsterdam_(1904))

https://www.anarcopedia.org/index.php/Ferdinand_Domela_Nieuwenhuis

COLE, *Historia*, IV, 1960, pp. 130-132, 137.

NÚÑEZ FLORENCIO, Rafael “Patria y ejército desde la ideología anarquista”, *Hispania*, n° 178, 1991, Madrid, pp. 589-643.

☞ DOCUMENTO 45

Título: Carta de Linn A. E. Gale a E. Sylvia Pankhurst, editora de *The Worker's Dreadnought*.¹

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 5, ff. 9-10; RGASPI, f. 497, inv. 2, exp. 5, ff. 9-12.

Fecha: 13 de abril de 1920.

Traducido del inglés.

13 de abril de 1920

Srta. E. Sylvia Pankhurst,
Editora, THE WORKER'S DREADNOUGHT,
400 Old Ford Road, Bow E 3,
Londres, Inglaterra.

Estimada camarada Pankhurst,

El otro día leí con gran interés el informe de la conferencia de Ámsterdam de la Tercera Internacional que me envió el camarada Ruthenberg, secretario nacional del Partido Comunista de Estados Unidos, y luego, un poco más tarde, el mismo informe en el WORKER'S DREADNOUGHT.

La propuesta de establecer una Oficina Panamericana en la Ciudad de México cuenta con la entusiasta aprobación de los camaradas en general y en breve recibirá información de nuestro Secretario Internacional, Geo Barreda, al respecto. Dado que México es más indulgente, hasta ahora, que Estados Unidos y que, por lo demás, la falta de desarrollo industrial en el país hace que exista aquí una maquinaria menos eficiente para la persecución, es muy apropiado que México sea la sede del Buró.

Sin embargo, fue una conmoción para los comunistas aquí, así como una fuente de mucha indignación, el que el Partido Comunista de Estados Unidos hubiera sido instruido o asesorado, o al menos se hubiera sugerido, que el grupo que anteriormente publicó "El Soviet" debería ser el único con el que se debería tener cooperación. También supimos que un "representante de México" llegó en los últimos días de la conferencia en Ámsterdam, y sacamos la conclusión de que este "representante" era responsable de la designación o mención del grupo de "El Soviet". No estamos seguros de quién era el "representante", pero suponiendo que fue Manabendra Nath Roy, un hindú, o Charles Francis Phillips (que usó el nombre de "Frank Seaman" aquí), un americano, en cualquier caso, ninguno tiene autoridad para representar al Partido Comunista de México, y por el contrario, el partido los condena a ambos en los términos más fuertes posibles.

Supuse que el artículo del camarada Barreda, "Agitación en el movimiento radical mexicano", y otros artículos en GALE'S, incluido nuestro informe a la

Tercera Internacional, habían dejado en claro la traición y la falta de fe de este grupo Roy-Phillips. Que esto no estaba claro para los delegados en Ámsterdam fue, sin duda, debido al peligro siempre presente durante las reuniones y la falta de oportunidad para interrogar al reputado “representante mexicano” lo suficiente. Me tomo la libertad de escribirle porque sé que estuvo presente y la considero la principal campeona del Comunismo Revolucionario en Inglaterra. Confío en que no se sentirá agobiada por la longitud de mi carta, y que apreciará que mi único objetivo al escribirle es salvar tanto al movimiento mexicano como a ustedes de ser traicionados por agentes-provocadores.

Tenga en cuenta los siguientes hechos:

1. La primera Convención Nacional Socialista que se haya celebrado en México, se reunió en la Ciudad de México en agosto de 1919.

2. La lucha desarrollada desde el principio contra la aceptación como delegado de Luis N. Morones, secretario de la Federación Mexicana del Trabajo y hombre de confianza de Samuel Gompers en los países panamericanos. Dirigí la lucha contra su reconocimiento, y fui respaldado por Luna, Santibáñez y otros. Dos votaciones resultaron empatadas y en la tercera ¡Manabendra Nath Roy emitió el voto decisivo que admitió a Morones! Su excusa fue la “armonía necesaria”. Preferimos la unidad en las cuestiones fundamentales a armonizar con los instrumentos de la Federación Americana del Trabajo. Durante el debate, Roy también me llamó al orden por criticar a Morones en lo que dijo había sido una forma “demasiado personal”.

3. Morones inmediatamente obtuvo el control de la convención, ayudado por Roy, Phillips y la señora Roy. El co-delegado de Morones, Samuel O. Yúdico, fue presidente de dos sesiones. Roy fue presidente una o dos veces y la señora Roy dos veces. José Allen, un hombre de Morones, fue elegido Secretario Internacional, y Adolfo Santibáñez, ex Secretario Internacional y el hombre más veterano del partido en cuanto a militancia, fue destituido tanto de su cargo como de su puesto de delegado, tras haber luchado con nosotros contra la adjudicación del escaño a Morones.

4. Mi resolución de denunciar a la 2ª Internacional y apoyar a la 3ª Internacional fue puesta sobre la mesa. Hacia el final de la sesión presenté lucha, y el comité de resoluciones –Roy y Phillips– redactó un par de líneas apoyando a la 3ª Internacional, insertándolas en la declaración de principios.

5. Mi resolución denunciando la intervención estadounidense en México y llamando a una acción masiva y a una huelga general para prevenirla, ni siquiera fue leída.

6. A los camaradas revolucionarios se les cerró el paso y se aplicó la ley mordaza, mientras que Morones, Roy, etc., se entregaron a divagar generalidades.

7. Incapaz de conseguir una honesta declaración revolucionaria de principios y viendo la convención dominada por los reaccionarios, el grupo del ala izquierda se retiró al final, y el 7 de septiembre de 1919 celebró una convención provisional y organizó el Partido Comunista de México.

8. Por favor recuerde que la convocatoria para la convención socialista que fue redactada por Roy, García, López, etc., decía específicamente que se elegiría un delegado a la Segunda Internacional de Berna, Suiza. Sólo después de que batallé por mi resolución de apoyo a la Tercera Internacional, que había sido presentada, concedieron un respaldo reticente a Moscú.

9. El Partido Comunista comenzó inmediatamente a organizarse en varias partes de la república. Numerosos llamamientos a la acción de masas fueron enviados a los camaradas estadounidenses, ya que la intervención parecía muy probable en ese momento. Luego organizamos una Administración Mexicana de la I.W.W. que hoy sigue adelante con el trabajo de unificar el movimiento obrero mexicano sobre una base comunista. Comenzamos a publicar “El Comunista de México” nuestro órgano oficial.

10. El viejo Partido Socialista se desmoralizó y Roy encontró a los trabajadores abandonándolo. Luego, en diciembre de 1919 —tres meses después de la formación del Partido Comunista de México— Roy y un grupo que lo seguía, decidieron adoptar el nombre de “Partido Comunista Mexicano” y comenzaron a tratar de confundir a los trabajadores mexicanos y hacerles creer que este falso “partido” era el verdadero Partido Comunista que había luchado contra el instrumento de Gompers y del que tanto se había oído hablar. F. C. López,² ex secretario nacional del P.S., y editor de un pequeño periódico en español, “El Socialista” (que según la propia admisión de López fue financiado por Roy), se negó a ser parte de esta traición y rompió con Roy. Posteriormente, Roy comenzó a financiar “El Soviet”, un pequeño periódico en español que ya estaba en circulación, y cambió su nombre por “El Comunista” para confundir a los trabajadores y hacerles creer que era nuestro órgano. Poco después, el órgano de Roy publicó un artículo que decía que se le había encargado organizar un Buró Latinoamericano de la Tercera Internacional, y anunció el nombramiento de varias personas para dicho buró. No conozco a los miembros mexicanos. Uno de ellos es un exiliado político como muchos de nosotros, de los EE. UU., y se le conoce como un tipo de reputación muy dudosa.³ Los comunistas de buena fe prestaron poca atención a la

conversación sobre el Buró. Habían oído tantas mentiras de la gente de Roy que la consideraron simplemente como otra más.

11. El órgano de Roy se suspendió hace dos o tres meses y los Roys, Phillips y Granich desaparecieron (Irwin Granich es un notorio ayudante de Roy, un personaje despreciable que generalmente odian los trabajadores mexicanos). Ahora mismo Granich vive en Nueva York, su ciudad natal, y después de ser un desertor del ejército (un *slacker*), nunca ha sido molestado de ninguna manera. Esto tendería a confirmar nuestras sospechas de que es un agente provocador americano, enviado a espiar al movimiento aquí.⁴ Oímos que Roy fue a Holanda. Evidentemente lo hizo. Y evidentemente logró engañar a las camaradas ahí muy bien.

12. Nótese en particular que en su estancia de dos años o más en México, Roy y su esposa ocuparon una de las casas más elegantes de la “Colonia Roma” (zona residencial) de la Ciudad de México. No tenía ninguna fuente visible de ingresos, excepto que ocasionalmente daba conferencias sobre la libertad de la India, una causa digna, sin duda, pero no una que le permitiera financiar a él y a su esposa en una casa cara. Decía francamente que no era “un radical”, que no creía en el socialismo y que sólo le interesaba la libertad de la India. Apenas el verano pasado se unió al local socialista de la Ciudad de México, manifestando de repente un gran interés y compromiso para financiar “El Socialista”. De dónde Roy obtiene su dinero, por supuesto, no está probado, pero se afirma libremente que estaba a sueldo de la embajada alemana hasta que la guerra terminó y luego “se dejó caer” y se vendió a los intereses financieros de Estados Unidos. Se ha creído durante mucho tiempo que está tratando de dividir el pequeño comunismo que hay en México para debilitar la resistencia a la intervención estadounidense, cuando esta intervención llegue.

13. Roy, sea culpable de cargos tan graves o no, ciertamente no tiene el respeto y la confianza de los trabajadores mexicanos. Independientemente de si es realmente un agente de provocación peligroso o simplemente un tipo rico y ambicioso que quiere usar el movimiento para sus propios fines, los trabajadores aquí nunca lo perdonarán su alianza con el agente de Gompers.

14. El Partido Comunista y la I.W.W. en México, que trabajan codo a codo, están dedicando todas sus energías al sindicalismo en la industria, abjurando por completo de la política, están formados por proletarios honestos y conscientes de su clase. Un Buró, basado en el reconocimiento y la cooperación con ellos, se encontrará con la pronta respuesta de las masas del país. Un Buró organizado de otra manera será un fracaso.

15. Renunciando a la pregunta de si Roy es un traidor o simplemente no es representativo del proletariado mexicano, ciertamente no es el tipo de hombre en que se pueda confiar o admitir en sus consejos. *Es mejor estar seguro que lamentarlo.* Un error ahora podría significar graves consecuencias para los miembros de la conferencia de Ámsterdam y sin duda podría deshacer lo que se ha hecho en México. Si Roy (y esto se aplica igualmente a Charles Francis Phillips, si él es el “representante” que estaba en Ámsterdam) asiste a la conferencia de mayo en Ámsterdam, ciertamente se debería negarle la admisión.

Como ya dije, sabrá formalmente del camarada Barreda, él escribirá unas líneas similares a esta carta. Se puede apreciar que es, naturalmente, un tema de grave preocupación para los comunistas de México. Estarían justamente enojados de ver cualquier reconocimiento otorgado a sujetos del tipo de Roy y Phillips, y ellos también saben que tal reconocimiento interrumpiría el movimiento en México por algún tiempo.

Por favor, déjeme saber de usted tan pronto como le sea posible y háganme saber lo que sucedió en Ámsterdam con respecto a México. También por favor brinde a esto su consideración más seria y sincera.

Suyo por el Comunismo Internacional.

Linn A. E. Gale
Editor, Gales' Magazine
P. O. BOX 5 18
México, D.F, México.

NOTAS DOCUMENTO 45.

¹ Periódico fundado en Londres con el nombre de *The Woman's Dreadnought* por Sylvia Pankhurst, en 1914. El nombre del periódico era homenaje al acorazado Potemkin y la rebelión de sus marineros en la revolución rusa de 1905. El periódico fue creado por sugerencia de Zelig Passavant Emerson (1883-1969), una sufragista estadounidense que actuaba en Inglaterra, militando en la Women's Social and Political Union (WSPU), fundada en 1903 por Emmeline Pankhurst (1858-1928), madre de Sylvia. Esta organización practicaba la desobediencia civil y la acción directa en favor del voto femenino. En 1912, Sylvia Pankhurst fue expulsada de la WSPU por haber vinculado la lucha sufragista con las preocupaciones por la suerte de las mujeres obreras y las orientaciones socialistas. El periódico fue auspiciado por la recién creada East London Federation of Suffragettes,

liderada por Sylvia Pankhurst, creada a comienzos de 1914. Este grupo, que en sus comienzos también demandaba el sufragio femenino y hacía agitación parlamentaria, al estallar la guerra se opuso a ella, y en 1915 se acercó a las posiciones de la Conferencia de Zimmerwald. En marzo de 1916 la asociación pasó a llamarse Workers' Suffrage Federation y en julio de 1917 el periódico se convirtió en el *The Worker's Dreadnought*, siempre bajo la dirección de Sylvia Pankhurst. Desde sus páginas se defendió con entusiasmo a los soviets y la revolución bolchevique. En mayo de 1918 la agrupación cambió nuevamente de nombre, llamándose Workers' Socialist Federation, apoyando al Socialist Labour Party, fundado en 1903 y seguidor de las ideas de Daniel De Leon. A la vez, se acentuó la distancia con el parlamentarismo, a pesar de los consejos en contrario de Lenin. En junio de 1920 la agrupación constituyó el Communist Party (British Section of the Third International). Lenin criticó abiertamente a este partido en su libro *La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo*, y a su vez *The Worker's Dreadnought* criticó ese folleto de Lenin. Pankhurst participó en el segundo Congreso de la III Internacional y Lenin la convenció allí de que sus objeciones eran menos importantes que la unidad, que debía abrirse a otros grupos comunistas y que inclusive dentro del partido comunista podría defender el antiparlamentarismo. Aunque Pankhurst fue arrestada en septiembre de 1920 a su regreso de Moscú, en enero de 1921 pudo constituirse el Communist Party of Great Britain sobre la base de la unión de varios grupos, tal como lo indicaba Lenin. De acuerdo a las reglas de la Internacional Comunista *The Worker's Dreadnought* debía ser colocado bajo el control del nuevo partido comunista británico pero Pankhurst se negó. Se intentó formar el Communist Worker's Party, pero finalmente el grupo se disolvió en junio de 1924 y el periódico cesó de publicarse.

☞ FUENTES:

https://es.wikipedia.org/wiki/Sylvia_Pankhurst

https://en.wikipedia.org/wiki/Zelie_Emerson;

https://en.wikipedia.org/wiki/Workers_Dreadnought

² Gale se refiere a Francisco Cervantes López.

³ Se refiere a Martin Brewster. La afirmación de Gale acerca de la catadura moral de este personaje es correcta, cf. su biografía en el apartado correspondiente.

⁴ Esta afirmación es una calumnia de Gale, cf. biografías: GRANICH, Itzhak Irwin.

☞ DOCUMENTO 46

Título: Carta de Sebald Rutgers a Sylvia Pankhurst sobre Linn A. E. Gale.¹

Fuente: RGASPI, f. 497, inv. 2, exp. 2, ff. 199-200.

Fecha: 7 de junio de 1920.

Observaciones: Texto escrito a máquina.

Traducido del inglés.

Publicación anterior:

SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, Documento 13, S. J. Rutgers a Sylvia Pankhurst. 7 de junio de 1920, pp. 104-107.

Se publica con algunas variantes de traducción.

Van Campeastr. 2, Amersfoort, [Holanda]

7 de junio de 1920

Querida camarada:

Hoy recibí debidamente la suya del 2 de junio y me alegró saber de usted, no sólo porque hace mucho tiempo (unos tres meses) que no recibía cartas o incluso su trabajo directamente, sino sobre todo porque la carta “Gale” es importante y puedo darle al menos alguna información sobre el asunto.

Mi información se basa en gran medida en los informes de un camarada ruso llamado B.[orodin, así debe identificarse la mención B. en toda la carta] (creo que lo conoció en mi casa, donde vino después de la conferencia).² Este camarada nos ha visitado bajo las instrucciones de nuestros amigos de R.[usia]: Alemania, Holanda, España, EE. UU., México, España, Holanda, Alemania [sic] y está de regreso en M.[oscú]. Ciertamente tiene alguna experiencia tanto en el comunismo como en juzgar a la gente. Solía hacer extractos de la mayoría de sus conversaciones con los principales socialistas de diferentes países y he leído muchos de ellos, especialmente los de España, donde estuvo en contacto con todos nuestros amigos.³ Vivió durante el mismo tiempo en España y la gente en España estaba en contacto con México a través de Roy y sus amigos, aunque también puede ser conocido con el nombre de Martínez.

Mientras que B., que fue a México con el propósito especial de estudiar allí las condiciones existentes y después estuvo en España, consideró a Roy un buen compañero y un buen comunista, asimismo me advirtió particularmente sobre Gale y sólo sobre él. Describió a Gale no como un espía o algo así, sino como un hombre egocéntrico, un tipo de periodista americano bastante familiar al otro

lado del océano. El hecho de que publique una revista mensual, llamada como él mismo, ya es una mala señal.

No hay que olvidar que la situación en México está llena de sentimiento revolucionario y que llama fácilmente a un periodista americano a satisfacer este sentimiento, especialmente si siente simpatía en esa dirección, como puede ser el caso de Gale por lo que yo sé.

Como usted sabe, yo también viví en los Estados Unidos durante dos años, 1917 y 1918, y en esa época Gale debió haber vivido también en los Estados Unidos. Pero aunque estaba en estrecho contacto con el Movimiento Socialista de izquierda en ese momento, Gale nunca nos fue mencionado como comunista o incluso socialista. Esto ciertamente no es una prueba, sólo una indicación y no recuerdo exactamente los detalles sobre los cuales B.[orodin] fundó su advertencia. Recuerdo sin embargo que B. afirmó que la revista Gale fue impresa en papel recibido del Gobierno Mexicano (Carranza) y que la revista era amistosa con Carranza.

B., sin embargo, elogió a “El Soviet” y estaba dispuesto a aconsejar a sus amigos un apoyo financiero.

Siguiendo más de cerca la carta de Gale, quiero decir lo siguiente:

Por el momento tenemos que desestimar las declaraciones de Gale o de su amigo Barreda en la medida en que no estén respaldadas por hechos o que al menos se den como hechos. Declaraciones tales como “agentes provocadores”, “espías”, etc., sin ninguna prueba o apariencia de prueba, en mi mente se vuelven sobre el acusador.

Gale habla de la primera convención nacionalsocialista en agosto de 1919 y de la presencia del delegado Morones. Ahora sé que Morones es secretario de la Federación Mexicana del Trabajo y yo ciertamente no espero que sea comunista. Pero esa no era todavía una convención comunista y puedo entender muy bien la actitud de aceptar a tal persona como delegado en una convención, más aún porque el movimiento obrero mexicano es mucho más revolucionario en su conjunto, que el grupo conservador estadounidense.

No debemos olvidar que, mientras que en América y más aún en Europa el principal problema en la actualidad es despertar el espíritu revolucionario y romper las viejas instituciones conservadoras, en primer lugar las que mantienen a los trabajadores en esclavitud, en México la situación es diferente. Allí, el espíritu revolucionario está latente en todas partes y el problema principal es organizar ese espíritu hacia un objetivo común y desarrollar una acción de masas para apoyar y conquistar esos objetivos. Gale, como periodista que está

fuera de las masas, podría fácilmente inclinarse hacia el exclusivismo y la prontitud estadounidense; pero Roy, que es hindú y ha trabajado durante diez años entre los nativos que pueden acercarse más a la mentalidad de los peones mexicanos, puede estar en lo cierto al tratar de conectarse con las masas a través de los sindicatos existentes.

Por supuesto, se dará cuenta de las diferencias con un país como Inglaterra. B., que es todo un “izquierdista”, confía más en la política de Roy.

Es evidente por lo que Gale afirma (su moción presentada, otra ni siquiera leída, etc.) que Gale en esa convención no fue tomado en serio y esto, por decir lo menos, fue también la impresión de B.

Algunas personas se retiraron y organizaron su propio Partido Comunista. Ahora entiendo que en la actualidad hay dos P.C. y por supuesto es difícil juzgar las condiciones a la distancia, especialmente en un país como México, que está en un constante tumulto y tiene una gran cantidad de diferentes razas y tendencias dentro de sus fronteras.

De la carta de Gale se deduce que poco a poco fue adquiriendo más influencia y que su grupo está dominando el movimiento comunista. Por supuesto que no puedo juzgar las condiciones en México tan de cerca, pero ciertamente sospecharía un poco de un movimiento en el que Gale juega un papel dominante ya que, como ya he explicado, tengo plena confianza en B., que ha observado las condiciones en el lugar.

Ahora Gale escribe que Roy está en Holanda, y aunque no es así, he estado en contacto con él por correo y me envió un manifiesto, del cual adjunto una copia. De su carta y de este manifiesto resulta que Roy no es un nacionalista indio, sino un notable representante del movimiento revolucionario consciente de clase en la India.

Acabo de hacer una copia de este manifiesto para usted y puede publicarla, ya que no la vi en la prensa inglesa. Lo imprimiremos en el “Nieuwe Tijd” [*Nuevos tiempos*] y lo estamos traduciendo al francés.

La organización de una oficina panamericana ha sido confiada por la Conferencia de Ámsterdam al P.C. de los Estados Unidos y creo que ellos están mejor capacitados que nosotros para juzgar las condiciones actuales en México, por lo que podemos dejarles eso a ellos. Les preguntaré a algunos de mis amigos de allí, si saben algo de Gale.

Mi conclusión por el momento es:

Seguiré confiando en Roy, y seré muy cuidadoso con respecto a Gale. En cuanto a la Oficina Panamericana, creo que deberíamos dejar que nuestros amigos

estadounidenses decidan por sí mismos. Exactamente será una gran ventaja obtener nuestra información aquí a través de esta Oficina, que será capaz de juzgar las condiciones de las cercanías. La decisión sobre si esta Oficina estará en México o en otro lugar será también un asunto a decidir por una Conferencia Panamericana, que ya se está preparando.

Con mis mejores deseos.

Fraternalmente suyo.

NOTAS DOCUMENTO 46.

¹ Se pudo identificar al autor y a la destinataria de la carta por el tenor de su contenido y las referencias específicas que en ella se hacen, a pesar de no tener encabezado nominal ni firma. Por ejemplo, la referencia hecha más adelante por el autor de la carta, de su permanencia en EE. UU. durante 1917 y 1918, como fue el caso de Rutgers. Sylvia Pankhurst, en su carta del 2 de junio mencionada en ésta, consulta a Rutgers —en ese momento secretario del Buró de Ámsterdam para toda Europa Occidental— acerca de la misiva que le envió Gale el 13 de abril de 1920 (Documento 45) y evidentemente le adjuntó una copia de la misma. La solicitud de Pankhurst y la respuesta de Rutgers son un buen ejemplo del mecanismo de consultas orgánicas acerca de personas y cuadros políticos que practicaba la organización de la IC. Otros ejemplos en las cartas con pedidos o envíos de informes de «Katayama» a Coleman y Kobetsky (documentos 53, 57, 60, 63).

² Se refiere a «Mijaíl Markovich Borodin» y la conferencia de los partidos comunistas de Europa occidental en febrero de 1920 convocada por el Buró de Ámsterdam. Pankhurst y «Borodin» se conocieron en casa de Rutgers, en Ámsterdam, como él mismo indica. El Buró de Ámsterdam para Europa occidental de la IC, que atendía también asuntos latinoamericanos, fue disuelto después del II Congreso de la Internacional Comunista.

³ Cf. Documento 22.

☞ DOCUMENTO 47

Título: Carta de José Allen, secretario general del Partido Comunista Mexicano y del Bureau Latino Americano de la Tercera Internacional, a Edgar Woog.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 4, ff. 4-5.

Fecha: 29 de abril de 1920.

Publicación anterior:

SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, DOCUMENTO 12. José Allen a Edgard Woog. México, 29 de abril de 1920, pp. 98-103.

Camarada Edgar Woog

Presente

Muy querido camarada:

Por correspondencia recibida de Alemania, firmada por el compañero M. Borodín, sabemos que en el próximo mes de mayo se efectuara una Junta internacional, en cualquier parte de la Europa Oriental. Nosotros deseamos que a esa junta asista en nuestra representación algún camarada cuyas ideas vayan de acuerdo con las nuestras y, siéndonos ya imposible poder mandar a alguien de los compañeros aquí en México, que llevara esa representación, hemos acordado dar a usted pleno poder para que se dirija a alguno de los camaradas en Suiza, que pueda llevar dicha representación.

Para el objeto, adjuntamos a usted copia del Manifiesto, lanzado por el Partido y Bureau de la Tercera Internacional, que publicamos en nuestro órgano “EL COMUNISTA” y algunas exposiciones de la situación reinante en esta Región.

1. El Manifiesto va en el mismo ejemplar de “EL COMUNISTA” adjunto.

2. El Partido Comunista fue creado prácticamente a resultas de Primer Congreso Nacional Socialista que tuvo verificativo el mes de octubre y septiembre del año pasado de 1919.

Como resultado de dicho Congreso, se formó el Partido Socialista Mexicano, que quedó incluyendo locales en varios de los estados de la república. Adjunto las conclusiones de dicho Congreso, que deberían haber servido de bases, para los trabajos del Partido. En esas bases, debido a las circunstancias reinantes en el carácter de los trabajadores de la Región Mexicana, se daba valor al voto y aún se recomendaba la participación de ellos en las luchas políticas. El movimiento era incipiente y trabajo costó poder realizar el Primer Congreso.

Los elementos verdaderamente revolucionarios que estábamos dentro del Partido, tuvimos que ceder ante la falta de conciencia aún reinante entre los demás camaradas, comprendiendo que debíamos por lo pronto sacrificar algo en beneficio de la organización. Entre los elementos componentes del Partido y que

llegaron a ocupar puestos en el Comité Central Directivo, teníamos a hombres que, diciéndose trabajadores conscientes de la clase, no eran otra cosa que instrumentos de la burguesía, apoyados en este caso por el propio Jefe del Gabinete del Presidente Carranza,¹ cuyos actos posteriores han demostrado sus tendencias a la dictadura “democrática” tan común en los países latino-americanos. Los compañeros que realmente estamos conscientes y consecuentes con la verdadera lucha por la real emancipación de la clase trabajadora, es decir, que queremos el total advenimiento de los productores, a la dirección administrativa de los bienes de la Comunidad, decimos hacer la declaración terminante de nuestra adhesión absoluta a la Tercera Internacional, abandonando todo sistema de lucha que implique reconocimiento o contemporalización con los antiguos métodos legalitarios, demócratas, parlamentarios. Al efecto, hicimos la propuesta, firmada por mí y el compañero M. N. Roy, quien actualmente debe ya encontrarse en Rusia; en la que nos declarábamos francamente partidarios de los sistemas indicados por las camaradas que iniciaron la Tercera Internacional, repudiando enérgica y enfáticamente a todos los demás partidos, de cualquier denominación que entrañara tendencias políticas social-demócratas.

Nuestra determinación fue duramente combatida, principalmente por aquellos elementos que obteniendo subsidios secretos del Estado, tenían por la norma el retardar cuanto movimiento sea eficaz para la emancipación de la clase. A pesar de la oposición primordial, logramos hacer comprender a los elementos sanos que contábamos en nuestro seno, la imperiosa necesidad que había de definir nuestra actitud, señalando a la clase trabajadora de toda la América Latina, el verdadero sendero que tenemos que recorrer para lograr de una manera efectiva la consecución de nuestro deber —que ya no es ideal.

Fundamos desde luego un semanario, titulado “El Comunista”, que sirviera de órgano a nuestros trabajos, y profusamente lo distribuimos en toda la América, logrando hacerlo conocer entre los principales centros radicales revolucionarios de dicha América Latina, y haciendo que él nos ponga en contacto con todas las organizaciones revolucionarias del Continente. En la actualidad, todas ellas reconocen como centro a este Bureau y han demostrado su ansiedad para verificar el Primer Congreso Latino Americano Comunista, con el objeto plausible de ponernos todos de acuerdo en los trabajos que debemos emprender para la liberación de todo el continente.

No sabemos todavía qué decir, si desgraciadamente o afortunadamente, los acontecimientos políticos en esta Región Mexicana, han venido a trastornar esos planes, precipitando los acontecimientos: En efecto, estando próximas las

elecciones presidenciales y de diputados, el gobierno de Carranza pretendió imponer un candidato impopular, desconocido; los otros dos candidatos presentados fueron, uno un General cuyo prestigio es nulo, por ser considerado por el pueblo laborante como un “reaccionario”; el otro es el Gral. Álvaro Obregón, cuyas tendencias fueron marcadamente amantes del trabajador, desde los comienzos de la Revolución que llevó al poder al actual Presidente Carranza. Los obreros, en un enorme por ciento, han visto siempre en él, al hombre que dentro del Régimen Democrático podría darles mejores libertades y garantías para su organización. En consecuencia, desde el principio, en su propaganda pro-Presidencia, Obregón ha tenido las simpatías populares. En este sentido, nosotros, los Comunistas hicimos una campaña tendente [sic] a quitar prejuicios, normalizando el criterio de la clase trabajadora, para evitar que de nuevo dieran su contingente de votos en la elevación al poder democrático, a elementos que, si bien pudieran ser liberales en la concesión de derechos a los trabajadores, tendrían que encerrarse en los estrechos límites que marcan las leyes, que él no podría anular ni cambiar hasta el grado que nosotros deseamos y haremos: es decir, a que quedaríamos esclavos con más libertades que con otros Gobiernos.

Nuestra labor fue entorpecida, como era natural, por todos aquellos elementos interesados en sostener los antiguos regímenes. Nosotros, relativamente pocos y sin elementos de fuerza económica, para hacer una propaganda fuerte, hicimos cuantos esfuerzos nos eran posibles en nuestra penuria; pero el enemigo contaba con poderosos elementos, no tanto intelectuales como financieros. El Gobierno ha prodigado liberalmente el dinero a individuos como Linn A.E. Gale y Luis N. Morones, quienes, teniendo a su disposición papel, dinero y seguridad de obra, lograron inculcar entre los mejores elementos de trabajo, la idea de que los que formamos el grupo Comunista pretendíamos vivir a costa de ellos, los trabajadores. Como esto aquí, como en todas partes, ha sido frecuente, los trabajadores desconfiaron de unos y otros. Fue entonces cuando yo, habiéndome quedado solo con la compañera Elena Torres,² cuya labor es de enaltecerse, decidimos trabajar en otra forma. Con ese objeto, siguió funcionando solamente el Consejo Feminista Mexicano y el Bureau, del cual desertaron cobardemente algunos elementos que se creyeron fervientes.

Sin dinero, vistos con desconfianza por los mismos compañeros trabajadores, nuestra labor tuvo que ser naturalmente dura; pero las circunstancias nos han venido a favorecer por medio de la lucha política que se ha venido a desarrollar, al declararse en rebeldía el Gral. Obregón, contra el gobierno de Carranza, a quien acusan los rebeldes, de atentados contra las libertades democráticas, por la

descarada imposición que ha tratado de hacer, en la candidatura de Ignacio Bonillas para presidente de la república.

Decimos que nos ha venido a favorecer porque ha hecho que nos acerquemos todos los elementos revolucionarios, cuya desconfianza o ambición de democratismo los hacía estar alejados de nosotros. Esos elementos, comprendiendo, por la experiencia, que era inútil soñar en que el cambio de “personalidad” en el poder, cambiaría la miserable vida del Proletariado, al cual muchos de ellos pertenecen, y sabiendo que ya nosotros estábamos perfectamente decididos a fomentar el revolucionarismo proletario, se acercaron a nosotros, manifestando su desencanto en las anticuadas ideas y convencidos de que nada podrá hacerse si nos dedicamos a prestar contingente de sangre y votos para sostener a los inútiles sistemas del “demos” aprovechado por el capitalismo en su propio beneficio.

Como consecuencia de esa desilusión y de la persistente propaganda que hemos hecho por toda la república, hoy tenemos una organización bien distribuida, para aprovecharnos del actual movimiento político en beneficio de la colectividad. Por primera vez en la historia, ya larga, de las revoluciones políticas en esta Región, se ve ahora que las tropas, sin gran derramamiento de sangre, van a engrosar las filas de los “rebeldes” a quienes van a combatir; que los principales directores de esa campaña son civiles, en su mayoría diputados —es decir, gente que más o menos ha sabido conquistarse la buena voluntad del pueblo, y que, militares y civiles, en su mayoría trabajadores, que fueron a la revolución, están de acuerdo para propagar las doctrinas nuestras, las genuinas comunistas, para hacer que en esta Región, la Revolución Social dé al traste con las ambiciones personalistas de los demócratas.

Adjunto encontraras una copia fotográfica de las bases firmadas, para buscar de una vez por todas, la mejor manera de lograr la implantación en México, del sistema comunista.

En Cuba tenemos secciones perfectamente organizadas, que sólo esperan nuestro movimiento, para efectuar el suyo; de Sud América tenemos correspondencia que nos indica el deseo de poder encontrar la oportunidad de hacerlo; pero el despotismo en sus respectivos gobiernos y la vigilancia del imperialismo Norte Americano, les impide hacer nada. En Centro América ya tenemos propagandistas, perfectamente bien interiorizados y conocidos en la Región, quienes están laborando para hacer que la Unión Centro Americana, o sea la República de Morazán, se una al movimiento Comunista Mexicano, formando una sola Federación de “Soviets”, desde el Bravo hasta Panamá.³

Comunica todo esto a quien tú creas conveniente y adviérteles, que todos los centros radicales, no solo de Sud y Centro América, sino aun los del Norte, están pendientes de nosotros. Que aquí hacemos cuanto podemos, pero nuestra penuria es miseria; necesitamos derramar la propaganda escrita, oral, con ejemplos; pero para ello nos faltan dos elementos, los más poderosos que son (armas, parque) y dinero. Los compañeros Lenin y Trotsky pudieron realizar la Revolución en Rusia, debido a la facilidad de obtención de esos elementos. Nosotros tenemos una ventaja sobre Rusia: podemos producir TODO lo necesario para la vida, pero muy poco para la defensa. Si sufrimos un ataque militar, no lo podremos resistir a menos que recibamos auxilios del exterior. Si se nos bloquea, podemos organizar los aprovisionamientos a resistir cuanto tiempo sea necesario, sin sentir el pueblo dicho bloqueado.

Para terminar, tenemos la seguridad de que nuestro movimiento, si es ayudado por el exterior –quizá los compañeros en Estados Unidos hagan algo en ese sentido– triunfaremos. México, por su etnografía ha sido siempre comunista. Podemos educarlo en breve tiempo. Si en esta región triunfamos, logrando sostenernos por un tiempo suficiente, nuestros hermanos de Rusia y demás, podrán cimentar sólidamente el Comunismo en Europa y Asia. Los imperialismos Británico y Anglo Americano morirán.

Haz que lleguen hasta los camaradas del Continente Europeo, y Asiático, los saludos de los suyos, de América, y los particulares de quien tiene fe en el triunfo del Proletariado Mundial.

José Allen
Secretario General del Partido
Comunista Mexicano y del Bureau
Latino Americano de la Tercera Internacional
México, abril 29 de 1920.

NOTAS DOCUMENTO 47.

¹ Allen se refiere a Manuel Aguirre Berlanga, secretario de Gobernación de Carranza.

² Cf. Biografías, TORRES, Elena.

³ Estas afirmaciones eran inciertas al momento de escribir la carta. Los únicos contactos que el Buró Latinoamericano estableció se hallaban en Cuba, e incluso la fuerza de la sección cubana se exageraba. Los primeros propagandistas del Buró aparecieron en Centroamérica hasta 1921, cuando Charles Phillips, Sebastián San Vicente y la esposa de Phillips (Natalia Mikhailova) fueron deportados de México a Guatemala.

☞ DOCUMENTO 48

Título: Carta de «Alfred Stirner» a Humbert-Droz.¹

Fuente: RGASPI, f. 533, inv. 4, exp. 3, f. 10.

Fecha: 27 de mayo 1920.

Observaciones: Texto escrito a máquina.

Traducido del alemán.

México, 27 de mayo de 1920.

Mi querido Humbert-Droz,²

Perdóneme si hoy sólo le cuento sobre la representación no solicitada que le adjunto. ¿Le enviaron el material desde Basilea? Recibimos la noticia desde Berlín de que se va a celebrar una conferencia de todos los partidos comunistas en Europa. Como puede imaginar, no será posible que un camarada local asista a esta conferencia debido a las circunstancias materiales. Por lo tanto, se me pidió, si era posible, que delegara a un camarada suizo. Por favor, escríbame si ha aceptado la delegación. Le pedí a Fritzli³ que le escribiera.

El material debe enviarse a la Secretaría Central de la III Internacional en Alemania, ya sea que la conferencia se haya celebrado o no.

El tiempo no me permitió traducir los informes al francés, pero como usted sabe bastante alemán, los traduje a ese idioma.

Aquí la revolución, como habrá leído en los periódicos, ha cambiado muchas cosas a nuestro favor.

Pronto podremos publicar un periódico comunista (diario), actualmente imprimimos algunas columnas cada 14 días. Lo que nos falta, principalmente, es material traducido al español. Por eso reitero la solicitud de que nos envíe desde Basilea todo lo que sea posible. Si pudiera hacerlo, le estaría muy agradecido. Tan pronto como sea posible para nosotros le enviaremos la contribución financiera. Aquí casi nada está organizado, todos los componentes de la lucha de clases están sueltos, y es necesario guiar sus fuerzas en una sola dirección.

¿Cómo se siente personalmente? Ya he pedido a los de Basilea que me envíen fotografías para los compañeros de aquí y me gustaría pedirle lo mismo a usted. Escríbame también un poco sobre el movimiento en Francia, ya que ha recibido más informes que nosotros. Aquí en la capital tenemos el Bureau Latino Americano de la III Internacional. Pero como uno o dos compañeros tienen que ocuparse de todo el trabajo, es difícil mantener toda la correspondencia. La situación

aquí, políticamente, tiene una gran similitud con la de Rusia, ya que el pueblo y muchos dirigentes pueden ser ganados a las ideas revolucionarias con gran facilidad, en el sentido de que no les asusta que se les hable de comunismo, ya que la mayoría son proletarios e incluso los generales a menudo no saben lo que es la propiedad privada.

En el transcurso de los próximos meses se celebrará aquí una Conferencia Socialista Panamericana y, como casi todas las tendencias están representadas, será un debate duro. Si pudiera saludar a esta conferencia en nombre de los camaradas comunistas, ciertamente no haría daño, porque aquí las personas son muy receptivas a tales cosas. En fin, espero poder informar pronto buenas noticias sobre el movimiento local. Si lo considera necesario, por favor envíeme una dirección postal. Los espías de la policía estadounidense han estado tras de nosotros como nunca.

Pueden encontrar mi dirección anónima aquí.

Sea muy cordial y muchas veces saludado por:

Alfred Stirner.

Saludos a los camaradas galeses que todavía me recuerdan.

Dirección:

Alfred Stirner p.a.

Elena Torres

Apartado 1056

México D.F.

República Mexicana

NOTAS DOCUMENTO 48.

¹ Insertamos esta carta en esta sección, aunque no contenga ninguna referencia al conflicto con Gale y su grupo, debido a que es la acción de «Stirner» respecto del pedido de José Allen formulado en la carta inmediatamente anterior (Documento 47). Debe considerarse en el conjunto de intercambios mantenidos por «Stirner» con sus corresponsales europeos, publicado más adelante, en la Sección 5.

² Cf. biografías: HUMBERT-DROZ, Jules.

³ «Fritzli». Apelativo amistoso de «Alfred Stirner» referido a Fritz Sulzbacher, cf. biografías.

☞ DOCUMENTO 49

Título: “El señor Gale no niega que profesa, con su esposa, las ideas comunistas”.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 6, f. 3.

Fuente original: *El Heraldo de México*.

Fecha: 23 de julio de 1920.

EL SEÑOR GALE NO NIEGA QUE PROFESA,
CON SU ESPOSA, LAS IDEAS COMUNISTAS

*Dice que el bolchevismo no constituye un peligro,
pues solamente persigue el gobierno de las mayorías*

Algunos de los diarios de la mañana publicaron en su edición de ayer, informaciones, por demás exageradas sobre el bolchevismo en México, presentando este movimiento en tal forma y con caracteres tales, que no podía, quien leyera esas noticias, sino alarmarse y sentirse amenazado, como todo el país, de próximos peligros.

Precisamente la información a que hacemos referencia, nos hizo ayer dirigirnos en busca de datos precisos y exactos sobre el bolchevismo y su desarrollo entre nosotros, proponiéndonos en primer lugar, entrevistar a quienes profesan estas teorías comunistas, para así documentarnos debidamente y estar capacitados para dar al público lector una información mesurada, verídica y exacta en todos sus puntos.

EN LA CASA DEL SR. LINN A. E. GALE

Nuestro primer cuidado fue averiguar la ubicación de la casa en que habita el señor Linn A. E. Gale con la señora esposa Magdalena Hass, lo que después de algunas dificultades logramos saber, dirigiéndonos inmediatamente a ese domicilio, que se encuentra en la calle de López número 5.

La casa es un edificio sombrío que tiene estrecho zaguán muy largo hasta terminar en una escalera que conduce a las habitaciones. En el entresuelo se encuentra una academia de inglés de la que es directora la señora Hass de Gale y en el último piso, el despacho en que trabaja el socialista. Nos anunciamos al señor Linn y con exquisita cortesía nos recibió en su despacho, una pieza estrecha que revela que no es tanta la abundancia de sus propietarios.

En esa pequeña estancia expresamos a nuestro entrevistado la idea de conversar con él, que nos había llevado a su domicilio y desde luego se mostró en un todo de acuerdo con nosotros y dispuesto a darnos cuantos datos le pidiéramos sobre su labor de propaganda bolchevique.

Sentados alrededor de una mesa cubierta de papeles, algunos escritos a mano, o máquina y otros impresos, iniciamos nuestra conversación que nos parece haber sido bastante interesante.

¿Ha leído usted los periódicos del día que tratan el caso de su señora y que acusan a usted y a ella, de ser propagandistas bolcheviques? —interrogó el repórter.

El señor Gale, que es muy joven y que gasta una barba rubia no muy abundante, pero sí crecida, la cual le da un aspecto exótico a la vez que realmente simpático, nos contestó acariciándose las hebras rubias que circundan su faz intensamente pálida y de ojos inquietos.

—Verá usted, señor periodista, nos dijo nuestro entrevistado— los periódicos a los cuales se refiere usted, los leí detenidamente y no me sorprendió ver en ellos incontables calumnias, desaciertos que no caben sino en un cerebro que entiende de asuntos comunistas algo menos de lo que nosotros podamos entender el idioma chino, pero a este respecto sólo debo decir a usted que los periódicos en cuestión o han obrado de mala fe o ignoran en absoluto los asuntos de que tratan en sus columnas.

El bolchevismo, continuo el señor Gale no es el crimen, la violencia, la maldad, como lo creen o fingen creerlo los periódicos aludidos, el bolshevismo debe entenderse, así, definido, brevemente, como una democracia industrial que, a juicio nuestro (refiere a los bolsheviques) debe lograrse tanto más cuanto que se ha obtenido ya una democracia política.

ES CIERTO QUE SOMOS BOLCHEVIQUES

—¿Es, cierto, entonces que son, usted y su señora esposa, partidarios de las doctrinas de Trotzki y Lenine?

—Rigurosamente cierto; tanto mi esposa a quien presentaré a usted dentro de breves momentos, como yo, somos partidarios de esas nuevas doctrinas sociales; pero, debemos decir a usted que no somos de un radicalismo que pueda conducirnos a la maldad, el delito y hasta el crimen, como lo conceptúan los periódicos

de escándalo, de tal suerte que el bolchevismo está muy lejos de ser un peligro para México y para el mundo entero.-

LO QUE SIGNIFICA LA PALABRA “BOLCHEVIQUE”

—Para que entienda usted cabalmente lo que significa el bolchevismo y las tendencias principales de él, debe principiar por darles el significado, el origen de esa palabra que ni siquiera es comprendido en la mayor parte del mundo y a la que se teme más que a un anatema.

Bolsheviki es una palabra rusa que quiere decir mayoría, como mensheviki significa minoría, de tal suerte que un gobierno bolsheviki no es más que una administración gubernamental que funciona a base de las mayorías; podría decirse que los Gobiernos demócratas son Gobiernos bolshevikis, mientras los autócratas, son administraciones menshevikis.

—Pues bien— continuó nuestro entrevistado —ese Gobierno de las mayorías que se ha conseguido ya en lo que toca a la parte política de la vida humana, no sería mal lograrlo en lo referente a la actividad industrial y comercial, en las que ahora reina un menshevismo que nadie podrá negar. Ya ve usted que no es el tan temido bolshevismo tan temible como se pretende hacer aparecer por sus enemigos o por quienes no lo conocen más que de oídas.

LA FALTA DE PREPARACIÓN EN EL PUEBLO

A continuación pasamos a hablar con el señor Gale, de la falta de preparación necesaria para ejercitar el bolshevismo o la democracia industrial como él lo llama, lo que sería causa de serios trastornos.

Principiábamos este tema de conversación cuando se presentó en el despacho la señora de Gale, quien nos fue presentada y que después intervino en nuestra conversación.

Reanudada la plática nos dijo el señor Gale que de igual manera que pensaba yo pensaba él y todos los partidarios de las doctrinas soviets respecto a las grandes dificultades con que se ha de tropezar especialmente en algunos puntos del mundo para llevar adelante el bolshevismo, pero que no por eso apelarían nunca a la fuerza, a la violencia, puesto que el único medio de conseguir el triunfo de estas avanzadas ideas era el razonamiento y la convicción.

LOS MOVIMIENTOS HUELGUISTAS

En cuanto a los últimos movimientos huelguistas, nos dijo nuestro entrevistado nada tienen que ver con la propaganda bolsheviki, siendo éstas resultante directa del estado actual de la vida que cada día es más cara y que; naturalmente, los obreros buscan su equilibrio económico, no pudiendo para ello apelar a otro medio que no sea la huelga.

—Y en muchos casos, no sé yo si en todos, pero sí le aseguro que en la mayor parte— continuó nuestro entrevistado —los obreros están apoyados por la razón, sino qué pudieran decirnos los obreros, qué utilidad que no sea la de haber vivido únicamente, a lo que todo hombre que trabaja tiene derecho, han obtenido de su constante esfuerzo los operarios y en general todos los trabajadores de la Compañía Petrolera “El Águila” que en un año ha obtenido beneficios por más de seis millones de pesos sin grande esfuerzo por parte de sus dueños.

SOY ENEMIGO DE LA GUERRA

—Cuando involuntariamente caemos en la cuestión del petróleo, que tanto preocupa a los Estados Unidos y como a esta nación a otras muchas, el señor Gale se puso a hacer algunas consideraciones sobre la guerra, cayendo en que la intervención en México ha estado en numerosas ocasiones a punto de estallar, precisamente porque nuestras riquezas son codiciadas en las naciones extrañas; pero en muchas de esas ocasiones, precisamente los obreros comunistas han sido quienes las han evitado oponiendo una acción conjunta y resuelta a las maquinaciones de un Gobierno.

—Yo, personalmente, nos dijo en estos o parecidos términos el señor Gale, siendo bolsheviki soy y seré enemigo declarado de las guerras, porque creo que todas son inspiradas por intereses y que quienes combaten y se ponen en peligro, quienes van a los sufrimientos y no pocas veces a la muerte, no son precisamente quienes han de resultar beneficiados al triunfo en la contienda; por esta razón vivo fuera de mi país, los Estados Unidos del Norte, porque al unirse a los aliados mi nación se pretendió hacerme ir a la guerra y yo escapé del país refugiándome desde entonces en México.

—¿Y en México ha propagado usted sus ideas, los principios que en breves delineamientos me ha expuesto?— interrogó nuestro representante.

—Sí, señor; lo he hecho porque tengo la seguridad de que vivo en un país libre en donde es también libre la expresión de las ideas siempre que no se ataquen sus leyes y yo nunca faltó a las leyes de la nación en que vivo.

—¿Pero no cree usted poner en peligro nuestra tranquilidad con sus prédicas?

—Ya he contestado a usted que no, porque estimo que el bolshevismo es bueno, y lo profeso de buena fe, de otra suerte no se explicaría que viviera yo con mi esposa como vivo, sin dolorosas escaseces, pero teniendo sólo lo que es preciso para vivir con decencia.

EL COMUNISMO EN MÉXICO

—Además— prosiguió el señor Gale —el bolshevismo en México no está extendido, hay en este país partidarios de sus ideas, como en cualquier otro lugar del mundo, pero es falso, absolutamente falso, aun cuando lo hayan declarado así los periódicos a que antes nos referimos, que el bolshevismo esté tan extendido que pudiera constituir un peligro, por más que aun estándolo, repito a usted esto, no sería peligroso, sino beneficioso, cuando menos a mi manera de entender la democracia industrial.

En cuanto a que el pueblo mexicano no esté preparado para ejercitar la democracia industrial que es aún más avanzada que la política, es exacto como lo es que no lo está ningún pueblo del mundo que no sea el ruso; pero esa preparación se haría poco a poco, se lograría al fin y entonces será cuando pueda entenderse en su justo valor lo que es el comunismo que tanto temen los elegidos, que tanto detestan y deturpan las mayorías.

Después de haber tratado los tópicos que dejamos asentados y algunos otros de tanta o mayor importancia, nos despedimos de los señores Gale, para dar forma a la plática que reproducimos.

QUIÉNES SON LINN Y MAGDALENA

No debemos concluir esta información sin apuntar brevemente la impresión que los señores Magdalena y Linn Gale nos produjeron, impresión que seguramente harán de despertar en cuantos se acerquen a ellos y les oigan conversar siquiera media hora.

Ella es una guapa mujer que en un todo participa de las teorías de su esposo, y el un idealista.

DOCUMENTO 50

Título: Declaración para el Comité Ejecutivo de la Tercera Internacional efectuada por los delegados del Partido Comunista Mexicano [«Frank Seaman», «Roberto Allen»].

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 2, ff. 1-3.

Fecha: 7 de septiembre de 1920.

Traducido del inglés.

DECLARACIÓN PARA EL COMITÉ EJECUTIVO DE LA TERCERA INTERNACIONAL EFECTUADA POR LOS DELEGADOS DEL PARTIDO COMUNISTA MEXICANO

En vista del hecho de que ha surgido confusión en los Estados Unidos y en cierta medida en Europa sobre la supuesta existencia de dos partidos comunistas en México, y porque se nos ha dado a entender que un informe difamatorio de un pequeño grupo de impostores en México (Gale, Barreda, Arce) ha sido recibido y ahora se imprime aquí, los delegados del Partido Comunista Mexicano que están en Rusia acreditados ante el Segundo Congreso de la Tercera Internacional presentan la siguiente declaración sobre la situación mexicana.

1. Existe en México un partido comunista legítimo, llamado PARTIDO COMUNISTA MEXICANO, que se organizó en el primer Congreso Nacional Socialista en agosto-septiembre de 1919, convocado por la ya existente organización socialista de la Ciudad de México, que emitió un manifiesto a todos los grupos laborales socialistas y radicales invitándolos a enviar delegados al congreso. En diez días de sesiones los delegados adoptaron un programa y plan de acción estrictamente comunista (representando unas treinta y cinco organizaciones), se declaró la adhesión a la Tercera Internacional, y se eligió un Comité Ejecutivo Provisional para convocar un Segundo Congreso que debería elegir un Comité Ejecutivo permanente. El nombre de “Partido Socialista Mexicano”, adoptado primeramente fue cambiado en diciembre a PARTIDO COMUNISTA MEXICANO.

El programa del partido exige una acción política revolucionaria de acción de masas únicamente con fines de propaganda, lucha abierta por el poder, dictadura del proletariado, sistema soviético.

2. También existe en México un cuerpo espurio que ha tomado el nombre de “Partido Comunista de México”, formado por un tal Linn A. E. Gale después de su expulsión del entonces Partido Socialista Mexicano, con su esposa y otras cuatro personas, pero aunque dos son mexicanos, ninguno representa a un partido u organización laboral de ningún tipo. Como este llamado “partido” gira en torno a la personalidad de Gale, es necesario dedicar un poco de atención a

su registro y carácter para anular sus pretensiones de encabezar el movimiento comunista mexicano. Todas las siguientes declaraciones han sido verificadas por los abajo firmantes y se puede jurar que son verdaderas.

a. Antes de ir a México en 1917 para escapar del servicio en el ejército de los Estados Unidos, Gale estaba trabajando en las ramas locales de la maquinaria política del Partido Demócrata del Estado de Nueva York, siendo uno de los insignificantes partidarios y activistas de Martin H. Glynn, un notorio político de Tammany, alguna vez gobernador de Nueva York. (El registro público de Glynn es notorio. Como gobernador de Nueva York, gobernó en interés de Tammany Hall y de la Iglesia Católica).¹ Mientras, en los Estados Unidos comenzó una pequeña revista llamada “Gale’s Magazine”, que estaba dedicada al espiritismo, la curación mental y el Nuevo Pensamiento,² con artículos políticos ocasionales escritos desde el punto de vista de la maquinaria del Partido Demócrata.

b. A su llegada a México, Gale se hizo pasar por profeta de la “Iglesia de la Nueva Civilización”, fundada por él mismo y utilizada temporalmente como un medio de subsistencia. Se distribuyeron materiales impresos como “El Evangelio de Gale”, las Conferencias de Salud y Éxito, los tratados de Sanación Mental, etc., Gale impartió conferencias sobre temas similares, y varias otras empresas fueron iniciadas por él, como una agencia matrimonial, una agencia de empleo, una oficina de revisión de libros y la venta de panfletos de control de natalidad.

c. Un mes o dos después de su llegada, al asegurarse un subsidio del Buró de Propaganda alemán en México, Gale comenzó a publicar “Gale’s Magazine”, todavía editada sobre las líneas espiritualistas y de Nuevo Pensamiento, pero con su política ampliada para incluir artículos sobre pacifismo y antiamericanismo, atacando la participación de los Estados Unidos en la guerra. Su revista fue contrabandead a los Estados Unidos por agentes alemanes, como propaganda contra la guerra. En los primeros números de la “Gale’s Magazine”, publicada en México, apenas se habla de socialismo o comunismo.

d. La ayuda alemana se suspendió después del Armisticio, y Gale se vio obligado a demorar la publicación durante tres meses, tiempo durante el cual estableció contactos con los agentes de propaganda de Carranza, obteniendo, como él mismo admitió, el papel con el que imprimió la revista. “Gale’s Magazine” comenzó a realizar propaganda contra la intervención en nombre del gobierno de Carranza, para su distribución en los Estados Unidos. La campaña contra la intervención estadounidense requirió ataques al capitalismo estadounidense y comenzaron a aparecer artículos con un toque socialista. Si bien apelando a los trabajadores estadounidenses para luchar contra la intervención capitalista en

México, en casa Gale escribió artículos alabando al gobierno capitalista de Carranza, alabando a funcionarios tales como el propio Carranza y Aguirre Berlanga, uno de sus ministros, cuya ocupación principal fue dispararles a los huelguistas mexicanos. En su revista, Gale habló de Berlanga (cuya imagen imprimió) de la siguiente manera; “Él (Berlanga) no es miembro del Partido Socialista”, dijo Gale, “pero es un socialista convencido, más socialista que la mayoría de los socialistas”. En el mismo artículo, Gale sugirió que Berlanga sería “un hombre excelente para suceder a Carranza, cuyo mandato casi había expirado, a la presidencia de México”. Esto fue justo después de la huelga de tranviarios de la Ciudad de México, en la que se había distinguido Berlanga, ordenando a las tropas “fuego sobre todos los que trataran de interferir con el funcionamiento de los coches”.³ Esto sobre Berlanga fue aún más significativo ya que apareció en la portada interior de los únicos ejemplares de Gale’s Magazine impresos en español, lo que refleja claramente el propósito de Gale (en la medida en que lo tuvo) en los asuntos mexicanos. Gale también se unió al Partido Socialista y comenzó a aparecer en las reuniones para pronunciar discursos anti-intervención y pro-Carranza.

e. Hasta el presente Gale’s Magazine ha sido publicado en inglés y distribuido casi exclusivamente en los Estados Unidos. El hecho de que nunca tuvo la intención de hacer una propaganda seria entre la clase trabajadora mexicana se demuestra por el hecho de que, a excepción de unas pocas ediciones parcialmente en español y una o dos en español mencionadas anteriormente, que fueron inmediatamente descontinuadas, su revista siempre ha sido y sigue siendo enviada a los Estados Unidos, ya que es muy difícil encontrar copias para su venta en México. La idea principal de la revista es, obviamente, hacer propaganda personal para Gale.

f. Durante el primer Congreso Nacional Socialista, en el que Gale estuvo presente como delegado de su revista, intentó demostrar su radicalismo atacando ferozmente a Morones, el Gompers mexicano. Atacar a Morones (ocupación muy decente, sin duda) era peligroso para Gale. Morones tomó represalias mostrando a los delegados la última copia de Gale’s Magazine, que resultó ser la que contenía la magnífica referencia de Berlanga. Los trabajadores mexicanos odian a Berlanga más que a cualquier otro funcionario del gobierno debido a su extrema actitud anti-obrera. El personaje de Gale era sospechoso y su personalidad muy poco apreciada por los miembros del Congreso y del Partido Socialista Mexicano, y como resultado de varias acusaciones presentadas en su contra y probadas –entre otras, una amenaza presentada por él en el Congreso para revelar públicamente secretos de cierto partido– fue expulsado del Congreso.

g. La expulsión de Gale ocurrió al mismo tiempo que llegaba la noticia de la gran división en el Partido Socialista Estadounidense. Siguiendo el ejemplo, Gale lanzó un manifiesto anunciando una “división” en el Partido Socialista Mexicano y su formación de un partido comunista de “izquierda”. Como se mencionó anteriormente, la “división” consistió en seis individuos (Gale, la señora Gale, Luna —un filipino que trabajó para Gale—, Barreda —un gordo oficial del gobierno—, Arce —un socialista “democrático” de la derecha, engañado por Gale— y Parker, un holgazán americano, amigo de Gale) que no representan a nadie excepto a ellos mismos, que son desconocidos por los trabajadores mexicanos y que nunca se mezclan en el movimiento obrero. Gale no puede ni siquiera hablar el idioma español. Más tarde, Santibáñez, un antiguo socialista de derecha, se asoció en algunas cosas con Gale (aunque creemos que no está en el partido de Gale). A pesar de que el viejo Santibáñez es un socialista de extrema derecha, creyente en “votar en la revolución solamente a través de la acción parlamentaria”, Gale no tiene escrúpulos en llamarlo “uno de los principales líderes izquierdistas del nuevo movimiento”. Santibáñez es desconocido en los Estados Unidos, y como toda la propaganda de Gale está en inglés, él piensa que declaraciones como esa puede pasar.

h. Todas las actividades posteriores de Gale han tenido la naturaleza de ataques personales y propaganda violenta en los Estados Unidos contra el Partido Socialista Mexicano, ahora el Partido Comunista Mexicano, oficialmente afiliado a la Tercera Internacional. Apoyó a Carranza hasta el final y todavía publica su revista, incluso obtuvo el derecho de llamarse a sí mismo una rama de la I.W.W. en la Ciudad de México. Los periódicos informan que dicha organización ha declarado su adhesión al nuevo gobierno en México, lo que significa que Gale pasó del régimen caído de Carranza al de Obregón-De la Huerta, ahora en el poder, igual de burgués y aún más capitalista que sus predecesores, ya que garantizan los derechos de los inversionistas extranjeros en México.

3. Señalado anteriormente, la propaganda de Gale está en inglés y menosprecia a México se limita a los Estados Unidos y Europa, donde Gale ha logrado ganar adeptos. El periódico “El Comunista de México”, mencionado en “Gale’s Magazine” como “la publicación en español del Partido Comunista de México” nunca ha sido vista por nosotros. Existe un periódico, “El Comunista”, que es el órgano del Partido Comunista Mexicano. Gale es un escritor de cartas indomable y ha escrito cartas de propaganda personal en casi todo el mundo.⁴

Incluso llegó a enviar (en nombre de su “partido”) el informe, mencionado anteriormente, a Rusia, atacando a los representantes del Partido Comunista

Mexicano y al propio partido. Hasta donde entendemos, el informe de Gale se está imprimiendo aquí, y como estamos seguros de que esto debe ser algún error, pedimos que se investigue inmediatamente el asunto y se evite su publicación.

También pedimos que para poner fin a la propaganda de Gale de una vez por todas, el Comité Ejecutivo de la Internacional emita una declaración reconociendo a un solo Partido Comunista en México, el Partido Comunista Mexicano (PARTIDO COMUNISTA MEXICANO).

Todas las declaraciones hechas aquí han sido verificadas por el abajo firmante y la mayoría de ellas pueden ser probadas al leer los números anteriores de Gale's Magazine. Para obtener más información sobre Gale, remitimos al compañero M. Borodin, quien visitó México el año pasado en interés de la Internacional.

Frank Seaman
Roberto Allen
Delegados del Partido Comunista Mexicano

NOTAS DOCUMENTO 50.

¹ Cf. *supra*, Documento 3, nota 2; Documento 4, nota 2.

² Cf. *supra*, Documento 11, nota 9.

³ Cf. *supra*, Documento 3, nota 1. Su preferencia explícita por Manuel Aguirre Berlanga como sucesor de Carranza la expresa Gale en *supra*, Documento 4.

⁴ Cf. *supra*, Documento 8, nota 1.

☞ DOCUMENTO 51

Título: Carta de Enrique Rodríguez, Secretario del Partido Comunista de México, al camarada «Hoshi» [«Sen Katayama»]. Fragmentos seleccionados.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 3, ff. 3-5.

Fecha: 7 de diciembre de 1920.

Traducido del inglés.

7 de diciembre de 1920

Querido camarada Hoshi:

Me fue entregada su carta del 17 de noviembre, ya que soy el nuevo Secretario del Partido Comunista de México. Mi negligencia al responder a esto se debe al hecho de que estuve con los camaradas Gale y Novak fuera de la ciudad durante una semana, asistiendo a una conferencia con representantes del Partido Comunista Unido de los Estados Unidos en la frontera.¹

[...]

Respondiendo a su pregunta sobre la membresía probable del Partido de Roy, no puedo darle ninguna información definitiva, pero creo que es muy pequeña. Uno de los camaradas que estuvo presente en una sesión reciente del local de ese partido en la Ciudad de México, me dice que hubo 22 o 23 personas en la reunión. Tengo entendido que tienen algunos representantes en varias partes del país que pretenden encabezar a los lugareños, pero no creo que ninguno de ellos represente a más personas que a ellos mismos.

Nuestro propio partido es considerablemente más grande, aunque no creo que eso tenga importancia. Me parece que la verdadera pregunta es la cuestión de los principios revolucionarios y los logros.

[...]

Es importante saber que nuestro partido es el único en el país que ha llevado a cabo propaganda en el ejército de acuerdo con las ideas de la Tercera Internacional. Creemos que esta es la recomendación más enfática de nuestro trabajo. Estaré encantado de saber de usted en cualquier momento y agradeceré cualquier ayuda que pueda brindarme. También le agradecería que llame la atención de la Tercera Internacional sobre nuestro trabajo más completamente de lo que se ha hecho hasta ahora. Nunca hemos recibido ninguna comunicación de dicha institución, aunque la literatura en ruso y francés de Moscú nos ha sido enviada varias veces por correo desde Suecia y Noruega. La presencia de Roy en Rusia le

permitió establecer algunas conexiones para su partido con grupos extranjeros, pero creemos que el trabajo definitivo, honesto y eficiente para el comunismo contará más que tener suficiente dinero para enviar a un aristócrata sin principios a un congreso internacional.

Suyo por el Comunismo Revolucionario
Enrique Rodríguez
Secretario.

PD. Otra conferencia con representantes del Partido Comunista de Estados Unidos se celebrará dentro de 2 o 5 meses, espero, y desearía que pudiera asistir. Tendrá lugar en alguna ciudad fronteriza.

NOTAS DOCUMENTO 51.

¹ Cf. *infra*, Documento 52, nota 1.

🌀 DOCUMENTO 52

Título: Carta de Linn A. E. Gale a «Sen Katayama».

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 5, ff. 6-11.

Fecha: 25 de diciembre de 1920

Traducido del inglés.

25 de diciembre de 1920.

Querido camarada Katayama:

Su carta de hace un tiempo llegó justo cuando partía a Ciudad de Juárez para asistir a una conferencia entre representantes del Partido Comunista de México y el Partido Comunista Unificado de los Estados Unidos. Estuve ausente más de una semana y a mi regreso me encontré tremendamente ocupado, así que descuidé la respuesta. La revista de diciembre también ha salido muy tarde, debido a mi viejo problema: falta de dinero para pagar la imprenta. Sin embargo, confío en que esté de acuerdo en que es un número excelente y contiene asuntos interesantes y valiosos desde un punto de vista revolucionario. Utilicé uno de sus artículos en el número de diciembre y estoy usando el otro para el número de enero que se cerrará, espero, para el 5 o 10 del mes.

Me enteré de un artículo en “The Worker” de Escocia, evidentemente escrito por usted, en el que se hace referencia al mío sobre “The Coming World Conflict”, o la guerra entre Estados Unidos y Japón. “The Worker”, por algún error, no me dio crédito cuando copió mi artículo, y supongo que Usted tampoco sabía que era mío. Mi objetivo era decir algo sobre el desarrollo del movimiento de la clase obrera en Japón, y poner especial énfasis en las posibilidades de otra guerra imperialista. Quería enfatizar este peligro en las mentes de los lectores y, por lo tanto, hice poca o ninguna referencia a algún otro tema en el artículo. Sin embargo, es muy notable que la clase trabajadora japonesa está adquiriendo rápidamente conciencia de clase y que ha ganado fuerza increíblemente en los últimos pocos meses.

Es decepcionante observar que los dos [periódicos] “Comunistas” todavía se publican en los Estados Unidos, y que la sección del P.C. que se negó a unirse con el P.C.U. está haciendo ataques amargos a este último. No veo razones fundamentales para que no se unan. Incluso si la plataforma del P.C.U. quizás no sea lo suficientemente clara o revolucionaria en dos o tres aspectos, las fallas no son serias y pueden corregirse. Sin duda debería haber unidad.¹

Recibí el informe de la Tercera Internacional exonerando a Fraina y criticando a Nuorteva, el cual publicaré en el número de enero de Gale’s Magazine. Fraina evidentemente ha sido objeto de una conspiración despreciable de mentiras y traición y su reivindicación debería publicarse en todos los periódicos comunistas. Siento un deseo especial de contar la verdad sobre él porque yo también he sido difamado muchas veces por zorrillos y sinvergüenzas.²

Usted pregunta sobre los Partidos Comunistas y otros grupos aquí:

El Partido Comunista de México fue organizado el 7 de septiembre de 1919 por los disidentes de la Convención Nacional Socialista (la única convención socialista que se haya celebrado aquí). Nos retiramos porque la convención estaba dominada por Roy, quien un par de meses antes me había escrito diciendo que no era “radical y no tenía ninguna conexión con ningún grupo radical” y que era solo un nacionalista hindú. Roy ingresó al partido³ solo unas semanas antes de la convención y con el evidente propósito de dominarla. Tan pronto como entró en el partido, comenzó a financiar “El Socialista”, un pequeño periódico que era su órgano oficial. Aumentó su tamaño del mismo y llenó la mitad con noticias sobre India. También escribió la convocatoria para la convención nacional socialista y la convocatoria específica para nombrar un delegado a la Segunda Internacional. Evidentemente, Roy estaba inclinado en ese momento a vincularse con la Conferencia Internacional de Berna⁴ y luego cambió de idea. Su objetivo era conseguir

dinero para ayudar a lograr la independencia de la India, ya que esperaba ser prominente en India cuando ese país se volviese libre.

Para confirmar mi afirmación de que la convocatoria de la convención socialista se refería específicamente a la Internacional de Berna, cito mi artículo en la página 15 de “Gale’s Magazine”, de agosto de 1919:

Otra cosa –la más importante de todas– es que el delegado internacional elegido por el partido debería ser el delegado a la Tercera Internacional en lugar de a la Internacional de Berna. De alguna manera, nadie parece saber exactamente cómo, la conferencia de Berna, Suiza, fue mencionada en la convocatoria de la convención, pero se corregirá cuando ésta se reúna. Ningún miembro del partido cuyo socialismo sea más que epidérmico quiere que el partido toque siquiera las vestimentas sangrientas de la vergonzosa reunión de Berna, –y los miembros del Partido Socialista Mexicano son casi todos socialistas intransigentes plenamente desarrollados.

La convención no tomó ninguna medida con respecto a la enérgica resolución que presenté, respaldando a la Tercera Internacional, pero finalmente, cuando insistí en el punto, el comité de resoluciones, del cual Roy era miembro, insertó una breve cláusula que respalda a la Internacional Comunista en lenguaje moderado. La convención fue un asunto retórico con muchas palabras y pocas acciones. Fue un entretenimiento de Roy y un espectáculo secundario, y tenía la intención de allanar el camino para darle credenciales a Roy para que pudiera ir a Europa como delegado internacional y buscar ayuda para sus propios planes y el movimiento revolucionario indio.

Disgustados con los hechos de la convención y convencidos de que podríamos lograr poco en tal reunión, nos retiramos al final del Congreso y nos organizamos provisionalmente como una convención del Partido Comunista. Respaldamos enfáticamente a la Tercera Internacional, la acción de masas, los soviets, la dictadura del proletariado y el sindicalismo industrial como una característica importante de cualquier arma en la lucha de clases. Comenzamos la publicación de “El Comunista de México”, un periódico mensual impreso en español, y varios folletos, realizando la mayor propaganda posible.

Tres meses después, en diciembre de 1919, Roy comenzó a tener problemas en el Partido Socialista. Había decidido que el lugar a donde ir era Moscú, no Berna, y quería credenciales del P.S. como delegado internacional. También quería que el partido cambiara su nombre a “comunista”, pero los miembros en su mayoría se negaron, diciendo que ya había un Partido Comunista y que si querían uno se unirían al nuestro en lugar de crear confusión usurpando el nombre. Roy logró que una minoría del P.S., encabezada por José Allen, M. D. Ramírez y otros, comenzara un segundo “Partido Comunista”, llamado “Partido Comunista Mexicano”. (El nombre del P.C. original es “Partido Comunista de México”.) Este

partido (?) le dio credenciales a Roy y se fue a Ámsterdam y de allí a Moscú. Envío cartas diciendo que su partido había sido autorizado para comenzar una Oficina Panamericana o Latinoamericana de la Tercera Internacional en México, pero Sylvia Pankhurst, quien estuvo presente en la conferencia de Ámsterdam, me escribió que no se tomó ninguna medida de este tipo.⁵ Ella ni siquiera vio a Roy, que llegó después de la conferencia formal, y solo vio a una o dos personas de manera informal. La camarada Pankhurst agregó que se acordó que debería iniciarse un buró así y que Fraina dijo que México era el mejor lugar para ello, pero no se dijo una palabra sobre la delegación de la gestión del buró a un solo grupo.

Pero el grupo Roy-Allen-Ramírez no estaba satisfecho con la organización de su propio y pequeño partido privado. Quería tener su propio sindicato industrial, también.

Entonces a pesar del hecho de que el I.W.W. había sido formado en septiembre por los que organizaron el Partido Comunista de México, y estaba haciendo un trabajo activo, el grupo de Roy comenzó una “Federación Comunista del Proletariado” que iba a ser un sindicato industrial trabajando con el Partido Comunista bastardo.⁶

Recientemente, cuando el I.W.W. comenzó a crecer y los seguidores de Allen quisieron aplastarlo en interés de su “Federación del Proletariado”, inspiraron a algunos miembros antiguos de la I.W.W. de Estados Unidos que no habían sido miembros de la I.W.W. mexicana, a entrar en la organización y precipitar una pelea que terminó en una división. La ocupación principal de los seguidores de Roy ha sido calumniar a los radicales activos, cuya prominencia amenazaba sus ambiciones, y tratar de desbaratar otras organizaciones.

Debo agregar que una de las razones por las que nos retiramos y organizamos el Partido Comunista fue que Luis N. Morones, jefe de la CROM (Confederación Regional Obrera Mexicana) fue aceptado como delegado. Roy emitió el voto decisivo a favor de Morones. En ese momento, la Federación no estaba claramente definida como una organización revolucionaria y Morones nos pareció otro Gompers. En el último año, la Federación, a través de la presión de la base, se ha visto obligada a funcionar como una organización revolucionaria, y hoy es la unión sindical más activa de México y la más grande. Tiene muchos miles de miembros y cubre prácticamente todas las ciudades y pueblos de la república, Morones se ha vuelto gradualmente más radical y hoy refleja el sentimiento de las masas en la “Confederación”. He cambiado mi opinión sobre él y creo que es absolutamente sincero. Es cierto, por supuesto, que originalmente era un líder sindical conservador, pero no es un crimen cambiar de opinión. Una vez fui

demócrata y un político y editor burgués. John Reed y Max Eastman apoyaron al archi hipócrita Woodrow Wilson en 1916. A Morones se le debe dar crédito por cambiar de opinión y estar en terreno firme.

Si bien nuestra actitud en este punto ha sido modificada, tenga en cuenta esto: si el grupo Roy-Allen hubiera sido sincero, habrían respaldado a la “Confederación” como el mejor sindicato del país, ya que Roy votó y defendió a Morones. Pero ellos no hicieron nada por el estilo. Organizaron su “Federación del Proletariado” en oposición tanto a la “Confederación” como a la I.W.W.; por lo tanto, dividieron el movimiento obrero, lo que es aún peor. Buscaban fines personales, nada más.

Adjunto pruebas de mi artículo, “The One Big Union in Mexico”, que apareció en el número de diciembre de “Gale’s Magazine”,⁷ en la que verá que los comunistas presentes en el I.W.W. ahora están yendo a la “Confederación”. Nos opusimos a las estrechas tendencias sindicalistas, pero los jefes de la I.W.W. en Chicago reconocieron rápidamente a la otra facción. El comunismo es odiado por los señores de la I.W.W. El anarcosindicalismo y la traición a la Rusia soviética son las pruebas para ser un buen miembro. Sandgren,⁸ en mi opinión, es uno de los peores enemigos de la clase trabajadora.

Este es el resultado de la división en la I.W.W., la cual después de todo ha tenido un efecto deseable. Nos expulsó de una pequeña organización laboral gobernada por enemigos del comunismo, colocándonos en la verdadera Gran Unión de México,⁹ cuyos miembros son en su mayoría socialistas o comunistas. En cuanto al número de miembros de los dos partidos comunistas, no hay cifras completas. Los grupos mexicanos con demasiada frecuencia se organizan en líneas sueltas, sin listas confiables de miembros y sin una recaudación regular de las cuotas. Hay alrededor de 100 miembros del P.C. en la local en la Ciudad de México (nuestro partido), también unos 25 miembros de la Federación de Lengua Inglesa del P.C. en esta ciudad. Hay unas 20 o más sedes locales afiliadas a través del país. Quizás tienen un promedio de 50 miembros cada una. Ahora estamos llevando a cabo negociaciones con el P.S. y probablemente se efectuará una unificación, agregando 50 o más miembros en la Ciudad de México y algunos grupos en todo el país. Se están llevando a cabo negociaciones similares con el “Grupo Obrero Cultural” de la Ciudad de México y, si tienen éxito, traerán 30 o 35 miembros más también. El viejo P.S. estaba muy disgustado cuando Roy organizó su segundo Partido “Comunista” y desde entonces mantiene relaciones amistosas con nosotros. Hace unos meses se arregló la unificación temporal y Francisco Cervantes López eligió sumarse a la membresía del P.S. para aceptar la unificación, López

renunció y la reunión se retrasó. Sin embargo, hemos continuado cooperando de manera muy fraterna con el P.S. en numerosas ocasiones y el nuevo esfuerzo para unir a las partes probablemente tendrá éxito.

Sé muy poco sobre el partido de Roy-Allen, pero creo que es más pequeño que el Partido Comunista de México. Un amigo que asistió a una reunión de su local en la Ciudad de México, dijo que había 22 presentes en una reunión y 7 en otra. Su partido, sin lugar a dudas, está perdiendo terreno y muchos trabajadores sinceros que fueron originalmente activos en él, han renunciado con disgusto debido a la política egoísta e intrigante de los líderes. Recientemente, la “federación” de sindicatos conectados con el partido organizó un “sindicato de farmacéuticos” en la Ciudad de México en oposición al sindicato de grandes farmacéuticos que está afiliado a la “Confederación” de Morones. Pronto se descubrió que ¡el nuevo sindicato contenía tantos propietarios de farmacias como empleados!

A pesar de nuestra opinión poco elogiosa de Allen y su dios-padre económico y político, Roy, hace algunos meses hicimos un esfuerzo para lograr que su partido también se uniera. Esto fue en el momento del primer intento de unión con el P.S. Los camaradas del P.S. tomaron el asunto con camaradería, pero el grupo de Allen rechazó la propuesta de plano. “Tenemos el único Partido Comunista en el país”, afirmaron con insolencia. Nos dijeron que si queríamos unirnos a su partido, considerarían nuestras aplicaciones, pero ni siquiera pensarían en unirse en pie de igualdad con otros partidos. Ramírez hizo esta declaración en la casa de Jacinto Huitron, líder anarquista local, quien hizo un esfuerzo honesto pero infructuoso para reunir a los diversos grupos.

El partido de Roy pasa la mayor parte de su tiempo en la mendacidad y el embrollo. He sido el objetivo de sus más abominables mentiras, y en sus frenéticos celos y odio no han dudado en difamar a mi esposa. Recientemente “Vida Nueva”, órgano del partido, llamó a Robert Haberman, socialista de Nueva York, profesor, escritor y conferenciante, corresponsal de “Federated Press”,¹⁰ el “New York Call”¹¹ y el “Liberator”¹², “traidor” y otros epítetos debido a su amistad con algunos radicales en el gobierno. Haberman tiene estrechas relaciones con De la Huerta, Calles y Alvarado, es verdad, pero estos hombres son realmente radicales que para evitar la intervención disimulan un poco sus intenciones y opiniones reales mientras trabajan para fines radicales bajo el camuflaje. La actividad de Haberman [cf. biografías, HABERMAN, Robert], invariablemente, hasta donde he visto, se ha llevado a cabo con fines revolucionarios y ha prestado servicio real (digo esto como acto de simple justicia hacia él, aunque considero que la política del “Call” y de la “Federated

Press” es altamente insatisfactoria desde el punto de vista comunista, del “Call” más que la de la FP, que es valioso como una agencia de noticias radicales, incluso aunque no todos los comunistas desearían que lo fuera).

Otra corriente de ataques también ha sido lanzada por el partido Roy-Allen contra Elena Torres, una chica de Yucatán de habilidad excepcional que ha sido una propagandista bolchevique activa durante varios años. Ella es la cabeza del Consejo Feminista de México y está haciendo un buen trabajo. Estuvo en el partido de Roy-Allen por un tiempo, pero rompió con él por una provocación. Nuestras relaciones no han sido particularmente amistosas, debido principalmente a su asociación con esta pandilla de mentirosos y estafadores, pero es de mera equidad darle crédito por su excelente trabajo. Sin embargo, habiendo ganado la enemistad de los “allenitas”, ahora la calumnian y la llaman “espía de la policía”, como lo fue Fraina y como han sido algunos de nuestros mejores trabajadores. En cuanto a los hábitos de vida de Roy en México: vivía en una elegante casa en la Colonia Roma, el distrito residencial de moda de la Ciudad de México. Nunca faltaron muebles y ropa cara, ni cenas con vino. Durante la guerra, los alemanes le pagaron para llevar a cabo propaganda antibritánica con referencia a la India y para ayudar a la revolución en la India. (No tengo ninguna crítica a él por aceptar el dinero, critico el uso que hizo de él. Un revolucionario tomará dinero del rey, del káiser o de un capitalista, pero lo usará para fines revolucionarios). La mayor parte del dinero se gastó en la gran vida, solo algo por la causa de la India. Publicó 3 o 4 folletos en India, abogando por el derecho de su país a ser libre, puramente desde un punto de vista nacionalista. Dio algunas conferencias sobre la India y fueron sobre todo aristócratas alemanes los visitantes constantes en la casa de Roy. El Dr. John Mez, socialista alemán, que ha dado conferencias en Band School y en otros lugares de los EE. UU., visitó a los Roys varias veces, pero pronto se detuvo, ya que siempre se vio obligado a conocer alemanes pro-káiser que le eran hostiles (diríjase al Dr. John Mez, Box 756, Ciudad de México, si lo desea, y pregúntele qué sabe de Roy). Justo antes de partir para la conferencia de Ámsterdam, Roy compró un abrigo de \$500 o \$600 para su esposa y zapatos con hebillas de plata. Por supuesto, no tengo objeción a vivir bien. Deseo que todo el mundo pueda vivir bien. Pero no estoy complacido cuando un hombre gasta prácticamente todo su dinero en su comodidad y casi nada en fines revolucionarios. Si hubiera tenido el dinero de Roy, habría publicado dos revistas, una en inglés y otra en español, e inundado el país con folletos, circulares y otras formas de propaganda. Pero Roy y su esposa preferían codearse con la abundancia, contratar caballos caros para ir a los centros turísticos de moda, comer bien, cenas, etc., etc., a un arduo trabajo

para la clase trabajadora. En diciembre de 1918, la Sra. Gale y yo invitamos al Sr. y la Sra. Roy a nuestras habitaciones para la noche y unos 15 o 30 “slackers” estuvieron presentes, muchos de ellos jóvenes radicales estadounidenses con poca educación. Los Roys claramente no disfrutaron de la noche y prestaron poca atención a estos trabajadores, manifestando desprecio. Otra reunión se llevó a cabo la semana siguiente y aunque volvimos a invitar a Roy y a su esposa, no vinieron. Y unos meses después, este mismo Roy saltó al P.S. y se presume que dio consejos a los proletarios ...

Esto ha sido en gran parte una narración personal, pero no podría ser de otra manera. Usted solicitó información y he tratado de dársela honestamente, con justicia y sin equívocos. Espero que reenvíe la carta a la Tercera Internacional.

Debo agregar que si Roy fue o no reconocido en Moscú como vocero de México (me inclino a pensar que solo fue reconocido como representante de India), nunca será reconocido como tal por los trabajadores aquí. Aceptamos el juicio de Moscú sobre principios y tácticas, pero no aceptaríamos el juicio de Dios Todopoderoso si intentara convertir a Roy en nuestro portavoz. Él es capaz y puede ser útil en el movimiento comunista si lealmente se dedica a él, y si es así, no sería culpable del menor acto que pueda interferir con su utilidad. Pero su partido es una pandilla de intrigantes y falaces inescrupulosos y despreciables, y ningún reconocimiento puede purgarlo de su podredumbre. Nosotros que estamos dando nuestras energías y dinero y sudor y sangre para el comunismo, repudiamos su “partido” para siempre. Y los trabajadores decentes con conciencia de clase de México lo hacen con igual énfasis.

El Partido Comunista de México, por pequeño que sea, es el verdadero partido revolucionario de México. El Partido Laborista tiene una gran membresía y está comprometido con un programa más o menos socialista. Puede convertirse eventualmente en un partido proletario grande y efectivo y, de ser así, él y el P.C. se juntarán. El P.S. pronto se fusionará con nosotros y el P.C. de Roy y Allen ya se ha descrito en esta carta.

La “Confederación Regional Obrera Mexicana” es la Gran Unión del país¹³ y contiene nueve décimas partes de los trabajadores mexicanos. Es el verdadero sindicato industrial del país. El futuro del trabajo aquí está en gran parte en sus manos.

Usted menciona tener impreso “Estado y Revolución” en español. Ya se ha hecho en España y se han vendido un número considerable de copias aquí. Es un trabajo espléndido con lógica y claridad infalibles. Lo mismo ocurre con “La

revolución proletaria” y el “Comunismo de izquierda”. La Federación de lengua inglesa del P.C. tiene una clase que está estudiando “Estado y Revolución”,

¿Tiene la dirección del camarada Ishimoto en Japón? Me gustaría tenerla. Doy a usted mis más fraternos y amables saludos personales. Espero saber de usted.

Suyo por el Comunismo Revolucionario,

Linn A. E. Gale

NOTAS DOCUMENTO 52.

¹ Gale se refiere a la situación del comunismo en Estados Unidos a finales de 1920. Existían dos partidos “comunistas” en ese momento: el Communist Party of America y el Communist Labor Party, ambos derivados de la lucha interna que estalló en el Partido Socialista de América (PSA) al finalizar la guerra en noviembre de 1918. El ala izquierda socialista, pro bolchevique, intentó controlar el partido, y la dirección reaccionó en marzo de 1919 expulsando a las federaciones que habían apoyado el programa de izquierda (un tercio de los afiliados), varias de ellas con mayoría de inmigrantes eslavos no hablantes de inglés, anulando también la elección para un nuevo ejecutivo partidario que había ganado el ala izquierda, alegando irregularidades. En junio de 1919 las federaciones expulsadas formaron el Partido Comunista de América (PC de A), nombrando secretario ejecutivo a Charles Ruthenberg, de Ohio. Otro sector del ala izquierda socialista, inspirada en buena medida por John Reed y Ben Gitlow desde su periódico *Voice of Labor*, publicado en Chicago a partir de mediados de agosto de 1919, intentó también controlar al PSA. En reacción a esta posición, este sector también fue expulsado de la convención del PSA reunida en Chicago el 30 de agosto de 1919 por la dirección del partido, que había sido pacifista, pero era anti-bolchevique. El día siguiente este grupo expulsado formó el Communist Labor Party (CLP), y su secretario ejecutivo fue Alfred Wagenknecht, también de Ohio. Este grupo representaba fundamentalmente a la extrema izquierda de socialistas estadounidenses nativos o inmigrantes ya muy integrados, con estrechas relaciones con el ala izquierda del sindicalismo y con la IWW. El CLP publicaba un periódico legal, *The Toiler*, editado en Cleveland, y otro clandestino y mensual, el *Communist Labor Party News* (dos números en 1919). También el partido editó *Communist Labor* en Nueva York, un tabloide que apareció en seis números entre diciembre de 1919 y mayo de 1920. El CLP apoyó también la publicación el tercero y último número (noviembre de 1919) de la revista teórica *The Class Struggle*, fundada en 1917 por Ludwig Lore (1875-1942), periodista y editor, socialista del ala izquierda, participante en la reunión de los socialistas radicales (L. Trotsky, N. Bujarin, G. Chudnovski, A. Kollontai, S. Rutgers, S. Katayama y L. Lore) en Nueva York (14.01.1917) con figuras que serán decisivas en la revolución rusa y en la IC. Lore luego

desempeñó un papel importante en las luchas faccionales del origen del comunismo en EE. UU. y posteriormente fue agente de la inteligencia soviética en ese país. En *The Class Struggle* tuvo la colaboración de Louis Fraina y Louis Boudin.

Ambos partidos comunistas redactaron programas que incluían la dictadura del proletariado y rechazaban toda reforma social dentro del capitalismo, y los dos decidieron adherirse a la Tercera Internacional. Hubo una fuerte presión de la IC para que se unificaran. El 18.04.1920 Ruthenberg y un grupo de militantes abandonaron el PC de A, y en mayo adhirieron al CLP y formaron el United Communist Party (PCU) que es al que se refiere Gale, y con el que se reunió en Ciudad Juárez como dice en el comienzo de su carta. El resto del PC de A se refugió en una amarga oposición a esta nueva formación política, aspecto que también refiere Gale más adelante en su carta. Recién a finales de 1922, y luego de un enredado proceso de nuevas divisiones, confluencias y reuniones secretas, se logró una fusión de la que resultó un “nuevo” Communist Party of America, con una organización paralela legal, el Workers Party of America. Las luchas de facciones prosiguieron a lo largo de toda la década de 1920, como resume Cole: “la enorme tendencia al faccionalismo del movimiento [comunista norteamericano], consecuencia en gran medida de su incapacidad para arraigarse firmemente en la gran masa de la clase obrera y en su dependencia de la corriente de inmigrantes de la Europa oriental, que había empezado a detenerse con la imposición de severas restricciones a la inmigración después de 1913” (COLE, VI, p. 260).

☞ FUENTES:

KLEHR, HAYNES, FIRSOV, *The Secret World of American Communism*, 1995, pp. 4-7.

COLE, G.D. H., *Historia*, VI, 1962, cap. XXIII, pp. 234-249 y 256-260.

https://en.wikipedia.org/wiki/Communist_Labor_Party_of_America

https://en.wikipedia.org/wiki/Communist_Party_USA

https://en.wikipedia.org/wiki/C._E._Ruthenberg

² Gale se refiere a la calumniosa y provocadora acusación de espionaje policial contra Louis Carlo Fraina, miembro del Comité Ejecutivo Central del Partido Comunista de América (PC de A). En el verano de 1919, Ferdinand Peterson fue reclutado por el Departamento de Justicia de Estados Unidos para operar como agente especial FF-22, teniendo como objetivo crear problemas en el emergente movimiento comunista. En el desarrollo de su actividad provocadora comunicó a Santeri Nuorteva (cf. biografía) –un socialista de origen finlandés que trabajaba como adjunto de Martens, el delegado comercial soviético en Nueva York– que Fraina era un espía policial. El agente Peterson afirmó haber visto a Fraina tres veces en la central del Departamento de Justicia. La investigación efectuada por el PC de A demostró la falsedad de la acusación: tanto Jay Lovestone como Alexander Bittelman, ambos miembros del Comité Ejecutivo Central del partido, confirmaron que Fraina estaba en Chicago en dos de las tres fechas que

Peterson decía haberlo visto. Sin embargo, Fraina fue enviado a Moscú –también allí se desempeñó como delegado del partido en el II Congreso de la IC– y sometido a dos “juicios”, y finalmente declarado inocente del cargo de espionaje. Sin embargo, John Reed, seguramente animado por rivalidades profesionales, siguió argumentando que Fraina no era confiable, y probablemente influyó para que no se integrara al CEIC luego del II Congreso. Posteriormente, en 1922, Fraina se vio involucrado en una cuestión de malversación de fondos de la IC.

☞ FUENTES:

“Louis Fraina”, <https://spartacus.educacional.com/USAfraina.htm>. Consulta: 14.07.2021.

³ Gale se refiere al Partido Socialista Obrero de México, cf. *supra*, Documento 1, nota 1.

⁴ Gale hace referencia a la conferencia de partidos socialdemócratas realizada entre el 3 y el 10 de febrero de 1919 en esa ciudad suiza, un intento de reconstruir la II Internacional después del derrumbe de 1914. Cf. *infra*, Documento 8, nota 2.

⁵ No se ha encontrado esta carta de Pankhurst a Gale, evidentemente la respuesta a la carta enviada por el periodista estadounidense (*supra*, Documento 45) a la comunista inglesa y posterior a la consulta de Pankhurst con Rutgers (*supra*, Documento 46).

⁶ Cf. *infra*, Documento 78, y su nota 1.

⁷ En la referencia que da Taibo II, este artículo aparece como publicado en enero de 1921: “The One Big Union in Mexico”, *Gale’s Magazine*, núm. 6, enero 1921, TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, p. 403.

⁸ John Sandgren. *Wooblie*, periodista, introdujo el anarquismo en su producción propagandística. Escribía fluidamente en sueco y en inglés. En 1919 comenzó a editar *The One Big Union Monthly* y *Nya Värden* (Nuevos valores). Fue removido del primer periódico en 1920 por sus editoriales antibolcheviques y traducciones de artículos de anarquistas y sindicalistas suecos en el mismo tenor, cuando los sentimientos favorables a la revolución soviética persistían en muchos *wooblies*. Se opuso a la afiliación de la IWW a la Profintern y apoyó que se sumara a la International Working Men’s (AIT), la central sindical anarquista con sede en Berlín. Un trabajo significativo de Sandgren es: “The IWW, its Principles, Objects and Methods”, *The One Big Union Monthly*, 1.11.1919. ZIMMER, “Una multitud cosmopolita”, I, 1, en COLE, STRUTHERS y ZIMMER, *Wooblies del mundo*, 2017.

⁹ Gale obviamente se refiere a la CROM, pero hace un juego de palabras ironizando a la IWW que lo había expulsado: dice la “One Big Union of Mexico”, en inmediata referencia a *One Big Union* (O.B.U.), el concepto utilizado por la IWW para nombrarse a sí misma, a partir de una idea popularizada entre los sindicalistas a finales del siglo XIX y comienzos del XX, y plasmada en un panfleto propagandístico con ese nombre publicado en 1911, de que la *One Big Union* era el compendio de las propuestas y soluciones de la clase

trabajadora, con la fórmula y la consigna: “*All wage workers ...into One Big Union, regardless of creed, color, or nationality...An injury to one is an injury to all*”. La correspondencia de los miembros de la IWW era terminada con la fórmula de saludo: “*Yours for the O.B.U.*”. The *One Big Union Monthly*, fue también el nombre de un popular periódico de la IWW editado en Estados Unidos a partir de 1919. También el *One Big Union Bulletin* publicado en Winipeg (1919-1934), cf. también *infra*, Documento 82, nota 1.

☞FUENTES:

[https://en.wikipedia.org/wiki/One_Big_Union_\(concept\)](https://en.wikipedia.org/wiki/One_Big_Union_(concept))

https://en.wikipedia.org/wiki/An_injury_to_one_is_an_injury_to_all

¹⁰ *Federated Press*, servicio noticioso cooperativo de izquierda, fundado el 3.01.1920 en el que trabajaron muchos editores y corresponsales estrechamente relacionados con el Partido Comunista de EE. UU. y con su periódico *Daily Worker* creado en 1924. Fue el primer servicio noticioso que entregó a los periódicos suscriptores noticias de interés para la clase obrera. Su sede central estaba en Chicago, con oficinas en Nueva York, San Francisco, Washington (aquí la compartía con la agencia soviética Tass), Berlín y Moscú. Su editor inicial fue Edward Costello, también editor del diario socialista *The Milwaukee Leader*. Carl Haessler (1888–1972), un socialista encarcelado como objetor de conciencia al servicio militar, condenado en 1918 por una corte marcial a doce años de trabajos forzados y liberado en 1920 regresó a su trabajo en *The Milwaukee Leader* (se desempeñaba allí desde 1917), se incorporó a *Federated Press* y se hizo cargo como editor y secretario-tesorero de su agencia noticiosa en 1922. Fue también editor asociado del *The Federated Press Bulletin*, el semanario por suscripción que editaba la agencia. El servicio de noticias cerró en 1956.

☞FUENTES:

https://en.wikipedia.org/wiki/Federated_Press#cite_ref-16

https://en.wikipedia.org/wiki/Carl_Haessler

¹¹ El *New York Call*, periódico socialista publicado en Nueva York entre 1908 y 1923. Fue, junto con el *Chicago Daily Socialist* (1906-1912) y el *Milwaukee Leader* (1911-1938) uno de los tres periódicos en lengua inglesa vinculados al Partido Socialista de América (PSA). Desde su fundación el periódico estuvo alejado del ala izquierda revolucionaria del socialismo. En 1917 defendió la línea antimilitarista y opositora a la guerra y a la política del presidente Wilson del PSA, lo que llevó al periódico a ser excluido de la distribución por el correo estadounidense, entre otras medidas antisocialistas del gobierno. Muchos periódicos socialistas, –el *American Socialist*, *The Masses*, *The Jewish Daily Forward*, *Milwaukee Leader*, *International Socialist Review*, entre otros– sufrieron fuertemente y algunos cerraron por esta medida de restricción a la circulación por parte de la administración de Wilson apoyada por las cortes judiciales. Frente a la revolución rusa, al igual que el moderado

The Jewish Daily Forward (que luego fue un núcleo de anticomunismo duro), el *New York Call* abrió sus páginas a defensores y críticos del bolchevismo en una primera etapa, defendió en general a la revolución, y solamente pasó a ser fuerte opositor al comunismo después del triunfo del gobierno soviético en la Guerra Civil en el verano de 1920 y la supresión de la oposición de izquierda en Rusia en 1921. El periódico cerró en 1923 coincidentemente con una fuerte declinación de la membresía del PSA.

☞FUENTES:

https://en.wikipedia.org/wiki/New_York_Call (Consulta: enero 2021)

https://en.wikipedia.org/wiki/The_Forward (Consulta: enero 2021)

¹² *The Liberator*, revista creada en 1918 por Max Eastman y su hermana Crystal para continuar *The Masses* –editada desde 1911 por Eastman–, obligada a cerrar en 1917 por las restricciones a su circulación y distribución postal impuestas por el gobierno de Wilson por su oposición a la guerra. Siguiendo la orientación socialista de su predecesora en lo ideológico, *The Liberator* publicaba arte, poesía y ficciones cortas, con portadas e interiores ilustradas por destacados artistas. La revista se publicó hasta 1924, y fue proseguida por *New Masses* (1926-1948). Max Eastman (1883-1969) fue su creador y editor hasta finales de 1921 –su coeditor ejecutivo entre 1919 y 1922 fue el poeta afroamericano Claude McKay–, y lo sucedió Michael Gold (Cf. biografías, bajo su verdadero nombre: GRANICH, Itzhak Irwin), *slacker*, quien en 1919 había actuado en el comunismo mexicano junto a Phillips. Eastman fue un sufragista defensor de los derechos de la mujer, al igual que su hermana Crystal. Se integró a la *American Union Against Militarism*. A mediados de 1917 consiguió el dinero para que Reed viajase a Rusia y fuese testigo de la revolución bolchevique. En 1918 enfrentó con otros periodistas –entre ellos John Reed– un proceso judicial por conspiración, de acuerdo a la ley de espionaje sancionada en 1917 por la guerra, y fue absuelto. Eastman viajó a Rusia y conoció a Lenin en el cuarto Congreso de la IC. Fue partidario de Trotski en la lucha por la sucesión de Lenin. A mediados de 1924 abandonó la Unión Soviética. Escribió una biografía de Trotski, *Leon Trotsky: the portrait of a youth* (1925) y tradujo, entre otras obras, su historia de la revolución rusa. Fue muy criticado en la izquierda por su oposición al régimen soviético. Prosiguió su adhesión al trotskismo, hasta finales de la década de 1930, y hacia 1940 se convirtió al anticomunismo activo, siguiendo las vías del liberalismo de Hayek. Adhirió al macartismo en la década de 1950. Se opuso a la Guerra de Vietnam.

☞FUENTES:

https://es.wikipedia.org/wiki/Max_Eastman

https://es.wikipedia.org/wiki/New_Masses

https://es.wikipedia.org/wiki/Claude_McKay

¹³ Esta denominación de “Gran Unión” dada a la CROM por Gale tiene mucho sentido político, porque acerca la central de Morones a la IWW, en un momento en que él mismo apoya claramente a Morones. Cf. *supra*, Documento 52, nota 9.

DOCUMENTO 53

Título: Carta de George D. Coleman¹ a «Sen Katayama»,² sobre Linn A. E. Gale.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 5, ff. 12-13.

Fecha: 27 de diciembre de 1920

Traducido del inglés.

27 de diciembre de 1920

No 7 Grant Avenue, Harrison, N.J. Dec. 27/20 P.M.

Querido camarada:

En cuanto a Linn A. E. Gale, adjunto una foto suya tomada cuando tenía 16 años de edad, y otra con la mitad de él cuando era editor de *The Edmundson Local*, Edmundson, N.Y., y una breve reseña de sus actividades cuando estaba conectado con el Partido Demócrata en el estado de Nueva York, pero rápidamente se alejó del Partido Demócrata, se convirtió en un socialista y después en comunista. Comenzó la publicación de *Gale's Monthly*, pero era tan radical que las autoridades federales lo acusaron y tuvo dificultades, pero no sé exactamente cómo escapó. Luego fue atrapado en el reclutamiento de Woodrow Wilson y se le ordenó presentarse para el servicio militar. Acababa de casarse con una dama que era reportera oficial de una Corte, y cuando fue reclutado no sólo por su propia inclinación sino por consejo de su esposa se negó a luchar en la guerra de Wilson para “hacer que el mundo sea seguro para la democracia”, y los dos desaparecieron y estuvieron por un corto tiempo en Vernon Parish, Louisiana, en la Colonia Cooperativa Bob Harriman El Llano. Era demasiado radical como para ser “persona grata” de los colonos socialistas de El Llano y cuando las autoridades estadounidenses lo persiguieron, él y su esposa se marcharon a Texas y atravesaron el río Bravo hasta llegar a México y se dirigieron a la capital.

Él ya estaba en contacto con muchos radicales en los Estados Unidos por la lista de suscripción de su revista, y de inmediato se ocupó de la publicación de ella en la Ciudad de México. El Post Master Burleson³ por un tiempo se negó a manejar la revista, aunque fue recibida por las autoridades postales mexicanas y los camaradas en la frontera la pasaron de contrabando y la despacharon para este lado. Circuló como material de segunda clase entre México y Canadá y los Estados Unidos y viceversa en virtud del Tratado Postal Internacional y más allá de la jurisdicción de la Administración de Correos de los Estados Unidos. Ciertos

funcionarios mexicanos le recordaron al P. M. Burleson ese hecho, lo que abrió el camino para represalias, etc., pero este retiró su orden y Gale pudo enviar su revista por segunda clase, pero Burleson también ordenó que no se intercambiara ningún giro monetario internacional para Gale. Esto también está bajo el Tratado Postal Internacional y cuando las órdenes de pago fueron enviadas de vuelta a los remitentes se les dijo que debido a las condiciones en México los envíos no podían ser intercambiados. Eso fue una mentira, pero cumplió su propósito. Por lo tanto, Gale se vio obligado a solicitar que las remesas se realizaran mediante un giro bancario o un giro bancario expreso que Burleson no podía detener. Gale tenía menos de \$500, pero su esposa tenía \$3000 y se llevaron ese dinero al comenzar la revista y la Sra. Gale trabajó de taquígrafa de día y tuvo clases de inglés por la noche para ayudar a pagar los gastos, y siempre han estado a punto para publicar la revista, teniendo que sacar un número y hacer otro durante dos meses en uno para ponerse al día. Cinco veces la Embajada de los Estados Unidos ha intentado que lo extraditen, pero ha fallado. Para usted y para mí, el hecho de las persecuciones y las mentiras contadas sobre él debería ser su mejor recomendación. Él es en México el radical más activo de todos, siendo el verdadero instigador y jefe del movimiento comunista en México, activo en el I.W.W. y constantemente escribiendo y hablando en español en defensa del comunismo y el radicalismo. Una vez que la prensa reaccionaria en México que cuenta con el dinero de los intervencionistas estadounidenses informó que había sido arrestado y que se dirigía a la frontera, donde los funcionarios estadounidenses esperaban que se los entregara, lo telegrafieron como noticia, y se imprimió en muchos periódicos en los EE. UU. Pero fue una mentira de principio a fin. Él estaba en reuniones confidenciales con el presidente provisional De la Huerta, es decir, De la Huerta le dio varias entrevistas y él está en términos igualmente buenos con el presidente Obregón. Que haya habido, como usted escribe, “informes contradictorios” sobre él, eso significa, si usted ha tenido la experiencia que yo tuve en el movimiento radical, la mejor recomendación posible. ¿Quiénes son los hombres que han hablado mal de él? Varios de los que lo han hecho han sido reporteros de la prensa de Brass Check,⁴ u hombres que desde entonces han demostrado ser espías, etc. Nunca he conocido personalmente a Gale, pero he estado en constante correspondencia con él durante los últimos 18 meses, pero para la vigilancia de los agentes del Departamento de Justicia, ahora estaría en México trabajando con él, y tan pronto como el Senado apruebe la resolución que deroga las leyes de guerra y se convierta en ley, comenzaré por México. El nuevo Congreso y la administración han prometido que lo primero que harán será derogar las leyes de guerra, y eso

eliminará los pasaportes entre aquí y México, y en marzo espero ir allí. Ya le dije por qué no deseo ir a México sin pasaporte, a cuenta de la pensión de la Guerra Civil, o habría “pasado la frontera” hace 4 o 5 meses. El Departamento de Justicia, como le escribí, me impide obtener un pasaporte, y estoy “bajo constante observación” ya que estoy en la “lista de sospechosos” de Burleson y Palmer.⁵ Si el juicio de un hombre que lleva 50 años en el movimiento radical significa algo, déjeme decir que si Linn A. E. Gale no está bien, entonces debemos sospechar de Eugene V. Debs, O’Hara,⁶ y todos y cada uno. Mi juicio respalda a Gale y arriesgaría mi vida en sus manos.

Atentamente, George D. Coleman

PD. Si alguna vez hubo un hombre que merezca la ayuda de la Oficina soviética de Rusia, Linn A. E. Gale es ese hombre.

NOTAS DOCUMENTO 53.

¹ Sobre el autor de la carta, el propio Gale dirá lo siguiente (cf. *infra*, Documento 54): “George D. Coleman es un espléndido camarada de 76 años y fue miembro de la Asociación Internacional de Trabajadores en los días de Marx y Engels. Luchó en la Guerra Civil estadounidense por la liberación de los esclavos negros. Ha estado activo toda su vida luchando contra el capitalismo. Estuvo en el P.S. hasta hace muy poco y fue candidato para elector presidencial y también para miembro del Congreso en la boleta del P. S. en varias ocasiones. Hoy es un comunista abierto y confeso”.

² «Katayama» se encontraba en ese momento en Harrison, Nueva Jersey.

³ Albert Sidney Burleson (7.06.1863, San Marcos, TX-24.11.1937, San Marcos, TX). Político demócrata, conservador. Parte de una familia sureña de plantadores, su padre fue oficial confederado y su abuelo militar en la República de Texas. Representante de Texas en el Congreso federal (1899-1903). Administrador General de Correos de EE. UU. (1913-1921). Entre 1829 y 1971 ese cargo estaba integrado al gabinete presidencial y muchas veces, como en este caso, fue de gran importancia política. Burleson fue uno de los políticos más reaccionarios que lo desempeñó. Logró que el presidente Wilson instaurara la segregación racial en el servicio postal ferroviario (restaurantes y baños separados, y en algunos casos también áreas de trabajo, discriminación racial en las contrataciones) y luego en la administración federal. Prohibió las huelgas en el servicio postal. Con la entrada de EE. UU. en la guerra controló toda la circulación postal bajo los estándares de la Ley de Espionaje. Persiguió la circulación de las publicaciones antibélicas, “sospechosas” o “ilegales”, y también cualquier impreso de orientación radical.

☞ FUENTES:

https://en.wikipedia.org/wiki/Albert_S._Burluson

https://en.wikipedia.org/wiki/United_States_Postmaster_General#As_cabinet_department,_1829-1971

⁴ Bajo ese rótulo, Coleman se refiere aquí a la gran prensa estadounidense, aludiendo al título del libro *The Brass Check* (*El cheque de latón*), del socialista Upton Sinclair (1878-1968), publicado en 1919 y con diez ediciones y 150 mil ejemplares vendidos en la década de 1920. El libro de Sinclair analiza el periodismo, dentro de una serie de seis títulos del autor destinados a revisar algunas importantes instituciones culturales estadounidenses: religión, educación superior, educación primaria y secundaria, la gran literatura, el arte y la música, y la literatura en general. En *The Brass Check* se critica a los periódicos ultraconservadores y partidarios de los grandes poderes políticos y económicos, y a la prensa sensacionalista, “amarillista”, cuyo prototipo es el emporio creado y regentado por William Randolph Hearst. El interés principal, según Sinclair, de estos medios y este periodismo era defender los intereses comerciales de los propietarios de periódicos, de sus financistas e inversionistas y de los grandes anunciantes. Sus herramientas eran la supervisión de lo que se debe o no publicar, la invención de historias o su falsificación, la trivialización de la información para incrementar la circulación, la destrucción de vidas y reputaciones, la ausencia de retractaciones o su ocultamiento deliberado. También criticaba a la central noticiosa de cables The Associated Press, un monopolio mezquino y mentiroso tal como lo presenta Sinclair. El autor proponía soluciones como la paridad en relevancia editorial de la retractación de una falsedad publicada (anticipo del derecho de réplica), el desafío del monopolio de The Associated Press por otros servicios de cable, una ley que prohibiese la falsificación de noticias, la sindicalización de los periodistas y la publicación obligatoria de una síntesis estándar de noticias objetivas. El título del libro tiene una connotación crítica muy clara pues alude a la ficha de latón que adquiría un cliente en un burdel y entregaba a la mujer de su elección, aludiendo a la compra y prostitución de voluntades e intelectos de los periodistas por los propietarios de los periódicos.

☞ FUENTES:

https://en.wikipedia.org/wiki/The_Brass_Check#Editions

https://es.wikipedia.org/wiki/Upton_Sinclair

⁵ Además de la mención a Burluson, el autor se refiere a Alexander Mitchell Palmer (1872-1936), procurador general (1919-1921) del gobierno de Woodrow Wilson, político demócrata, que durante el ejercicio de ese cargo organizó la Unidad General de Inteligencia (antecedente del FBI) y lo encargó a J. Edgar Hoover. Actuó sobre la base de la Ley de Espionaje de 1917 y la Ley Antisediciosa de 1918, y violó numerosas garantías constitucionales. Fue objeto de varios atentados con bombas por parte de anarquistas. En 1919

organizó grandes redadas contra los grupos radicales y la IWW y encarceló (más de 10 mil) y deportó a muchos de sus activistas. Enfrentó una importante huelga de mineros del carbón, denunciándola como una conspiración bolchevique organizada y financiada directamente por Lenin y Trotski.

☞ FUENTES:

https://en.wikipedia.org/wiki/A._Mitchell_Palmer

<https://www.mtsu.edu/first-amendment/article/1273/a-mitchell-palmer>

⁶ Cf. *supra*, Documento 3, nota 3.

☞ DOCUMENTO 54

Título: Carta de Linn A. E. Gale a «Sen Katayama».

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 15, ff. 1-5.

Fecha: 6 de enero de 1921.

Traducido del inglés.

6 de enero de 1921.

Querido camarada Katayama:

Me escribió el 25 de diciembre y le respondí el mismo día. Algunas de las preguntas de su carta ya están respondidas en mi mensaje anterior, por lo que no me referiré a ellas. Sin embargo, responderé a varias otras.

Debo decirle desde el principio que me complace que haga las preguntas que desee y cualquier pregunta será respondida con prontitud y franqueza. Lo único que lamento es que, en lugar de que se haya perseguido una política de este tipo en el pasado, varios chivatos envidiosos, maliciosos e inescrupulosos hayan dedicado sus energías a mentir acerca de mí. Desafortunadamente, en algunos casos, algunos camaradas sinceros han aceptado estas mentiras en lugar de hacer la investigación honesta que usted está haciendo. Doy la bienvenida a la investigación, pero desprecio a los idiotas que se tragan las mentiras de los sinvergüenzas sin averiguar si son verdad o no.

No tengo dudas de que se han hecho todos los esfuerzos posibles para ponerlo en mi contra, lo mismo que se ha hecho para poner a los demás en mi contra. Durante mucho tiempo ha sido mi sincera opinión que aquellos de mis enemigos que fueron tan activos en calumniarme fueron instrumentos pagados de los capitalistas, si fueran radicales sinceros es inconcebible que sean tan persistentes y venenosos en sus calumnias. Sólo puede haber una explicación: que los

capitalistas, al reconocerme como un peligro para ellos, buscan destruir el trabajo que estoy haciendo, al poner en circulación estas falsedades directamente en el campo de los camaradas.

Observo su pedido de omitir su nombre de la lista de editores contribuyentes y lo estoy cumpliendo. Personalmente, tengo mi propia opinión sobre este tema, pero es una cuestión de elección y me alegra hacer todo lo que desee al respecto. No publico artículos de no comunistas sobre comunismo o tácticas comunistas. Sobre esos temas, publico sólo los artículos de los comunistas, pero a veces publico artículos sobre otros temas escritos por personas que no son comunistas cuando creo que los artículos son dignos de publicación. Por ejemplo, Bertuccio Dantino no es un comunista; él es una suerte de radical independiente, según tengo entendido, y dedica gran parte de su tiempo a luchar contra la Iglesia Católica.¹ Él escribe excelente poesía. ¿Por qué debería negarme a publicar poemas excelentes que no sean incompatibles con el comunismo y algunos de los cuales indudablemente son muy útiles para la causa, simplemente porque el autor no es un comunista? Lo mismo puede decirse de Hay Markham, que, sin embargo, es realmente un comunista, aunque es miembro del Partido Laborista Socialista. Considero que sus poemas generalmente son buenos. George D. Coleman es un espléndido camarada de 76 años y fue miembro de la Asociación Internacional de Trabajadores en los días de Marx y Engels. Luchó en la Guerra Civil estadounidense por la liberación de los esclavos negros. Ha estado activo toda su vida luchando contra el capitalismo. Estuvo en el P.S. hasta hace muy poco y fue candidato para elector presidencial y también para miembro del Congreso en la boleta del P.S. en varias ocasiones. Hoy es un comunista abierto y confeso. Arthur Thomson es el autor de “La conspiración contra México”, un libro que prestó un servicio indiscutible en la lucha contra la propaganda para la intervención en México.² No sé a qué organización pertenece Thomson, pero sí sé que es un enemigo acérrimo de la política amarilla del *New York Call* y varios otros periódicos del P.S.³ Sus artículos nunca han sido inconsistentes con el comunismo. No veo ninguna razón para no publicarlos. Por el contrario, creo que sería una estupidez por mi parte rechazarlos cuando sirvan para propósitos útiles. Podría mencionar a varios otros poetas y colaboradores que pueden o no ser comunistas (no sé lo que son), pero cuyas contribuciones seguramente hacen que la revista sea más efectiva. No sé a qué organizaciones pertenecen mis caricaturistas, a excepción de «Punch» que vive aquí en México y es miembro de P.C. de México.

Si Lenin puede dar una entrevista exclusiva al *World* de Nueva York,⁴ uno de los principales periódicos burgueses del mundo, sin deslealtad a los principios

revolucionarios, ¿por qué no puedo publicar artículos de no comunistas sin deslealtad a mis principios revolucionarios cuando tales artículos son susceptibles de beneficiar a la causa? Observo que usted escribe frecuentemente para publicaciones liberales e incluso capitalistas, por ejemplo, *Asia*, el *Modernismo*, etc. No lo culpo por hacerlo. Creo que es una sabia política. Creo que debemos llevar nuestro mensaje a todas las publicaciones posibles, incluso a las más reaccionarias. Recuerdo que *New York Call* se ofendió mucho cuando Lenin concedió esa entrevista al *World* de Nueva York y no la entregó al *Call*. Considero que las críticas del *Call* son ridículas. Si Lenin pudiera obtener una columna o dos de propaganda bolchevique en un periódico reaccionario con millones de circulación, ¿por qué no debería hacerlo? ¡Qué estúpido es que un periódico supuestamente socialista se oponga a la publicación de ese mensaje!

Personalmente, estoy de acuerdo con Lenin en que debemos usar los instrumentos que tenemos a mano. En su nuevo libro, “Comunismo de izquierdas”,⁵ expone la estupidez de la idea de Sylvia Pankhurst sobre la acción política y comenta: “Este lema sin compromiso es infantilismo intelectual y no tácticas serias de la clase revolucionaria”. Por mi parte, como usted, escribo artículos para las hojas radicales, liberales e incluso burguesas y considero que sería una tontería perder cualquier oportunidad de difundir las ideas comunistas. Creo enfáticamente que el fin justifica los medios. Estoy mucho menos preocupado por las tácticas que usa un hombre que por el objeto que persigue. He dicho muchas veces que si la acusación aliada de que los bolcheviques recibieron dinero alemán fuera cierta, no habría sido un crimen. Por el contrario, le otorgaría crédito a los bolcheviques por tener el cerebro suficiente para obtener dinero y tener el coraje moral suficiente para usarlo no para sí mismos, sino para fines revolucionarios. ¿No estoy en lo cierto?

Si el Partido Comunista de México estuviera en posición de ayudar con la publicación de *Gale's Magazine*, sería otra cuestión. Sin embargo, no está en posición de hacer nada por el estilo y, por el contrario, ni siquiera puede financiar regularmente su propia publicación en español de cuatro páginas, “*El Comunista de México*”.⁶ “*El Comunista*” se sostiene con donaciones de varios miembros del partido y muchas veces he entregado prácticamente todo el dinero para su publicación. Si el partido es tan pobre que no puede solventar una pequeña publicación mensual de cuatro páginas, ¿cómo podría respaldar una revista de 32 páginas?

Teóricamente, creo en el principio de que la prensa comunista debe ser propiedad de la membresía comunista, pero hay excepciones a la regla. Cuando se dé una orientación diferente en México y el partido se vuelva lo suficientemente

fuerte como para mantener su propia publicación, estaré dispuesto a considerar proposiciones de este tipo.

En la medida en que la revista sufre constantes pérdidas, que están solventadas por los ingresos de la escuela de inglés de mi esposa, que administra por la noche, y por el salario que ha recibido, a veces como taquígrafa en casas comerciales y, a veces, como maestra en escuelas locales, sería un alivio hacer que el Partido Comunista u otra persona se comprometiese a financiar la revista y quitarnos esa carga de encima. Parece que usted no sabe mucho sobre las persecuciones que hemos sufrido en México. Supongo que ha sido víctima de los mentirosos que han estado inundando los Estados Unidos con sus infames calumnias.

¿Sabes que cada vez que la Sra. Gale ha tenido un puesto como taquígrafa, ha sido despedida tan pronto como se supo su identidad? (Dado que somos odiados por casi todos los estadounidenses en la Ciudad de México, ella se ha visto obligada a obtener estos puestos bajo su nombre de soltera, Magdalena E. Hass, en lugar de Sra. Linn A. E. Gale. De esta manera, ella ha podido trabajar por poco tiempo en cinco lugares, pero ha perdido su posición cada vez que se enteran de quién es ella).

Las empresas que la han despedido son las siguientes: Samuel Rider, presidente de la Cámara de Comercio Americana, P.O. 82 bis. Ciudad de México, G. Amsinck & Co., Calle Falme, Ciudad de México; M. A. Malo, Isabel la Católica, Ciudad de México (ahora fuera de operación), Carr Bros., Gante 17, Ciudad de México e Y.M.C.A., Ciudad de México.

Vale la pena señalar también que estas empresas recibieron órdenes específicas de la embajada de los Estados Unidos en esta ciudad para dar de baja a la Sra. Gale. Por ejemplo, a Malo, que era un importador, se le informó que la casa exportadora de Nueva York, que le suministraba bienes, le cortaría el abasto si no la despedía. A Carr Bros., la embajada le dijo hace un año que no se les daría protección en caso de intervención si se quedaban con la Sra. Gale. Walter Taylor, Secretario de la Y.M.C.A. me dijo que si él insistía en retenerla como taquígrafa, perdería su propio puesto. A G. Amsinck & Co., con quien trabajó durante la guerra, se le dijo que, a menos que la licenciaran, se los incluiría en la lista negra de los aliados y no podría negociar con empresas estadounidenses y no podría recibir correo de los EE. UU., pues los censores lo detendrían.

¿Sabía que El Universal y El Excelsior, los diarios más reaccionarios de la Ciudad de México, han pedido en 10 o 15 ocasiones diferentes al gobierno mexicano que me expulse del país como un “bolchevique peligroso”? ¿Sabía que la última vez que sucedió esto fue en septiembre de 1920 cuando nuestras habitaciones

fueron allanadas y la Sra. Gale y yo y otros tres ocupantes de la casa fuimos arrestados por imprimir y distribuir propaganda revolucionaria entre los soldados? Ya le envié un recorte relacionado con esto y adjunto copias de las circulares. Puedo agregar que se han publicado 4 o 5 ediciones de estas circulares. Todas ellas insartaron a la formación de soviets en el ejército y pidieron a los soldados que se negaran a romper las huelgas. La acción reciente de los soldados para negarse a romper las huelgas o disparar contra los huelguistas en Veracruz se debió en gran medida al efecto de estas circulares.

Podría continuar dándole innumerables hechos pero no creo que sea necesario. Sin embargo, la mejor clase de evidencia que puede obtener es pedirle a alguien que llame a capitalistas y hombres de negocios en la Ciudad de México y pedirles su opinión sobre mí. Un hombre es conocido por sus enemigos. Dado que los capitalistas aquí me odian como lo hacen y han tratado de que me deporten, disparen, secuestren o deshacerse de mí de distintas maneras, debe haber una razón. ¿Cuál supone que sea esa razón? ¿El contenido de la revista le da algún tipo de pista?

Me pregunto, por cierto, si recuerda que las ediciones de junio y julio de 1920 se combinaron. No pude publicar una revista en junio y, por lo tanto, la de julio fue de junio a julio. ¿Por qué cree que hice eso? ¿Cree que a un editor de una revista le gusta saltarse los números de su propia publicación? ¿O cree que fue porque no tenía suficiente dinero para publicarla regularmente?

Debo decir aquí que los números de enero y febrero de la revista probablemente también se combinen ya que en este momento estoy de nuevo en una situación financiera difícil. Probablemente usted no verá ninguna revista en enero. O, si lo hace, será el número de enero a febrero. Los editores cuyas publicaciones obtienen ganancias no suelen hacer tales cosas. Tampoco sus esposas tienen que buscar trabajo con sus enemigos y sufrir insultos y ser despedidas, trabajar en la revista desde la mañana hasta la tarde y luego enseñar en la escuela hasta la noche para recaudar suficiente dinero para publicarla.

Usted habla del negocio inmobiliario. Usted dice que algunas personas piensan que el “beneficio” (?) de este negocio no va a la revista. Puede ser interesante para usted saber que no hay ganancias de mi negocio de bienes raíces (?) y que nunca ha habido ninguna. No he vendido bienes inmuebles en los dos años que he estado en México y, por lo tanto, no he recibido ninguna comisión de ellos directa o indirectamente. Lo que he intentado hacer lo he explicado francamente y sin disculpas en la revista. Recibo innumerables cartas de camaradas que, cansados de las persecuciones y el terror blanco en los Estados Unidos, quisieran venir a

México. Muchos de ellos desean comprar o alquilar pequeñas extensiones de tierra o casas y lotes. Nueve de cada diez de ellos, sin embargo, no tienen dinero y simplemente desean obtener un empleo aquí. Durante un par de años he estado recibiendo cientos de estas cartas. Finalmente decidí que en lugar de remitir las consultas a las compañías profesionales de bienes raíces y oficinas de empleo, me esforzaría por responder las cartas yo mismo y asegurarme de que los camaradas fuesen tratados con rectitud, y también decidí abrir la Agencia con algunas tierras y hacer las ventas yo mismo, si es que alguna se hiciese. Aparte de esto estoy tratando de llegar a un arreglo con el Departamento de Agricultura del gobierno mexicano para obtener una extensión de tierra con fines de asentamiento, en la que los camaradas que vienen aquí puedan pagar un alquiler muy pequeño. Reconozco que este es un acuerdo con un gobierno burgués, pero como hay muchos camaradas que quieren venir a México, me parece más sensato intentar ayudarlos a ubicarse cómodamente y sin que les roben en lugar que entregarlos a los tiernos mercenarios y explotadores de bienes raíces, tiburones terrestres y otros bondadosos vástagos del árbol burgués. ¿Qué piensa usted al respecto?

Como ya he dicho, no he vendido ninguna tierra a nadie y es posible que nunca venda ninguna. No lo sé. Muchos camaradas han venido aquí desde los Estados Unidos, algunos consiguen empleo, algunos con planes de participar en pequeñas empresas y otros que aún no tienen ningún plan. He gastado una cantidad considerable de dinero para responder a la gran cantidad de correspondencia relacionada con este asunto; por no mencionar el tiempo y la energía utilizados para responder preguntas sobre todos los temas existentes bajo el sol. Hasta ahora no he recibido absolutamente nada por mi esfuerzo, excepto algunas suscripciones para la revista de personas que deseaban saber más acerca de México y, salvo casos excepcionales, sellos postales de aquellos que recordaban que cuesta dinero enviar cartas por correo. Lo que gasté en sellos, papel, sobres, etc., no lo sé y no me importa. Me complace hacerlo para permitir que las víctimas del capitalismo estadounidense salgan de ese país desfavorable y pasen a otro en el que hay un poco más de libertad. En repetidas ocasiones he dicho que si gano dinero vendiendo tierras a los recién llegados a México, las ganancias se destinarán a la causa. Esto es verdad. Van a ir justo donde los ingresos de la escuela de mi esposa y donde su salario como taquígrafa y maestra se han ido, también donde fueron más de \$3.000 que había ganado y ahorrado como taquígrafa en Nueva York antes de casarse conmigo. Todo lo que tenemos o hemos tenido ha sido vertido en la revista y este seguirá siendo el caso, pero, como ya he comentado, aún no he

ganado dinero con aquellos camaradas que han venido a México y es bastante posible que nunca gane nada de esa manera.

Usted pregunta por qué la revista no se publica en español. Esto, por supuesto, se debe al hecho de que no está familiarizado con mi historial y experiencia anteriores. Publiqué la revista un año en EE. UU., antes de llegar a México, y tenía una lista de suscripción justo en el momento en que me reclutaron para el servicio militar en la reciente guerra capitalista. Como sabe, me negué a ser carne de cañón en la carnicería del imperialismo internacional y mi esposa y yo huimos a México. Pasamos por el Río Grande (la frontera de México y EE. UU.) el 27 de julio de 1918. (Se dice que 30,000 estadounidenses vinieron a México por la misma razón que yo. Solo conozco a otras dos mujeres que fueron lo suficientemente valientes para venir con sus maridos a este país). Naturalmente, al llegar aquí decidimos restablecer la revista. Fue una satisfacción sentir que estábamos libres de la persecución que habíamos sufrido en los EE. UU., y que podíamos escribir y publicar lo que creíamos sin interferencia. Fue, por supuesto, una gran carga volver a empezar la revista y, al hacerlo, utilizamos cada centavo que teníamos. Durante la guerra fue excluida de todos los países aliados y solo pudimos enviarla a los EE. UU. haciéndola pasar de contrabando al otro lado de la frontera. Esto costó grandes sumas de dinero y antes de que terminara la guerra habíamos agotado cada centavo que teníamos. En enero de 1919 no pude publicar la revista y me salté un mes. (Tenga en cuenta que por falta de dinero no publiqué la revista en enero de 1919, que lo mismo sucedió en junio de 1920 y que es probable que ocurra lo mismo este mes. Tengo una circulación extensa y creciente en casi todos los países del mundo, pero el mantenimiento de una revista de este tipo es una tarea enorme y los ingresos no son suficientes para pagar los gastos de publicación). Dado que publiqué la revista un año en los EE. UU. y los lectores allí leen inglés y no español, era natural que continuara la revista en la Ciudad de México en ese mismo idioma. Si la hubiera publicado en español habría significado la pérdida de todos mis suscriptores y tendría que volver a empezar desde el principio. Es bastante difícil mantener Gale's Magazine como una publicación en inglés, pero sería muchísimo más difícil en español. Los camaradas mexicanos son tan pobres que sólo un pequeño porcentaje de ellos podría darse el lujo de suscribirse. Además, el gasto sería mucho mayor ya que tendría que contratar a un traductor y pagarle bien. (Leo y hablo español, pero no lo suficiente como para hacer mi propia edición sin ayuda).

En el verano de 1919 hice un esfuerzo para imprimir una revista en español y de hecho publiqué un número de una revista de 32 páginas, del mismo tamaño que la de Gale's Magazine, titulada "Nueva Civilización". Me endeudé mucho y no pude publicar otro número. Si tuviera el dinero, ciertamente publicaría dos revistas del mismo tamaño, una en inglés y otra en español. Como señalé anteriormente en esta carta, he estado publicando prácticamente "El Comunista de México" ya que hay muy pocas donaciones además de la mía. Mientras yo estaba en la I.W.W. también fui colaborador principal de "El Obrero Industrial", órgano de esa organización. Ambos periódicos en español fueron enviados desde la oficina de Gale's Magazine y el trabajo fue realizado completamente por mi esposa. En las pocas ocasiones en que he tenido dinero, lo gasté para "El Comunista" o "El Obrero" u otra propaganda en español.

Puedo agregar que no tengo cuenta bancaria y no he tenido ninguna durante aproximadamente un año. Anteriormente tenía una con Banque Française du Mexique, pero como no podía sostener el balance, el banco se negó a mantener la cuenta por más tiempo. Hice depósitos de cheques y giros recibidos por suscripciones en un día y, al día siguiente, invariablemente, me vi obligado a sacar la mayor parte para pagar la impresión. Puede verificar esto escribiendo al banco anterior en Uruguay 53, Ciudad de México. Hoy, cada vez que recibo giros postales, los llevo al banco y los cambio y, de forma inmediata, llevo el dinero a la imprenta. También debo decir que mi padre, C. O. Gale, de Oxford, Chenango Co., N.Y., que se encuentra en circunstancias muy modestas, varias veces me ha enviado dinero en los últimos dos años para ayudar en la publicación de la revista.

Bajo cubierta separada, le envió algunas notas sobre la conferencia con miembros del U.C.P. [United Communist Party of America]. Estarán firmados por el nombre que le di en mi última carta.

Espero que lea esta carta cuidadosamente y la vuelva a leer, y luego de hacerlo, la envíe a Moscú. Adjunto a esta carta un memorando de los cargos editoriales que tuve antes de convertirme en editor de Gale's Magazine y algunas notas sobre mi historia pasada. También incluyo fotografías de dos cartas de recomendación que, aunque no tienen nada que ver con el comunismo, prueban algo acerca de la reputación que tenía.

Con mis mejores deseos, quedo a sus órdenes por el Comunismo Revolucionario.

Linn A. E. Gale

¹ Bertuccio Dantino. Seudónimo de Edward Christopher Williams (1871, Cleveland, OH-24.12.1929, Washington, DC). Bibliotecario, escritor y educador afroamericano de importante carrera académica. Escribió *When Washington Was in Vogue. A Love Story*, una novela epistolar significativa en el movimiento de florecimiento cultural afroamericano de las primeras décadas del siglo pasado. La obra de Williams muestra que este auge no sólo estuvo animado por el llamado “renacimiento de Harlem”, aunque éste fuese su expresión más alta y original. La novela apareció primero por entregas en 1925 y 1926 en *Messenger* con el título de *Letters of David Carr. A True Story of Colored Vanity Fair* y fue redescubierta en una edición de 2003. Autor de obras de teatro: *The Exile*, *The Sheriff's Children* y *The Chasm*. Escribió poemas y novelas cortas bajo el seudónimo de Bertuccio Dantino, que es como lo nombra Gale.

☞ FUENTES:

<https://www.encyclopedia.com/arts/educational-magazines/williams-edward-christopher-1871-1929>

² El libro de Arthur Thompson, *The Conspiracy Against Mexico*, fue editado en 1919 por la Liga Antimperialista de las Naciones Libres, una organización de liberales estadounidenses formada después de la guerra europea para preservar la paz. Otras publicaciones de la Liga destinadas a aliviar la hostilidad de los intereses petroleros contra México fueron: Samuel Guy Imman, *Intervention in Mexico*, J. K. Turner, *Hand Off Mexico* y Leander J. de Bekker, *The Plot Against Mexico*, todos editados en 1919.

☞ FUENTES: SPENSER, *El triángulo*, 1998, p. 32, nota 34.

³ Cf. *supra*, Documento 52, nota 11.

⁴ El periódico *New York World*. Cf. *supra*, Documento 4, nota 7. Gale se refiere aquí a la entrevista de una hora concedida por Lenin a mediados de febrero de 1920 a Lincoln Eire, enviado de *The World*, realizada en inglés en su despacho y luego en su domicilio del Kremlin, en la que dirigente soviético se refirió a la poca claridad de la política de los aliados vencedores de la Gran Guerra en relación al comercio con Rusia, a la disposición de Rusia soviética de tener relaciones comerciales y diplomáticas amplias, a la importancia objetiva que podría tener ese comercio para cubrir demandas reales de los países capitalistas y su confianza en que finalmente esas relaciones comerciales se establecerían, como efectivamente ocurrió un año después con Inglaterra. A la vez destacó la enorme importancia que tendría el programa de diez años de electrificación de Rusia, dentro del plan de recuperación y modernización económica emprendido por el gobierno soviético Y expresó su satisfacción por la situación militar en la guerra civil, a la vez que denunció la presencia belicista que suponía la visita del mariscal Foch a Polonia. Se publicó en *The World*, núm. 21.638, el 21 de febrero de 1920 y fue reproducida por numerosos diarios

de Europa occidental. Cf. “Entrevista con Lincoln Eire, corresponsal del periódico norteamericano “The World”, en LENIN, *Obras completas*, Tomo 40, *Diciembre de 1919-abril de 1920*, 1986, pp. 157-163, 408.

⁵ Se refiere al libro de V.I. Lenin, *La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo*, escrito en abril de 1920, publicado en ruso en junio para la discusión del II Congreso de la Internacional Comunista. También se editaron ediciones en inglés y en francés disponibles para el Congreso. Ese mismo año se imprimió en alemán e italiano y hubo ediciones en Europa occidental y Nueva York. LENIN, *Obras completas*, Tomo 41, *Mayo-noviembre de 1920*, 1986, p. 493.

⁶ Para la prensa comunista en 1919 cf. *supra*, Documento 8, nota 1. Gale se refiere a *El comunista de México*, periódico del Partido Comunista de México y de la Administración de la IWW en México, que apareció en 1919 y 1920. Es citado en la información bibliográfica de TAIBO II, *Bolshevikis*, 1986, p. 417.

☞ DOCUMENTO 55

Título: Resolución de las fuerzas comunistas mexicanas unidas en un solo partido comunista y la base temporal para la organización y operación de este partido, Sen Katayama.¹

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 16, ff. 21-23.

Fecha: ca. enero 1921.

Traducido del ruso.

Publicación anterior:

SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006. Documento 36. Resolución acerca de la unificación de las fuerzas comunistas en un solo partido comunista, pp. 150-151.

En esta recopilación se lo traduce de un original en inglés. Presenta leves variantes con el aquí publicado.

RESOLUCIÓN DE LAS FUERZAS COMUNISTAS MEXICANAS UNIDAS EN UN SOLO PARTIDO COMUNISTA Y LA BASE TEMPORAL PARA LA ORGANIZACIÓN Y EL FUNCIONAMIENTO DE ESTE PARTIDO. SEN KATAYAMA

La lucha de clases está en su periodo final. La burguesía europea quebró, socavada por la guerra causada por sus propios intereses, egoístas y contradictorios. El proletariado se levanta de su estado prolongado de esclavitud y se acerca el momento en que se liberará de sus cadenas. En Italia, Austria, Alemania, Polonia, la lucha se aproxima a la crisis. Y en Rusia, un país tradicionalmente de mendicidad y tiranía, el proletariado liberado apoya a su gobierno por medio de soviets de diputados trabajadores, campesinos y soldados, con el lema revolucionario: el que no

trabaja no come. La Internacional Comunista, representando a la vanguardia del movimiento mundial de la clase obrera, lleva a sus legionarios a una batalla final victoriosa, amenazando a los explotadores, reemplazando su dictadura con la dictadura del proletariado, que terminará para siempre con todas las dictaduras y abrirá el camino a una nueva vida para toda la humanidad.

En esta lucha, los trabajadores de México, como los trabajadores de otros países, deben participar. Esto no será posible, hasta que se levante un terrible velo de vergüenza que pende sobre el movimiento obrero mexicano, que interfiere con el desarrollo de la verdadera conciencia de clase, y se abra el camino para que los trabajadores avancen, junto con sus camaradas de otros países, por el camino de la revolución socialista. Solo un Partido Comunista honesto y fuerte puede guiar a la clase trabajadora por este camino, solo un Partido Comunista digno de la Tercera Internacional puede llevar al proletariado a su objetivo final. En vista de esto, la discordia que existe hasta ahora en las filas comunistas es estúpida e insostenible. Hasta que en México haya un Partido Comunista unido, el trabajo que pueda realizarse por el comunismo no será serio. Por estos motivos, adoptamos las siguientes resoluciones:

I. Convencidos de la necesidad revolucionaria de una acción comunista fuerte y unida, los comunistas aquí reunidos se unen en un solo partido comunista perteneciente a la Internacional Comunista y reconocen sus principios y programa.

II. De acuerdo con las decisiones del segundo congreso de la Internacional Comunista, el nuevo partido se conocerá como el Partido Comunista de México.

III. Todos los que reconocen y están de acuerdo con los principios y el programa de la Internacional Comunista, elaborados en el segundo congreso y en las llamadas 21 condiciones, pueden y deben pertenecer a este Partido Comunista.

IV. El objetivo del partido es despertar en las masas la conciencia de su misión histórica, conducir las en la lucha de clases contra los burgueses y contra los líderes infieles y oportunistas.

V. La constitución y el programa del partido estarán estrictamente subordinados al programa de la Tercera Internacional (Comunista).

VI. Todos los miembros deben obedecer las decisiones de los congresos nacionales del partido y sus propias organizaciones locales, y tienen la obligación de proteger estas decisiones fuera del partido.

VII. El actual congreso nombrará tres camaradas, para cooperar con los dos camaradas ya seleccionados (del “Partido Comunista Mexicano” y el “Partido Comunista de México”), para el Comité Central temporal del nuevo partido. Este

Comité Central llevará y gestionará todo el trabajo del partido, de acuerdo con la Agencia Panamericana de la Internacional Comunista.

VIII. Los miembros del partido deberán organizarse en células de propaganda dentro de los sindicatos, círculos culturales y educativos, clubes, etc. En este trabajo estarán subordinados al control y la disciplina del Comité Central del Partido y al pleno de las organizaciones locales a las que pertenecen.

IX. El Partido hará todos los esfuerzos posibles para ayudar en el desarrollo y crecimiento de la Federación de la Juventud Comunista, la cual no debe disolver su organización, sino trabajar en alianza con el Partido Comunista, al que también deben pertenecer sus miembros avanzados.

X. El primer congreso regular del nuevo partido se convocará tan pronto como sea posible, de acuerdo con la opinión del Comité Central.

Acordado conjuntamente por el “Partido Comunista Mexicano” y el “Partido Comunista de México”.

Sen Katayama

NOTAS DOCUMENTO 55.

¹ Katayama asumió la dirección de la Agencia Americana de la Comintern el 8 de enero de 1921, tal como lo dice en sus notas autobiográficas (Cf. SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, Documento 27, Sen Katayama, datos autobiográficos, p. 139). Esta “resolución”, mejor dicho “proyecto” de resolución, es una propuesta de unificación que «Sen Katayama» envió a los dos grupos comunistas existentes en México y que no fue aceptada por ninguno de ellos. Debió ser enviada por «Katayama» a comienzos de enero de 1921, cuando todavía se encontraba en Nueva York, ya que en el Manifiesto de Partido Comunista de México (Documento 56) de mediados de enero de 1921 se menciona que han recibido una carta de «Katayama» con la propuesta de unificación comunista.

¡A los comunistas de la Región Mexicana!
¡Abajo los traidores! ¡Abandonen a los mangoneadores! ¡Maldigan a los espías!
REPUDIEN EL CONGRESO PSEUDO-COMUNISTA Y
CONCURRAN AL CONGRESO VERDADERAMENTE OBRERO
MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO
(SECCIÓN MEXICANA DE LA TERCERA INTERNACIONAL)

A los compañeros comunistas y a los trabajadores en general de todas partes de la región Mexicana:

El objeto de este Manifiesto es desenmascarar leal y francamente, sin vacilación ninguna la conducta condenable del grupo llamado “Comunista” que ha convocado a un “Congreso Comunista” en la Ciudad de México para el mes de febrero.

Nuestra labor no es agradable en verdad, pero nuestro deber como comunistas revolucionarios, es de todas maneras el sostener los principios aprobados en la Tercera Internacional de Moscú. Nunca ha sido grato para nosotros criticar o atacar a algún grupo obrero; pero en esta vez no deseando que la verdad de nuestras ideas se trate de ultrajar, nos vemos precisados a hacerlo así.

El grupo llamado comunista, y que está encabezado por José Allen, M. Díaz Ramírez, Frank Seaman, etc., etc., no es en ningún sentido un grupo obrero, es un núcleo de mangoneadores e intrigantes, sin escrúpulos, que han dividido a los trabajadores de México en campos múltiples y que todavía desean crear más divisiones. Desgraciadamente hay obreros hasta ahora que no saben la verdad amarga sobre quiénes son los hombres que se encuentran al frente de esta organización tan pequeña, y que lleva a cabo una labor tan perversa. Sentimos como el velo de la vida de cualquier miembro de la familia humana, pero no podemos por hoy hacer otra cosa, si es que queremos efectivamente ser leales al comunismo.

No nos atrevemos a decir que los individuos mencionados sean espías del capitalismo de Norte América, porque no tenemos las pruebas absolutas para ello, pero si decimos que, si fueran espías con la intención malévolamente de destruir la organización obrera en México, desempeñarían su labor precisamente en la forma en que ahora lo hacen. Ningún espía podrá hacer una labor más

satisfactoria a los capitalistas, que la labor que el grupo encabezado por Allen está haciendo en México.

Estudiando pues la obra que estos hombres llevan a cabo no hay en este asunto, más que tres alternativas que son las siguientes:

a). El grupo encabezado por Allen es un núcleo de personas ambiciosas, que queriendo ser los líderes del movimiento obrero de México, están dispuestos a hacer de dicho movimiento incontables divisiones de manera que ellos puedan tener “un partido” para llevarlo en sus bolsillos y poder decir: “somos los presidentes y los secretarios del Gran Partido de nosotros”;

b). El grupo encabezado por Allen es un núcleo de hombres sinceros quizá, pero fanáticos que locamente piensan que son “los únicos comunistas de México” (como dijera Ramírez en la casa del compañero Jacinto Huitrón) y que por lo tanto están triturando miserablemente el movimiento obrero, y están hiriendo con arma blanca la misma causa que creen sostener. Aquí haremos una explicación sobre este punto pues es probable que no sean tan fanáticos, sino que en el fondo sean astutos y hombres sin principios verdaderos.

c). El grupo que encabeza Allen es un núcleo de espías del imperialismo de los Estados Unidos que, queriendo la intervención en México y el establecimiento de otra India o Irlanda aquí, tienen a estos hombres para evitar que se realice un movimiento obrero unido y fuerte, y trata de destruir el obstáculo más serio en el camino de realización de su sueño de dominación, aprovechando estos hombres para que busquen el rompimiento de los lazos de solidaridad entre las organizaciones obreras de México, provocando riñas personales y divisiones sin razón.

Por último, a nosotros nos parece más explicable la última conjetura, pues los hechos constituyen las pruebas más satisfactorias y los hechos que vamos a delinear son con el fin de que todo compañero pueda juzgarlos según su propio criterio.

Es inconcebible que hombres bien intencionados, que profesen las ideas comunistas, puedan ser tan perversos para hacer cuanto han hecho Allen y sus amigos durante el tiempo que tienen de trabajar. Nunca hemos supuesto en ellos falta de conocimientos y por lo tanto todo lo que hacen es con reconocida mala fe, ellos saben que son los principales responsables de la marcada mala voluntad y falta de entendimiento entre los trabajadores de México que nunca había existido antes de la organización de su grupo. Y si lo saben, cabe preguntar, ¿por qué insisten en seguir esta labor?

Examinemos la historia del movimiento Comunista en México un poco y veremos hechos incontrovertibles que convencerán hasta a los necios.

El Partido Comunista de México se organizó el 7 de septiembre de 1919. Los fundadores fueron los compañeros Geo Barreda, Enrique H. Arce, Adolfo Santibáñez, C. F. Tabler, Linn A. E. Gale, J. C. Parker, etc., quienes se separaron del antiguo Partido Socialista. Adoptaron un manifiesto netamente revolucionario y aceptaron inequívocamente los principios de la Tercera Internacional de Rusia. Los compañeros Geo Barreda y Enrique H. Arce, ambos revolucionarios capaces y leales, fueron nombrados Secretarios del Exterior y del Interior, respectivamente. Luego el partido empezó una labor activa de propaganda, educación y organización. Comenzó la publicación de un órgano oficial, “El Comunista de México”, y lanzó varios manifiestos a los obreros de la región mexicana. Desempeñó muchas actividades en contra de la intervención cuando los soldados americanos estuvieron en el suelo mexicano cerca de la frontera y difundió varios manifiestos, apelando a los soldados de ambos países que no mataran a sus camaradas. Estos manifiestos fueron publicados extensamente en los periódicos de los Estados Unidos y los demás países y excitaron los ataques furiosos de “The New York Times”, el principal periódico capitalista en la Republica del Norte, así como del senador Fall,² y a la voz de Wall Street en el congreso americano y propagandista más activo en pro de la intervención.

Entretanto en el Partido Socialista principió a dominar un rico hindú, Manabendra Nath Roy que durante la guerra ganó miles y miles de pesos del gobierno del Káiser, por hacer propaganda en favor de la antigua Alemania monárquica. Roy dominó en el Congreso Socialista y su dominación fue el motivo importante que impulsó a los compañeros mencionados a retirarse del Partido Socialista. Como había cesado la carnicería europea, naturalmente cesó el salario grandísimo que Roy estuvo recibiendo; este político ambicioso tuvo que buscar otros medios de vivir. Creyó en un principio que iría a Berna, Suiza, a pedir dinero a la Segunda Internacional —que es la Internacional Amarilla, que vergonzosamente sostuvo la guerra más indefendible en la historia del mundo.³ Eso era natural, pues Roy había sostenido al Káiser y a los mercenarios de Alemania, y prostituido sus habilidades por una causa tan vil y por una fuerte cantidad de dinero sucio. Antes de concurrir al Congreso Socialista, Roy insertó en el manifiesto del partido un párrafo diciendo que el Congreso iba a elegir a un delegado a la Segunda Internacional de Berna; ya en el Congreso, debido a los esfuerzos de los compañeros Santibáñez, Cervantes López, Gale, etc., se incluyó un párrafo en pro de la Tercera Internacional de Moscú, pero la declaración fue un engaño usado por Roy y sus asociados para esconder sus hechos reaccionarios; con el retiro de algunos delegados resultó

la formación del Partido Comunista que estuvo ganando influencia mientras que los socialistas moderados perdieron terreno rápidamente.

Roy entretanto quiso salir a Europa con rumbo a Rusia, como delegado de un partido: podía ser delegado, tal vez, del Partido Socialista, pero la Tercera Internacional había repudiado el nombre de “socialista” y los partidos de este nombre en casi todo el mundo, fueron despreciados por haberse vendido durante la manzana internacional. Claramente hubiera fracasado pues si hubiera ido como representante del Partido Socialista de México, aunque dicho Partido estuvo compuesto de compañeros honrados y revolucionarios quienes habían sido engañados por este mismo Roy.

Era también seguro que no podía ir como representante del Partido Comunista de México, de reciente fundación, porque este era un partido netamente revolucionario y de ahí que buscando un medio para llevar a cabo sus ambiciones, Roy propuso a los componentes del Partido Socialista que cambiaran el nombre de socialista por comunista, pero siendo en su mayoría trabajadores sinceros que no querían intrigas ni pretensiones falsas, rechazaron el propósito con indignación; sin embargo, Roy siguió en su proyecto y por fin persuadió a José Allen y otros más, a dejar el Partido Socialista y a organizar otro Partido Comunista y lo hicieron así.

En diciembre de 1919, es decir tres meses después de la organización del verdadero partido Comunista de México, se organizó un partido bastardo con nombre casi idéntico, o sea “EL PARTIDO COMUNISTA MEXICANO”.

Roy había conseguido lo que deseaba y fue elegido “Delegado Internacional” y después de comprar para su esposa una capa que le costó más de \$600.00 y zapatos con hebillas de plata pura, salió para Holanda. (Durante todo el tiempo que vivieron en México Roy y su esposa, habitaron una magnífica casa en la Colonia Roma, donde se servían continuamente ricas comidas rociadas con vinos caros, para los alemanes ricos y para otros partidarios de Alemania).

Roy había hecho lo que había querido. Tenía un “partido” y fue “delegado internacional”. A él no le importaba que en lugar de un solo Partido hubieranse formado tres pequeños Partidos y hubiera animosidades terribles. A él no le importaba que el movimiento obrero de México hubiera sufrido un golpe inconsciente brutal e injustificable. A él no le importaba que las energías de muchos compañeros que debían estar desplegando los principios del comunismo, estuvieran disipando sus fuerzas en quimeras y ataques sin fin.

Aunque había salido Roy, su influencia malévola seguía predominando entre ese grupo: Allen se comprobó un discípulo aprovechado de su maestro y siguió

calumniando a todo compañero que rehusaba aceptar su “Partido”, que querían hacer aparecer como una revelación del cielo, los propagandistas más activos fueron objeto del rencor más vengativo de parte de los señores de la iglesia de Allen y compañía. El compañero Gale, director de una revista comunista que circula en todo el mundo, colaborador de muchos periódicos revolucionarios de países extranjeros, y luchador incansable por la causa del proletariado, fue atacado de la manera más dolosa. Sabiendo que Gale era un organizador eficiente en la guerra en contra del sistema capitalista, dirigieron sus ataques insolentes en contra de él y procuraron esconder el hecho de que Gale había sido arrestado, encarcelado y perseguido varias veces por los instrumentos del capitalismo y de que el gobierno plutócrata de los Estados Unidos había tratado de extraditarlo tres o cuatro veces para encarcelarlo.

Poco a poco estos “líderes gofir” [sic]⁴ riñeron con todo aquel elemento radical con quien habían tenido relaciones fraternales: Felipe Carrillo, presidente del Partido Socialista de Yucatán,⁵ cuya labor es perfectamente conocida en el país por todos los elementos de trabajo y que a honra tuvo sufrir las torturas en las bastillas de Porfirio Díaz y que durante algún tiempo estuvo de acuerdo con Allen, de quien se separó cuando conoció las falacias que estos hombres llevaban a efecto contra la clase trabajadora, es ahora víctima de la maldad y la maledicencia constante de Allen; el compañero Roberto Haberman (escritor radical conocido colaborador de muchos periódicos avanzados americanos, entre ellos “The Liberator”,⁶ la famosa revista comunista de Nueva York y elemento prominente entre los trabajadores de los Estados Unidos y Yucatán) está ahora denigrado por sus anteriores amigos; la compañera Elena Torres, organizadora del Consejo Feminista Mexicano, y propagandista activísima en pro del mejoramiento de la mujer, así como en pro del comunismo, también tiene que sufrir hoy los insultos de estos pícaros.

Hemos dicho que si los líderes del partido de Allen, Roy y compañía, fueran espías, no pudieran hacer una labor más eficaz que la que han hecho y aquí está la prueba suprema: Cuando ven a un hombre o a una mujer que es verdaderamente una amenaza en contra del progreso del capitalismo, ven un objeto de odio del grupo de Allen. En proporción a su actividad y eficiencia en la lucha de clases es la enemistad de Allen y sus satélites.

¿Por qué es esto? ¿Puede ser que la razón los guíe? Creemos que no. Hay otras cosas también interesantes. Así como habían llevado a cabo las divisiones del Partido Socialista, así buscaron las divisiones entre el movimiento industrial del país, y vamos a demostrarlo: En septiembre de 1919, cuando nació el Partido

Comunista, los fundadores organizaron también la administración mexicana de los I.W.W., creyeron –como cree Lenin y como dicen los postulados de la Tercera Internacional– que debe existir un movimiento industrial revolucionario que deba cooperar con el movimiento político revolucionario en todos los países; no se unieron a la Confederación Regional Obrera Mexicana, porque creyeron que era inútil tratar de cambiar la ruta que seguía, pero a últimos tiempos han buscado por todos los medios que han estado a su alcance la forma de dividir y desorganizarla aunque hasta la fecha no lo han logrado. Ahora bien, según los principios de la Internacional de Moscú, los comunistas procuraran entrar dentro de todas las uniones ya sean estas radicales, moderadas o conservadoras, a fin de hacer una verdadera labor de propaganda, y encaminarlas por el sendero del comunismo y esto es lo que los miembros del Partido Comunista de México han hecho; varios de sus miembros están dentro de la Confederación haciendo propaganda comunista; otros están dentro de los sindicatos independientes y unos más dentro de los I.W.W., es así como se hace labor de unificación, no sembrando divisiones y debilitando por tanto la fuerza del proletariado organizado.

Otro caso: en diciembre de 1919, es decir tres meses después de la formación de la administración mexicana de la I.W.W., los del grupo de Allen organizaron una segunda unión industrial a la que llamaron “Federación Comunista del Proletariado”. Ya habían formado tres partidos de uno solo y entonces causaron la escisión en tres uniones de las fuerzas industriales del país. Dividir a los obreros y seguir perennemente dividiéndolos, esta es la labor insana de Manabendra Nath Roy y su teniente José Allen.

Pero no estaban satisfechos con esto. En septiembre de 1920 viendo que la I.W.W. estaba ganando un poco en fuerza, mandaron a un pícaro bastante conocido que ahora se llama M. Paley que hace un año se llamó a si mismo Mischa Poltiovsky y cuyo nombre real es Levin, a las sesiones de los I.W.W. para que junto con otros dos o tres, empezaran su obra eterna de división y como siempre, tuvieron efecto, resultando una escisión y luego vimos a dos administraciones mexicanas de la I.W.W. funcionando en lugares distintos de la Ciudad de México; esa fue la obra de Paley-Poltiovsky-Levin. Paley trato de expulsar de la organización a los soldados y a los gendarmes que allí asistían, y en general a todos los que por el momento no estaban trabajando a salario (olvidándose por supuesto de dar a conocer a la asamblea de qué vivía). Naturalmente, los elementos conscientes rechazaron tal proposición, y de ahí resultó la división antes mencionada. Los revolucionarios saben perfectamente que sin soldados, y aun los gendarmes, no es fácil ninguna organización que pueda conducir a la revolución social.

Inmediatamente después “Vida Nueva”,⁷ un periodiquito controlado por Allen publicó un artículo alabando a los que fomentaron esta escisión: esta es, pues, una prueba adicional que la labor del partido de Allen es una labor de destrucción del movimiento obrero en México. Paley no era miembro del partido de Allen, pero siempre estuvo con ellos y con la labor hecha dentro de la I.W.W. recibió la laudación a que se hizo acreedor por su obra.⁸

¿Qué podemos pues pensar sobre los que nunca desempeñan ninguna otra labor que la división y debilitación en general de las organizaciones radicales en México sin haber sido capaces de haber hecho algo consistente como no sea lo que hoy a mansalva y por sorpresa piensan hacer con los que incautamente acuden a su llamado?

Hemos estado por mucho tiempo esperando pacientemente que estos hombres cambien de táctica a pesar de las maniobras y maquinaciones llevadas a cabo, pero ha llegado el tiempo en que debemos protestar y poner en conocimiento de los trabajadores la verdad con franqueza.

En los últimos meses hemos estado tratando con el Partido Socialista⁹ a fin de unirlo con el Partido Comunista y esta unificación va muy avanzada, pues la mitad o más, está con nosotros y seguimos haciendo esta labor con entusiasmo y buena voluntad. Hemos dado un paso importante hacia la victoria y agradecemos que una gran parte del Partido Socialista haya aceptado esta unificación y mostrándose con sinceridad, pero lo interesante es esto: propusimos también al Partido de Allen la misma unificación en la inteligencia de que dos veces anteriormente lo habíamos hecho y ellos habían rechazado nuestra proposición, y al tratar una vez más y hacer un esfuerzo semejante después del éxito parcial tenido con el Partido Socialista, creímos que el grupo de Allen estaría más dispuesto a cooperar en el movimiento general; pero no, compañeros, nos equivocamos completamente. Este grupo de vividores y aventureros no tuvieron ni una sola palabra de contestación al anhelo de unificación general.

Han tenido siempre en cuenta estos señores que en una verdadera unificación no pueden ser los amos y que tendrían que permitir a todos el derecho de asistir y censurar a palabra la labor que hacen, y como esto no les conviene, no quieren pues la unificación, o quizás como ya hemos sugerido anteriormente, su motivo principal es impedir toda unión efectiva y dejar el movimiento obrero en un estado de discordia y separación que facilite la intriga de conquista de los imperialistas del Norte.

Pero tenemos todavía hechos que confirman nuestras sospechas de que las personas mencionadas son agentes de Wall Street.

Hace un año Allen y sus amigos proclamaron que iban a formar un “Sub-bureau de la Tercera Internacional” y se nombraron a sí mismos como miembros de tal institución. Uno de los miembros de dicho Sub-bureau en quien Allen tuvo mucha confianza, fue Martin Brewster, cuyo nombre real es Biernbaum y tenemos pruebas innegables de que Brewster estuvo empleado por el Embajador americano Henry P. Fletcher¹⁰ como espía para vigilar las actividades de los slackers (radicales de los Estados Unidos que huyeron para evitar la conscripción militar en la guerra mundial). Brewster también era “slacker” pero tiene un alma tan depravada que vendió las informaciones que tenía sobre sus camaradas a los esbirros de los Estados Unidos por un puñado de oro. Cuando acabo la guerra y con ella su salario, debido a la disminución del sistema de espionaje del gobierno americano, Brewster obtuvo trabajo de mayordomo en la elegante casa de Manabendra Nath Roy, el hindú, figurando siempre como socio activo en el Sub-bureau. Cuando salieron de México Roy y su esposa, quedó Brewster de nuevo en malas condiciones, trabajó en la escuela de inglés de la señora Anness (Ave. Francisco I. Madero 1), pero fue despedido pronto por sus irregularidades de conducta. Sin dinero y desesperado, se dedicó días después a cometer actos tan depravados que por respeto a los compañeros nos resistimos a relatar; finalmente, no pudiendo obtener por este medio tanto dinero como quería, Brewster escribió una colección de artículos dando algunas informaciones en su mayoría mentiras también sobre el movimiento bolchevique en México y los vendió a Rafael Alducin,¹¹ director de *Excelsior* por \$1.000. Con este dinero compró algunos trajes, pero cuando supo que algunos compañeros iban a castigarle, huyó de México y no lo hemos visto otra vez.

Tal es Martin Brewster, amigo íntimo de Allen y miembro connotado del llamado “Sub-bureau de la Tercera Internacional”.

¡Que sorpresa sería para los componentes de la Tercera Internacional el saber que fueron representados (?) en México por un lenón que vivía de la vergüenza de una pobre muchacha, por un traidor que violó los secretos de sus compañeros por el oro del gobierno más imperialista del mundo primero y después por el de la prensa mercenaria de México, que siempre ha explotado en su provecho la obra de división llevada a cabo por este grupo nefasto!

Paley, quien encabezó las intrigas dentro de los I.W.W. en México dividiendo aquella organización, y que ha sido la causa de bastantes malas voluntades entre los compañeros, es tan despreciable como Brewster; su presencia en un grupo es inmediatamente motivo de desconfianza, pues este mismo individuo es el cobarde que hace dos años propuso en un grupo de “slackers”, que se escribiera al

embajador Fletcher diciéndole que si ellos fueron “slackers”, nunca han sido bolcheviques y que nada han tenido que ver con Gale, Parker y otros que se han dedicado a esta propaganda; para sostener su proposición dijo que probablemente con tal comunicación, ellos podrían obtener amnistía o cuando menos consideración especial de parte del gobierno americano, y más tarde el perdón. También propuso la supresión de la revista del compañero Gale, la que consideraba como un peligro para los otros “slackers”, pues si algunos hicieron propaganda bolchevique, el gobierno americano creería que todos están implicados en esta labor. La mayoría de los “slackers” reunidos ahí, rechazaron enérgicamente esta sugestión, y no se llevó a cabo.

Sin embargo, este mismo Paley se dice ahora “muy revolucionario” y tiene la insolencia de criticar a otros compañeros.

Estos son dos de los tipos que como elementos de valía han convocado al Congreso Comunista y tratan de controlar a los delegados que lleguen a venir, con el fin de acrecer su organización.

Mucho se ha hablado sobre el reconocimiento (¿) del Partido de Allen, por la Tercera Internacional.

Sobre esto hay una historia de hechos peores aun y más pérfidos que los relatados y que es nuestro deber dar a conocer.

Llegó a México en septiembre de 1919, un ruso con el nombre supuesto de F. Grozemberg,¹² trayendo credenciales del gobierno soviét. Desgraciadamente no sabía hablar español y su intérprete no sabía nada del movimiento en México; después de vivir algunos días en el Hotel Regis sin encontrar ningún elemento revolucionario, leyó por casualidad un ejemplar del *Heraldo de México*, en el que en la sección inglesa, se publicaba un editorial de oposición a la intervención en Rusia, fue a la redacción de dicho periódico y ahí se encontró con Frank Seaman y Irwin Granich (debemos de advertir que este Granich después escribió artículos llenos de falsedades sobre el movimiento en México, que se publicaron en *The Liberator* de Nueva York y en *The One Big Unión Monthly*, órgano mensual de los I.W.W. de los Estados Unidos. Debido a la protesta tremenda que hicieron muchos compañeros de aquí, ambos periódicos publicaron rectificaciones sobre las calumnias de Granich).

Seaman y Granich explicaron a Grozemberg que ellos eran los líderes del bolchevismo en México y que el hombre más revolucionario que había en este país, era el hindú Roy, nacionalista espía del gobierno alemán, príncipe, de sangre aristócrata y costumbres más aristócratas aún. Llevaron luego a Grozemberg a la

hermosa residencia de Manabendra Nath Roy y desde ese día Grozemberg fue el huésped de honor de la familia Roy.

Por las intrigas de Roy, Grozemberg nunca supo que se había formado el Partido Comunista de México y si le ofreció con su astucia característica la formación de un Partido Comunista, lo que hizo en diciembre como ya hemos dicho.

Después de algunos meses de permanencia de Grozemberg en México, regresó a Rusia en la creencia firme de que Roy, Seaman, Allen, etc., fueron los organizadores más activos de la clase trabajadora en la república. No vio nunca a ningún compañero del Partido Comunista, de los miembros de los I.W.W. ni de la Confederación Obrera Mexicana, no siéndole por lo tanto posible saber nada sobre el movimiento obrero del país y volvió ignorante de las condiciones verdaderas de la región mexicana.

Con comidas, vinos, mujeres y con placeres dulces y engañosos Roy manejo al representante del gobierno proletario de Rusia. Mientras sus demás compañeros estaban revolcándose en su sangre en los campos de batalla y muriéndose de hambre por el bloqueo infame de los aliados, Grozemberg llevaba una vida de príncipe en la casa de Roy en México. Cuando regresó lleno de licores así como de mentiras y malas informaciones, seguramente el gobierno soviético mandó aquí un hombre incapaz de comprender las grandes responsabilidades que tenía sobre sí, pero lo que es más serio, los mangoneadores de este partido de Allen y Roy cometieron un crimen detestable en contra de todos los compañeros mexicanos que han dado sus energías a la causa de la emancipación económica.

Ahora nos complace decir que la Tercera Internacional está enterada perfectamente de todos estos hechos y ha nombrado al compañero Sen Katayama, miembro de la misma Internacional y líder japonés desde hace muchos años, para que trate de unir a los elementos comunistas y evitar más intrigas. Precisamente en respuesta a una carta del compañero Katayama, hicimos nuestro tercer propósito invitando al partido de Allen a unirse con nosotros. Pero bien sabíamos que como fracasamos las dos veces anteriores fracasaríamos esta tercera y así sucedió.

Roy y su esposa llegaron a Moscú a tiempo de asistir al segundo congreso de la Tercera Internacional¹³ y las cartas de protesta enviadas por el Partido Comunista, el Partido Socialista, (entonces convencido de que Roy era un embaucador) y los I.W.W., llegaron después de efectuado el congreso.¹⁴ Si se hubieran recibido allá en tiempo oportuno le habría sido negado a Roy el derecho de tomar parte en las deliberaciones del congreso; sin embargo, tan luego como llegaron al Comité Ejecutivo de la Internacional, este empezó una investigación de la escisión en México.

Roy también tenía credenciales de un grupo de la India y como su objeto principal era entrar en el congreso y buscar ayuda para el movimiento nacionalista de aquel país, dio toda su atención a aquel asunto. Los pocos compañeros que aquí en México hicieron confianza en la buena fe de Roy, habían sido engañados disimuladamente. Roy entró al congreso por medio de las credenciales de México y luego olvidó sus compromisos con los compañeros de este país, y dedico sus energías sólo a la India. Como el movimiento en México no era bien conocido en aquel tiempo, no fue posible para los compañeros de la Tercera Internacional investigar los antecedentes de Roy, ni del Partido que pretendió nombrarlo representante.

Aunque fue aceptado dentro del congreso, después Roy recibió una reprimenda de Lenin en persona. La experiencia del líder ruso y su criterio maduro hicieron que pronto viera lo que este hombre buscaba en el fondo.

Cuando Roy declaró en el congreso que la revolución social de Europa dependía de la revolución social de la India, queriendo dar demasiada importancia a su propio país y a sí mismo, Lenin le contesto: “La declaración de Roy es absolutamente falsa, pues la revolución social no depende de la India ni de ningún otro país solo; depende de los trabajadores en general de todos los países. Ustedes ahora a pesar de tener cinco millones de trabajadores y treinta y siete millones de campesinos, TODAVÍA NO TIENEN NINGÚN PARTIDO COMUNISTA EN LA INDIA”.

Si fuera necesaria otra prueba del egoísmo y de las ambiciones personales de Roy, aquí está: o Roy es enteramente ciego al comunismo científico, o es un ambicioso político que procura elevarse por medio de exageraciones risibles sobre las relaciones de su propio país y de sí mismo.

Roy no es ignorante, es algo inteligente, y siendo algo inteligente, claro es que su declaración tendía a un esfuerzo para engañar a sus compañeros en aquel gran congreso internacional. Y naturalmente no pudo jugar con Lenin y recibió una réplica tan fuerte y franca, que tuvo que salir de Rusia rumbo a la India.

Sabemos que en la actualidad se encuentra completamente despreciado de todos los miembros de la Tercera Internacional. Sin embargo, el grupo que él formó en México, sigue con sus pretensiones de ser la iglesia infalible del comunismo en esta región, y desgraciadamente unos cuantos grupos se han dejado engañar con tales pretensiones.

Queremos hacer mención al hecho de que la Tercera Internacional insiste en la unificación de los elementos comunistas de cada país y nosotros como comunistas de acuerdo con la Tercera Internacional, hemos procurado llevar a cabo esta unificación en México, unificación que nos traería la fuerza

necesaria para conquistar el Estado y al mismo tiempo nos traería una unificación que sería basada sobre los principios del comunismo revolucionario. Pero todos nuestros esfuerzos se han estrellado contra la testarudez y la mala fe del partido de Allen y Roy.

En pocas palabras, nosotros seguimos la política indicada por la Tercera Internacional, mientras los que se llaman a sí mismos “rojos”, la han violado en todos sus hechos. Y además y esto es lo más grave, el partido mencionado está encabezado por un traidor que nos ha vendido (Martin Brewster); otro traidor que propuso lo mismo y fracasó por la oposición de compañeros honrados (M. Paley); un vividor de la vergüenza de una mujer (el mismo Brewster) y algunos otros individuos que no han tenido ni salarios ni trabajo conocidos durante años (como José Allen) y algunos más que, con buenas intenciones pero faltos de juicio han creído en las mistificaciones y disertaciones de sus astutos maestros.

Por último, detrás de todos estos elementos cuya sola labor ha sido una obra de destrucción y rencor, vemos la sombra siniestra del imperialismo del Norte que quiere agarrar este hermoso país nuestro, robar su riqueza y estrangular el movimiento naciente y creciente del obrerismo de la región mexicana.

Compañeros de México: os llamamos a rechazar una vez y para siempre, este congreso llamado comunista y este partido compuesto de serpientes que buscan como sus víctimas a los oprimidos y miserables. Que tratan de echar a los siervos del capitalismo aquí, en un infierno más hondo y más terrible que el actual, o sea el infierno del terrorismo blanco y de las bayonetas americanas.

Os invitamos, pues, a uniros al Partido Comunista de México (Sección Mexicana de la Tercera Internacional) el único verdadero Partido Comunista en el país y sostenido con los sacrificios y la labor ardua de los trabajadores mismos y no con el oro de Wall Street o del imperialismo alemán.

Os invitamos a comunicaros con nosotros sobre el genuino Congreso Comunista que será convocado en la Ciudad de México el 21 de Marzo y estará compuesto de luchadores y revolucionarios, no de aventureros, espías y muñecos.

¡VIVAN LA TERCERA INTERNACIONAL Y LOS SOVIETS!

¡VIVA LA DICTADURA DEL PROLETARIADO!

Salud y Comunismo Revolucionario.

PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO

(SECCIÓN MEXICANA DE LA TERCERA INTERNACIONAL)

MANUEL PEÑA BRISEÑO, secretario del exterior.

PORFIRIO ARENAS, secretario de actas.

ENRIQUE H. ARCE, secretario del interior.

¹ Este Manifiesto es la respuesta de Gale y su grupo del Partido Comunista de México a la “Convocatoria a la primera convención de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano” efectuada en enero de 1921, reunida el 15 de febrero de ese año en la ciudad de México (Documento 78). Colocamos la respuesta de Gale en esta secuencia de materiales referidos al conflicto entre las dos organizaciones comunistas, porque es una de las exposiciones más completas de los argumentos esgrimidos por Gale en contra del Partido Comunista Mexicano y sus miembros más destacados. También, en todo caso, debe ser considerada entre las reacciones a la convocatoria en el contexto del desarrollo del sindicalismo obrero mexicano a comienzos de 1921 y el surgimiento de la CGT.

² Albert Bacon Fall (1861-1944). Hábil abogado, defensor de rancheros violentos, ladrones de ganado y pistoleros característicos de zonas de frontera, republicano, primer senador por Nuevo México entre 1912 y 1921, y Secretario del Interior (1921-1923) bajo el presidente Warren G. Harding. Condenado a prisión por aceptar sobornos de petroleros en el escándalo de Teapot Dome en Wyoming, el mayor escándalo de la vida pública estadounidense hasta Watergate, fue el primer miembro de un gabinete presidencial en ir a prisión. Actuó en la guerra hispanoamericana de 1898 y apoyó la invasión militar de México en 1916 contra Villa. Antagonista del presidente Wilson, fue extremadamente aislacionista en la Primera Guerra Mundial.

☞FUENTE: https://es.qwe.wiki/wiki/Albert_B._Fall

³ Internacional Amarilla. Cf *supra*, Documento 8, nota 2.

⁴ Es posible que haya querido decir *go for*, o sea líderes que pasean, diletantes.

⁵ Cf. *supra*, Documento 11, nota 2.

⁶ Cf. *supra*, Documento 52, nota 12.

⁷ Periódico aparecido en la Ciudad de México, 1920-1921. Ejemplares en el Instituto Internacional de Historia Social, de Ámsterdam (BRINGAS y MASCAREÑO, *Esbozo*, 1988, p. 226).

⁸ Acerca de «Paley-Levin-Poltiolevsky», su inicial nombre legal fue William Simons. El descalificatorio escrito de Gale, dramatizando los hechos, se refiere a una de las habituales disputas entre grupos de sindicalistas en las que «Paley/Levine» participaría en uno de los bandos enfrentados. Gale seguramente estaba descontento con un fuerte competidor en las filas de la IWW. Y eso está en el fondo de sus afirmaciones respecto de «Levin». La información que maneja en el documento el grupo de Gale se relaciona al siguiente contexto: las ideas de la IWW llegaron al puerto petrolero de Tampico a través de militantes del Sindicato de Trabajadores Marítimos. También en 1916 Pedro Coria, un *wooblie* mexicano de la IWW, llegó a la región de Tampico desde Arizona, donde había organizado

mineros y distribuido prensa de la IWW. En 1917 Coria ayudó a establecer el local de la IWW en el puerto. «Herman P. Levine», también conocido como «Martin Paley», o como «Mischa Poltiolevsky», un socialista convertido al anarcosindicalismo, llegó a Tampico alrededor de 1919 y encontró que la tripulación hispano hablante del buque *C. A. Canfield* arribada tres años antes había comenzado a reclutar miembros para la IWW. «Levine» se reunió con otros militantes mexicanos y americanos y editó *El Obrero Industrial*, periódico sindical de la IWW, antes de ser deportado en 1921, cf. (ROSENTHAL, “Radical Border”, 2011, p. 50; Biografías, LEVIN, Jaiman/Hayman).

Otra versión indica que tres *wobblies* —«Michael Paley», originario de Nueva York, y cuyo nombre legal sería Hermann P. Levine, junto a José Refugio Rodríguez y Wenceslao Espinoza— arribaron a Tampico en 1918 y organizaron la sección 230 del Sindicato de Trabajadores del Petróleo y la sección 310 del Sindicato de Trabajadores de la Construcción de la IWW. En 1921 apoyaron la formación de la Confederación General de Trabajadores (CGT) y rechazaron la política sindical de la CROM y de la AFL (cf. ALCAYAGA SASSO, “Librado Rivera”, 2006, p. 58).

Verónica Oikión da a Levine como miembro del partido Comunista en su fase inicial, lo que resulta dudoso, e inclusive Gale ni siquiera lo plantea: “Paley no era miembro del partido de Allen, pero siempre estuvo con ellos” dice en el texto que comentamos, o sea lo que se denominaba un *compañero de ruta* (cf. OIKIÓN SOLANO, “De la Revolución mexicana”, 2009, p. 73); sobre la actuación de Levine en la ciudad de México: *ibídem*, p. 73, nota 35.

Araiza identifica a «M. Paley»-Levine entre las figuras relevantes del radicalismo sindical en oposición a la CROM de Morones y como participante de las delegaciones comunistas al congreso fundacional de la CGT (febrero de 1921) en representación de los trabajadores petroleros de Tampico (ARAIZA, *Historia*, IV, 1975, p. 58).

Según el informe de un agente confidencial (se lo identifica con José Allen, el dirigente del PCM) enviado a la embajada de Estados Unidos del 21 de abril de 1921, «Seaman» organizó la Oficina Provisional del Consejo Internacional de Sindicatos y Uniones de Trabajadores (en realidad, de la Internacional Sindical Roja, Profintern) integrada por representantes de todas las tendencias: José Valadés por la Juventud Comunista, José Rubio por la CGT, «Martin Paley» por la IWW de México y Tampico, y Leija Paz de la CROM, a los cuales ofreció un salario para que se dedicasen tiempo completo a labores de propaganda (SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, “Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la Embajada de los Estados Unidos, México, 21 de abril de 1921”, Documento 33, fuente Archivos Nacionales de Washington, p. 148, la identificación de Allen como agente en *ibídem*, p. 22, sobre la base de los descubrimientos de Taibo II y Carr). La forma en que se configuró esta oficina la informa directamente «Katayama», enviado por la Komintern que estuvo en México entre el 1 de abril y el 28 de octubre de 1921 con el

objetivo de reorganizar el PCM y darle consistencia a la Oficina Mexicana (buró) de la Internacional Sindical Roja, la Profintern por su acrónimo en ruso. Para esta tarea contó —a sugerencia de «Seaman» que utilizaba en ese momento el seudónimo de «Tanner»— con José Rubio, anarquista español, luego miembro del Partido Comunista Mexicano e integrante del comité ejecutivo de la Confederación General de Trabajadores, recién creada en febrero de 1921, así como con «Martin Paley» (editor de *El Obrero Industrial*, órgano de la oficina mexicana de la IWW) y un “individuo del ala izquierda de la conservadora Confederación Regional Obrera Mexicana”, que a sugerencia de «Paley» aceptada por «Seaman» resultó ser Leija Paz. A propuesta de «Tanner» se agregó el joven comunista José Valadés para lograr que dos comunistas formaran parte del colectivo, a quien además se designó redactor de *El trabajador*, el periódico del Buró (SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, “Sen Katayama a José Valadés, José Rubio y M. Paley, 2 de abril de 1921”, Documento 28, p. 140, en el que les extiende credenciales como miembros de la Internacional Sindical Roja; “Minuta de las conversaciones entre Sen Katayama y Frank Seaman. México, del 1 al 12 de abril” [1921], Documento 60, fuente RGASPI, pp. 231-232). Finalmente, siguiendo instrucciones de la Internacional Sindical Roja a partir de su congreso de julio de 1921 que indicaba una relación directa con Moscú de los sindicatos afiliados, «Katayama» cerró la Oficina (SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, “Sen Katayama a la Oficina Mexicana de la Internacional Sindical Roja, México, 16 de septiembre de 1921”, Documento 79, fuente RGASPI, p. 299). En abril y mayo de 1921 se ejercieron medidas represivas por parte del gobierno de Obregón, en particular expulsiones de militantes extranjeros. A la del Gale, el 13 de abril, se agregaron las de «Martin Paley», José Rubio, José Allen y A. Foertmayer entre el 16 y el 20 de mayo. Cf. también *infra*, Biografías, entrada SIMONS, William.

⁹ Cf. *supra*, Documento 1, nota 1.

¹⁰ Henry Prather Fletcher (1873-1959). Abogado y diplomático. Participó en la guerra hispano-americana en Cuba (con los *Rough Riders* de Th. Roosevelt) y en Filipinas. Entró en el servicio diplomático en 1903, y se desempeñó en La Habana, Pekín y Lisboa. Ministro en Chile entre 1909 y 1914, fue el primer embajador de Estados Unidos allí, al elevarse el rango de la representación diplomática, entre 1914 y 1916. Embajador en México, entre 3 de marzo de 1917 y enero 25 de 1919, su inicio de gestión coincidió con la revelación del telegrama Zimmermann, por el que Alemania prometía entregar Texas, Arizona y Nuevo México a México si se declarase la guerra a Estados Unidos. En 1920 dirigió el departamento de Asuntos Latinoamericanos en el Departamento de Estado, y luego fue subsecretario de Estado en 1921/22. Fue embajador en Bélgica 1922-1924, alterno en Luxemburgo, embajador en Italia entre 1924 y 1929, donde fue cercano a Mussolini. En 1923 asistió en lugar del secretario

de Estado Hughes, a la conferencia Pan-Americana en Santiago de Chile. Dirigió el partido republicano entre 1934 y 1936.

☞ FUENTES: https://en.wikipedia.org/wiki/Henry_P._Fletcher

¹¹ Rafel Alducin Bedoya (1889, San Andrés Chalchicomula, Puebla-1924, México). Periodista y empresario mexicano. En 1914 compró el periódico *El Automóvil en México* y al año siguiente *Revista de Revistas*. El 18 de marzo de 1917 fundó *Excélsior*, que se convertiría en uno de los periódicos más importantes del país. Promovió un periodismo inspirado en el modelo de *The New York Times*, noticioso, informativo y de opinión, alejado de la ideologización aún dominante en sus tiempos en la prensa mexicana. Destacó la importancia de la imagen, a través de la fotografía, el dibujo y la caricatura. Se conectó con agencias de noticias y creó corresponsalías en el exterior. Incluyó en el diario tiras cómicas, secciones en inglés, para mujeres, niños, de negocios y deportes. Con una amplia visión empresarial, incorporó en 1921 el rotograbado, y también muchas innovaciones periodísticas provenientes de Europa, que visitó en dos oportunidades. Fundó también *Jueves de Excélsior*. Murió por las heridas de una caída de equitación en el bosque de Chapultepec.

¹² En realidad su verdadero apellido, y no su seudónimo, era muy similar el indicado por Gale: Gruzenberg. Véase *infra*, Biografías, entrada GRUZENBERG, Mijaíl Markovich. «Borodin» fue uno de sus seudónimos más utilizados en su prolongada carrera como representante de la Internacional Comunista.

¹³ El Segundo Congreso de la Internacional Comunista se reunió en Moscú entre el 19 de julio y el 7 de agosto de 1920.

¹⁴ Cf. *supra*, documentos 38, 39 y 40.

☞ DOCUMENTO 57

Título: Carta de «Sen Katayama» a M. V. Kobetsky, Secretario del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 11, ff. 2-3.

Fecha: ca. enero o febrero de 1921.

Traducido del inglés.

Querido camarada M. Kobetsky,

Secretario del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista

Hace unas cinco o seis semanas, obtuve los documentos sobre los cuales quería que investigara. Le envió el material que he recopilado previamente y que concierne con el asunto. El camarada Gale y su revista han sido objeto de críticas

entre los camaradas de Nueva York. Una de las fuentes de la mala crítica sobre él se originó en la época del Comité Lusk.¹ The New York Times citó a Gale como “un provocador”. La cita vino de una persona responsable en el S.R. [¿Socorro Rojo?]. Esto fue algo que aprovecharon sus oponentes para atacarlo en México. Gale, naturalmente, se sintió muy dolido por esa expresión. Por lo tanto, escribió varias cartas a quien primero lo llamó provocador, pidiendo que se retractara. Pero al no obtener respuesta, Gale debe haberse enfadado por el trato recibido, por lo que debe haber escrito otras cartas más bien duras. Posteriormente, tales cartas, por supuesto, fortalecieron la opinión de que era realmente un provocador. En ese momento recibí una carta suya en la que me pedía que lo ayudara a arreglar las cosas. Me acerqué a la persona en el S.R.B. [¿?] pero no me escuchó. Así que simplemente abandoné la cuestión.

El asunto relacionado con la carta fue intermediado por un japonés, Ishimoto [cf. biografías, ISHIMOTO, Keikichi] cuya integridad no cuestiono. La carta debe haber sido escrita con seriedad y con buenas intenciones, pero pudo ser incorrecta. De cualquier manera, la escribió sinceramente, no como un provocador.

No lo conozco. Pero he sabido sobre él por el Sr. Ishimoto, y por leer sus cartas y revistas durante los últimos dos años. Estoy más inclinado a confiar en lo que dice que a unirme a quienes lo consideran un provocador, esa es mi opinión ahora. Pero puedo estar equivocado cuando entre en contacto con él en el futuro. Creo que lo que he escrito arriba debe responder a sus propósitos. El resto puede juzgarlo por sí mismo.

En cuanto a M. Roy, usted ya lo conoce por sí mismo, pero diré aquí algunas palabras sobre él. Lo siguiente lo obtuve al entrevistar a dos revolucionarios indios, a quienes conocí por algún tiempo. Uno es el Sr. D. Das,² y el otro el Sr. B. Roy.

El Sr. Das dijo que conocía a Roy como un revolucionario indio, y que su partido en México era muy incierto. Simplemente lo creó para perseguir sus propios fines, y cuando se fue de México, el Partido quebró por completo, porque no había nadie para ayudarlo económicamente. Pero el Sr. Das dijo: “No conozco la verdad con exactitud. Lo que digo me fue relatado por la señorita Smedley”, la secretaria de la organización india revolucionaria cuya figura central es el Sr. Das. Conozco a la señorita Smedley, ella es una revolucionaria y una buena comunista, una camarada talentosa y una trabajadora de la causa india.³ Ella le contó al Sr. Das que obtuvo la información del Sr. Haberman, de Federated Press,⁴ quien trabajó con M. Roy en México.

El Sr. B. Roy me dijo que cuando M. Roy vino a Estados Unidos hace dos años, era ultranacionalista. No era más que un nacionalista extremo, lo que significaba que no era socialista ni comunista. Además es intrépido, buen conversador y capaz de cualquier cosa. Llevaba nueve órdenes de arresto bajo nueve cargos y nombres distintos, cada uno de los cuales, si hubiera sido capturado, significarían su muerte. Ahora es un internacionalista, extremista y casi fanático. Pero su objetivo es aprobado por el Sr. Roy, porque cualquiera que arriesga la vida es noble.

El partido que M. Roy representa todavía existe, tal como informa Gale. Y la carta del Dr. Ramírez lo dejará aún más claro.⁵

En cuanto al trabajo aquí, lo encontrarán en otro informe nuestro.

[...]

Atentamente por la causa.

Sen Katayama

NOTAS DOCUMENTO 57.

¹ El Comité Legislativo Conjunto para Investigar Actividades Sediciosas, conocido abreviadamente como Comité Lusk, fue formado el 26.03.1919 por la Legislatura del Estado de Nueva York. Con nueve miembros, fue presidido por el senador republicano Clayton R. Lusk. Se enfocó en supuestos delitos de “anarquía criminal”, sancionados en 1902 después del asesinato del presidente McKinley en Buffalo, NY, por un anarquista. Durante más de un año el Comité actuó agresivamente, mediante allanamientos de oficinas, secuestro de documentos, espionaje en reuniones, miles de órdenes de arrestos y citas de testigos, interrogatorios, redadas, y la cooperación de policía y fiscales locales y de la Oficina de Investigaciones federal (precursora del FBI). El 12.06.1920 la policía y detectives privados que trabajaban para el Comité Lusk allanaron la Oficina Soviética de Rusia, una agencia encabezada por Ludwig Martens, que buscaba el reconocimiento del gobierno bolchevique por parte de EE. UU., para acusarla de intentar un derrocamiento violento del gobierno estadounidense o de hacer propaganda soviética en el país. Hubo otra redada sobre la Rand School, que profesaba la evolución pacífica al socialismo y enseñaba historia, economía e idioma inglés. Otras redadas tuvieron como objetivo el ala izquierda del partido socialista y la IWW. También el 8.11.1919 fueron allanadas 73 sedes del naciente partido comunista y las oficinas de decenas de publicaciones radicales, incluidas las publicaciones comunistas de la ciudad de Nueva York. También hubo redadas en el norte del estado: Buffalo, Utica y Rochester. En abril de 1920 el Comité presentó su informe a la Legislatura: *Revolutionary Radicalism. Its History, Purpose and Tactics with a*

Exposition and Discussion of the Steps and Required to Freed It, coordinado por Archibald Stevenson, de más de 4 mil páginas. Fueron condenados por “anarquía criminal” dos editores anarquistas e inmigrantes radicales fueron deportados. Los cinco miembros socialistas de la Legislatura de Nueva York fueron expulsados del cuerpo. Se aumentó el presupuesto del Fiscal General para actividades contra el radicalismo y se hizo presión sobre las instituciones educativas para fomentar el patriotismo y el control de su enseñanza. El gobernador demócrata Al Smith vetó esas leyes educativas, pero en 1921 fueron aprobadas por el nuevo gobernador republicano Nathan L. Miller, con quien trabajó Lusk. Finalmente, en 1923, el reelecto gobernador Smith las derogó.

☞ FUENTES: https://es.qaz.wiki/wiki/Lusk_Committee

² «Katayama» probablemente se refiere a Tarak Nath Das (1884-1958), destacado revolucionario bengalí, cf. Biografías, DAS, Tarak Nath.

³ Cf. *infra*, Biografías, SMEDLEY, Agnes.

⁴ Cf. *supra*, Documento 52, nota 10.

⁵ Se refiere a Manuel Díaz Ramírez.

☞ DOCUMENTO 58

Título: Carta del Partido Comunista de México a Ludovic-Oscar Frossard, Secretario General del Partido Comunista Francés.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 14, ff. 2a-2b.

Fecha: 8 de febrero de 1921.

Traducido del inglés.

8 de febrero de 1921

Querido camarada:

En nombre del Partido Comunista de México aprovechamos esta oportunidad para comunicarnos con usted y darle nuestros más revolucionarios saludos.

Estamos contentos de anunciar que nuestra reciente propuesta al Partido Socialista para la unificación fue aceptada por el ala revolucionaria y que alrededor de la mitad del partido se ha unido al Partido Comunista. Como prueba de buena fe, nuestro antiguo Comité Ejecutivo renunció para permitir la elección de uno nuevo en fecha posterior. Esto se hará en un congreso en el que estén representados los comunistas de todas las locales del país, en el que se elegirán los funcionarios permanentes. Los actuales funcionarios provisionales del Partido Comunista, elegidos

luego de la unificación mencionada, son: Secretario Internacional, Enrique H. Rodríguez; Secretario de Actas, Porfirio Arenas; Tesorero, Ciro Esquivel.

Huelga decir que nuestro trabajo es el prescrito por la Tercera Internacional, y estamos y hemos estado cumpliendo durante algún tiempo con la disposición de funcionar como una organización abierta y también clandestina. Estamos llevando a cabo una extensa propaganda en el ejército y entre la policía.

Debemos agregar que hemos hecho tres intentos diferentes para lograr una unificación con el segundo partido “comunista” de este país, fundado por M. N. Roy y dirigido por José Allen, pero todos los esfuerzos han sido inútiles. Habiendo cumplido con nuestro deber de tratar de unir a los elementos comunistas, no podemos hacer más que continuar de manera constante y activa en nuestro trabajo de organizar y educar a los trabajadores para el Día de los Soviets y la dictadura del proletariado. La unión del ala revolucionaria del PS con nosotros es un gran paso adelante y sin duda muchos de los partidarios de Allen con el tiempo, disgustados con las ambiciones personales, desobedecerán a sus líderes y vendrán con nosotros.

También estamos negociando con los Partidos Socialistas de los estados de Campeche y Yucatán, que han elegido prácticamente a todos los funcionarios estatales ahí, con el propósito de lograr la unificación de los mismos y si es posible bajo la línea comunista. Hay buenas perspectivas de éxito. Ambas partes son, al parecer, totalmente revolucionarias, y en Yucatán ya hay un P.C. activo, que funciona como el ala izquierda del P.S. En breve tendrá el control completo del P.S. Agradeceremos que nos incluya en la lista de intercambio de sus publicaciones y veremos que reciba “El Comunista de México”, nuestro órgano oficial, regularmente.

Larga vida a la Tercera Internacional y la Dictadura del Proletariado.

Atentamente, por el comunismo revolucionario,

PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO

Secretario Internacional

Manuel Peña Briseño

Secretario Nacional

Enrique H. Rodríguez

Dirigir correspondencia a: Partido Comunista de México, P.O. box 989, México, Distrito Federal. L. A. Frossard, Partido Comunista, 37 rue Saint Croix, de la Bretonnerie, Paris, France.¹

NOTAS DOCUMENTO 58.

¹ Error en el nombre del destinatario, es L. O. Frossard.

☞ DOCUMENTO 59

Título: Linn A. E. Gale, “Socialistas mexicanos junto con los comunistas”
[“Mexican socialists join communists”].

Publicación original: *Gale's Magazine*, marzo, 1921.¹

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 5, f. 16.

Fecha: marzo de 1921.

Traducido del inglés.

Ciudad de México. El Partido Comunista de México, con el que se ha unido una gran parte del Partido Socialista Mexicano, ha elegido nuevos funcionarios y ha comenzado una propaganda activa con renovada energía.

Los funcionarios que también integran el Comité Ejecutivo y lo constituirán hasta la convención nacional que se realizará en unos pocos meses son: el Secretario Internacional, Manuel Pena Briseño; Secretario Nacional, Enrique H. Rodríguez; Secretario de Acuerdos, Porfirio Arenas; Tesorero, Ciro Esquivel. El Comité de Prensa que editará el órgano oficial, “El Comunista de México” y la literatura del partido, está integrado por Pablo Zierold, Ciro Esquivel y Linn A. E. Gale.

En una conferencia socialista celebrada el 8 de enero, el secretario general, Nicolás Cano, del P.S., que es congresista del estado de Guanajuato; Francisco Cervantes López, Secretario Nacional del partido; Timoteo García y algunos otros se opusieron a la unificación con el P.C. que había sido aceptada en la conferencia del 30 de diciembre. Cano inició una lucha para que la reunión reconsiderara la unificación. Briseño, Hipólito Flores, Adolfo Santibáñez, Zierold y otros se opusieron a la reconsideración y siguió un debate animado. El grupo pro unidad acusó a Cano de tratar de destruir sus esfuerzos para crear un movimiento unido y eficiente por el beneficio de sus ambiciones personales. Decidieron que prefería mantener el movimiento dividido y ser el jefe de una fracción del mismo que tener un partido unido en el que tendría que compartir el liderazgo con los demás. Los ataques y los contraataques volaban. Aunque la propuesta de unificación fue aceptada casi por unanimidad en la reunión anterior, Cano logró que varios miembros cambiaran sus posiciones y obtuvo la mayoría para su reconsideración. Briseño, Zierold, Santibáñez, Flores y Eustorgio Rivero declararon que el P.S. había aceptado de buena fe la unificación y que no consentirían ningún tironeo político que buscara destruir esa unificación. De acuerdo con esto, los socialistas partidarios de la unificación llegaron a la reunión del P.C. del 8 de enero, y participaron activamente en el trabajo del partido unificado. Se prevé que el resto de los miembros del P.S., en su mayor parte, pronto también se unirán.

El P.C. enviará ahora otra propuesta de unificación al segundo Partido Comunista, que fue organizado por Manabendra Nath Roy y José Allen tres meses después de la formación del P.C. Una propuesta similar hecha por el P.C. ha sido rechazada dos veces por el grupo Roy-Allen, pero ahora se cree que muchos miembros, cansados de las divisiones inútiles y de las intrigas egoístas, seguirán el ejemplo de los socialistas y se unirán al P.C. También se iniciarán negociaciones para la unificación con los Partidos Socialistas de Yucatán y Campeche, que recientemente obtuvieron el control de esos estados y que son independientes del partido nacional hasta el momento pero que se consideran genuinamente revolucionarios.

El Partido Comunista Unido de los Estados Unidos acentúa sin reservas los principios de la Tercera Internacional, la dictadura del proletariado, los soviets, la acción de masas y la propaganda en el ejército.

Los comunistas mexicanos están jubilosos y sienten que se ha dado un importante paso adelante.

Linn A. E. Gale

NOTAS DOCUMENTO 59.

¹ La fecha de la publicación es proporcionada en TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, p. 411.

DOCUMENTO 60

Título: Informe de Sen Katayama sobre Linn A. E. Gale.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 5, ff. 17-19.

Fecha: ca. abril de 1921.¹

Traducido del inglés.

Informe de Sen Katayama

LINN A. E. GALE

Nacido en McDonough, Chenango County, New York, el 31 de mayo de 1892. Hijo de C. O. Gale, en ese entonces granjero, ahora comerciante de bienes raíces en Oxford, Chenango Co., N.Y.

Educado en las escuelas del distrito de McDonough y High School of Oxford.

Comenzó a trabajar como reportero en el diario Norwich Sun (Norwich, N.Y.), en el verano de 1907. Asistiendo a la escuela en invierno, y trabajando

como reportero en verano, finalmente dejó la escuela y trabajó como reportero de tiempo completo, en el mismo periódico. Corresponsal del diario Oneonta Star (Oneonta, N.Y.), en 1912 (a los 20 años). Tomó parte activa en la campaña presidencial demócrata de 1912, apoyando a Wilson.

Nombrado Secretario del Comité sobre Asuntos de Poblados en la Asamblea de la Legislatura Estatal, Albany, N.Y., en enero de 1913, por el portavoz Alfred E. Smith.² Además, fue Secretario General de la Asamblea en sesión legislativa especial en el verano de 1913, cuando el gobernador Sulzer fue acusado.³ Editor del semanario Edmeston Local (Edmeston, N.Y.), de marzo de 1913 a enero de 1914.

Nombrado Asistente del Secretario del Registro de Funcionarios del Senado, Albany, N.Y., en enero de 1914.

Reportero del diario Times-Unión (Albany, N.Y.), propiedad del gobernador Martin H. Glynn, en marzo de 1914.⁴ Primeramente fue reportero policial de la corte de justicia, pero pronto fue promovido a redactor político y editorialista. Escribió la mayoría de los editoriales durante la campaña de 1914 de Glynn para Gobernador. Presidente de la Federación de Clubes Demócratas del Estado de Nueva York.

Director general del diario Morning Sentinel (Amsterdam, N.Y.), en septiembre de 1915. Discutió con el propietario del Sentinel, quien objetó los editoriales que defendían a huelguistas y sindicatos. El propietario insistió en una política menos radical.⁵ Gale renunció en junio de 1916 y regresó a Albany como editor de cables en Times-Unión.

En agosto de 1916, fue nombrado editor gerente del periódico estatal *Jeffersonian Democrat*, y del semanario local *Rensselaer Eagle*, ambos publicados por Rensselaer Printing Corporation en Rensselaer, un suburbio de Albany. Vicepresidente de la compañía, más tarde elegido presidente. Periódicos respaldados por prominentes políticos demócratas. Hubo problemas entre Gale y los patrocinadores financieros debido a editoriales radicales o, al menos, editoriales liberales. Gale se opuso al entrenamiento militar universal, endosó el proyecto de ley de control de la natalidad de los asambleístas socialistas de Nueva York, atacó a las grandes corporaciones, especialmente al ferrocarril central de Nueva York. Los patrocinadores retiraron el apoyo. La Corporación fracasó en abril de 1917. Gale fue a Worcester, Massachusetts, como editor nocturno del diario *Worcester Telegram*, también trabajó poco tiempo en *Daily News*, Pittsfield, Mass. Trabajó tres meses en *Worcester Telegram*, acumulando un poco

de dinero. Mientras tanto, emitió una declaración pública de que se había retirado del Partido Demócrata y que era un radical.

Comenzó la *Gale's Magazine* en Worcester, en agosto de 1917, como un periódico radical. Estableció sucursales en Albany, Nueva York, Detroit y Binghamton. Realizó ataques contra el alcalde de Amsterdam en septiembre de 1917. Fue arrestado por hablar en Amsterdam, y golpeado por un matón. Su revista fue boicoteada en Albany, Amsterdam, Troy y Schenectady, por las compañías de noticias.

Publicó artículos radicales encendidos. Detenido en febrero de 1918 en Nueva York por a) violar la ley de espionaje con el artículo "The Coming American Revolution"; b) violar la ley de obscenidad con el artículo sobre control de la natalidad; c) "publicidad engañosa" (caso desestimado por un tribunal); d) "hurto menor", por sobregirar su cuenta en un banco en el que había mantenido una cuenta durante 3 años (arrestado por dos sobregiros, uno fue removido del tribunal y el caso desestimado, y el otro también lo habría sido, sin duda, si Gale hubiera permanecido en Estados Unidos). Todos estos arrestos fueron hechos por George Trojan, guardaespaldas privado del gobernador Whitman,⁶ quien desertó de las filas del gobernador Glynn y era un viejo enemigo de Gale, quien había atacado salvajemente a Whitman en sus periódicos en el pasado.

Conscripto en marzo de 1918 para el servicio militar en la guerra. Casado en Utica, N.Y., el 30 de marzo de 1918, con la señorita Magdalena E. Hass, estenógrafa de la Oficina del Contralor del Estado del Capitolio, con quien Gale estuvo comprometido por dos años. (La señorita Hass, ahora la señora Gale, es hermana del reverendo F. W. Hass, ex socialista. La señora F. W. Hass es hermana de Frank Bohn, ex socialista y ahora renegado).⁷

Desapareció de Nueva York y suspendió la revista en abril de 1918, para evitar el servicio militar. Fue a Llano Cooperative Colony, Newllano, Louisiana, y permaneció allí hasta la última parte de junio bajo el nombre de "Edward Dickenson", participando activamente en trabajos de la colonia y en propaganda socialista. Los oficiales buscaron a Gale en todo Nueva York y los estados vecinos, pero sin éxito. En junio, la Sra. Gale se unió a él en Louisiana y en julio llegaron a la frontera con México.

El 27 de julio de 1918, Gale y la Sra. Gale vadearon el Río Grande cerca de Laredo, Texas, y entraron a México, llegando inmediatamente a la Ciudad de México.

Restableció la *Gale's Magazine*, revista prohibida desde los EE. UU. y todos los países aliados. El Departamento de Estado de EE. UU. exigió la extradición de

Gale. Carranza se negó. Gale, a través de agentes en la frontera, introdujo de contrabando la revista en Estados Unidos. “El Universal”, el principal periódico pro Aliados y reaccionario en México, publicó un artículo de toda la página acusando a Gale de ser espía alemán y agente bolchevique y exigiendo su deportación. La misma demanda que con frecuencia hacen “El Universal” y “Excélsior”. La Sra. Gale, trabajando como taquígrafa fue despedida cinco veces debido a que era radical. Gale fue arrestado en mayo de 1919 por publicar la traducción al español del libro de control de la natalidad de Margaret Sanger,⁸ una multa de \$500 y condenado a la penitenciaría. Estuvo en prisión cinco días, pagó su multa y la pena fue revocada.

Delegado a la convención socialista en agosto de 1919. Organizó con otros militantes el Partido Comunista de México. También ayudó a organizar la oficina de la I.W.W. de México. Ayudó a establecer “El Comunista de México”, órgano del P.C. y “El Obrero Industrial” como órgano de la I.W.W.

Arrestado con la Sra. Gale, C. F. Tabler, Frank E. Novak, etc., y allanadas sus habitaciones, en septiembre de 1920, por la publicación y circulación del panfleto titulado, “Hermano Soldado”, instando a los soldados a formar soviets en el ejército y prepararse para la Revolución Social. “El Universal” y “Excélsior” exigieron la expulsión de Gale y la Sra. Gale del país. Fue liberado por orden del presidente De la Huerta “por falta de pruebas suficientes”.

Participó en la lucha en la I.W.W. mexicana sobre la admisión de soldados, policías y ciertos trabajadores no asalariados, y también sobre las tácticas comunistas o sindicalistas. Gale abogó por la admisión de soldados, policías y ciertos trabajadores no asalariados, y favoreció tácticas comunistas, no sindicalistas. La I.W.W. se dividió. La oficina de Chicago reconoció el ala sindicalista. El ala comunista, incluido Gale, se unió a la CROM (“Confederación Regional Obrera Mexicana”) y se preparó para “taladrarla” por dentro.

Los propietarios de los siguientes puestos de periódicos y librerías han sido arrestados por vender “Gale’s Magazine”: I.W.W., East 10th St., Nueva York; World Book Shop, Oakland, California; Agencia de Noticias Fishers, Honolulu, Hawaii; Modern Book Store, Minneapolis, Minn.; Economy Book Shop, Chicago, Ill.; A.Gross, Tacoma, William L. Billmeyer, Eric., Penn.; Partido Laborista Comunista, San Francisco, California; Joshua W. Nishida, Hersey City, N.J.; Globe News Co., Los Ángeles, California; Edward Pletcher, Spokane, Wash.; Albert Scribner, Sioux City, Iowa; Liberty News Co., Mobile, Ala., etc. etc.

No solo durante la guerra sino la mayor parte del tiempo desde la guerra, la Administración Postal de Estados Unidos se ha negado a emitir órdenes de pago a nombre de Gale.

Aunque Carranza se negó dos veces a extraditar a Gale, casi al final de su administración se rindió a los intereses de Wall St. para obtener dinero con el que financiar su campaña para elegir presidente a Bonillas, y acordó, entre otras cosas, deportar a Gale. La revolución de Obregón llegó justo a tiempo para evitar su deportación. Los soldados de Obregón encontraron en el escritorio de Carranza, después de que Carranza había huido, una orden de extradición firmada por el secretario de Estado Berlenga⁹ pero aún no firmada por Carranza.

El presidente De la Huerta declaró que había recibido numerosas solicitudes de expulsión de Gale, entre ellas la del corresponsal del *New York Times*.

“El Comunista”, del cual Gale es editor, ha sido denegado de las tarifas de segunda clase por el departamento postal mexicano dos veces: una vez bajo Carranza y, otra, bajo De la Huerta.

Para obtener información sobre el carácter personal de Gale, escribir:

Arthur W. Anderson, Lancaster, N.W., quien conoce a Gale desde que era estudiante en la escuela secundaria en Oxford, N.Y., y que es un socialista.

Alanson Sessions, editor del *Pacific Cooperator*, 236 Commercial St., San Francisco, California, quien fue editor del *Internationalist*, publicado en Llano Colony, y en estrecho contacto con Gale y Mrs. Gale en el verano de 1918 antes de que ellos vinieran a México.

George Cantrell, gerente de Llano Printing Shop, Llano Colony, Newllano, Louisiana.

John H. Milliken, Edmeston, N.Y. (socialista) quien conoció a Gale cuando, con tan solo 21 años, en 1913, editó el “Edmeston Local”.

Geo Barreda, Calle de Hidalgo 118, Ciudad de México, D.F., México, ex Secretario Internacional del P.C. de México y empleado de los Ferrocarriles Nacionales.

Robert Haberman, Box 1855, Ciudad de México, corresponsal del “Liberator”, el “New York Call” y “Federated Press”.

Walter B. Dillon, Box 1490, El Paso, Texas, quien recientemente se encontró con Gale en Juárez. Dillon es ex secretario del P.S. de Nuevo México y se convirtió en miembro del C.L.P. en la división.¹⁰

¹ Este documento debe ser de principios de abril de 1921. «Katayama» llegó a México el 31 de marzo de 1921, unas semanas antes de la deportación de Gale. Hay que tomar en cuenta que «Katayama» escribe en este documento, refiriéndose al matrimonio Gale, “antes que ellos vinieran a México” (“*before they came to Mexico*”), en vez de escribir “antes que ellos fueran a México” (“*before they went to Mexico*”), lo que deja claro que él ya estaba en el país. Es muy probable que este informe estuviese dirigido a M. V. Kobetsky, secretario del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, a quien ya había dirigido información acerca de Gale a comienzos de 1921 (Documento 57).

² Alfred Emanuel Smith (1873-1944), conocido como Al Smith, político estadounidense. De familia italiana e irlandesa, fue gobernador de Nueva York (1923-1928) y en 1928 el primer candidato católico del Partido Demócrata a la presidencia de EE. UU. Como político, subrayaba su familia humilde y apoyaba a los inmigrantes. En 1913 fue el *speaker* de la Asamblea de Nueva York por la mayoría demócrata y desde ese cargo nombró a Gale en la secretaría mencionada. Vinculado a Tammany Hall, la poderosa maquinaria política neoyorquina. Desde mediados de la década de 1910 lideró el movimiento progresista en la ciudad y el estado de Nueva York, hasta 1928 en que fue sucedido por el electo gobernador Franklin D. Roosevelt.

³ Cf. *supra*, Documento 4, nota 1.

⁴ Cf. *supra*, Documento 4, nota 2.

⁵ *Morning Sentinel*. Apareció el 22.08.1870 como *Amsterdam Sentinel*, semanario del partido demócrata en Amsterdam, condado de Montgomery, estado de Nueva York. En 1882 fue adquirido por cuatro dirigentes demócratas, y en 1884 uno de ellos, George H. Loadwick, además de editor pasó a ser el único propietario del periódico. En octubre de ese año se convirtió en diario, primero vespertino, y en mayo de 1888, matutino, con mucho éxito. Loadwick fue un “agresivo progresista” según el historiador Washington Frothingham, lo que marcó la línea editorial del diario. En 1908 se retiró y falleció al año siguiente. Robert E. Lee Reynolds, un sureño, compró el diario. Convertido en 1914 en director de la oficina de correos local, cerró el *Mornin Sentinel* en 1918 por incompatibilidad con su cargo. (Referencias de Edward Payson Blanco). Gale fue su director entre septiembre de 1915 y junio de 1916.

☞ FUENTES:

<https://dailygazette.com/2018/11/02/political-strife-in-19th-century-montgomery-county/>

<https://montgomery.nygenweb.net/amsterdam/25thAnnivRecorder3.html>

⁶ Charles Seymour Whitman (1868-1947). Abogado. Desempeñó cargos judiciales. Llevó adelante acciones contra la corrupción policial y el fraude electoral en la ciudad de Nueva

York. Fue el 41° gobernador de Nueva York (1.01.1915-31.12.1918). Republicano, delegado en 1916 a la Convención Nacional Republicana. Fue derrotado en 1918 en su intento de segunda reelección por el demócrata Al Smith.

⁷ Cf. *infra* Biografías: BOHN, Frank.

⁸ No sabemos cuál fue el libro traducido por Magdalena E. Hass, la señora Gale, de entre los libros y folletos de Margaret Sanger (cf. *infra*, Biografías) anteriores a 1920: *What Every Mother Should Know* (1911 o 1912) sobre una serie de artículos publicados en 1911 en el periódico socialista *New York Call*, que estaban, a su vez, basados en un programa de conferencias que Sanger dio a grupos de mujeres del partido socialista en 1910-1911; *Family Limitation* (1914), un folleto de 16 páginas; *What Every Girl Should Know* (1916), 91 páginas; *The Case for Birth Control: A Supplementary Brief and Statement of Facts* (mayo, 1917) publicado para proporcionar información al tribunal en un proceso legal.

⁹ Se refiere a Manuel Aguirre Berlanga, secretario de Gobernación de Carranza, cf. *supra*, Documento 3, nota 1.

¹⁰ Communist Labor Party. Cf. *supra*, Documento 52, nota 1.

🌀 DOCUMENTO 61

Título: Carta de «Sen Katayama» a los miembros del PCM y del PCdEM.¹

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 16, ff. 2-3.

Fecha: 11 de abril de 1921.

Traducido del ruso.

Publicación anterior:

SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006. Documento 34. Sen Katayama, sin fecha ni lugar, pp. 150-151.

En esta recopilación se lo traduce de un original en inglés, con leves variantes con el traducido aquí.

México, 11 de abril de 1921

A los miembros del Partido Comunista Mexicano
y del Partido Comunista de México

Queridos camaradas:

Habiendo sido comisionado por el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista para la investigación de las condiciones que afectan al movimiento comunista mexicano, y para preparar las bases para la unidad y la acción

comunista, después de realizar la investigación y darle el debido estudio al caso, he tomado la siguiente decisión:

1. En interés del movimiento comunista revolucionario, es absolutamente necesario que se establezca un solo partido comunista en México.

2. Para llevar a cabo este trabajo, a más tardar el 30 de abril, se debe emitir un Manifiesto firmado por los Comités Ejecutivos Centrales del Partido Comunista Mexicano y el Partido Comunista de México, convocando a todos los comunistas prominentes a participar en el congreso para la organización del Partido Comunista Unificado de México.

3. De acuerdo con las decisiones del segundo congreso de la Internacional Comunista, un nuevo partido debe ser conocido como el Partido Comunista de México.

4. Todos los que acepten las bases y regulaciones de la Internacional Comunista y acuerden actuar de acuerdo con estos fundamentos y regulaciones, tendrán el derecho de participar en la organización del congreso y ser miembros del nuevo partido.

5. El Comité Ejecutivo Central del nuevo partido debe conformarse temporalmente de la siguiente manera: un miembro de cada uno de los partidos comunistas existentes y tres miembros adicionales seleccionados por el congreso organizador.

6. La preparación del congreso, así como todos los trabajos del Comité Ejecutivo Central provisional del nuevo partido, deben ser ejecutados de acuerdo con el representante mexicano de la Agencia Panamericana de la Internacional Comunista.

Camaradas de México: la Internacional Comunista los llama a poner fin a la vergüenza y la desunión existentes en su país y a unirse en la estructura de la fuerte Sección Mexicana de la Internacional Comunista. Se acerca la fecha del Tercer congreso de la Internacional Comunista. Estamos seguros de que los comunistas de México se unirán en un solo partido antes de este momento y que la delegación mexicana al Tercer congreso podrá hablar en nombre de todos los comunistas en México.

Atentamente
Sen Katayama

NOTAS DOCUMENTO 61.

¹ Se trata de la misma propuesta de unificación que «Katayama» había enviado a los comunistas mexicanos desde Nueva York a principios de 1921 (*supra*, Documento 55), propuesta que vuelve a reiterar a pocos días de su llegada a México («Katayama» llegó al país el 31 de marzo, según él mismo lo dice en carta a Lenin *infra*, documento 62–, y más precisamente aún en su carta a José Allen de 6.04.1921 en sus datos autobiográficos, y reenvía su propuesta el 11 de abril). Sin embargo, hay una diferencia importante entre los dos documentos. En el segundo texto «Katayama» actúa como representante de la Internacional Comunista a través de la Agencia Panamericana y comunica la unificación de los dos partidos comunistas como una “decisión”, no como una propuesta. El proyecto de unificación quedó obsoleto cuando 19 días después, el 30 de abril de 1921, Linn A. E. Gale fue deportado por el gobierno mexicano, desapareciendo de hecho, con él, el Partido Comunista de México.

☞ DOCUMENTO 62

Título: Carta de «Sen Katayama» a Lenin.

Fuente: RGASPI, f. 5, inv. 3, exp. 789, f. 1.

Fecha: 20 de abril de 1921.

Observaciones: Texto escrito a máquina.

Traducido del inglés.

Ciudad de México, 20 de abril de 1921

Camarada Lenin,
Querido camarada:

El portador, el camarada Unzo Taguchi, mi joven compatriota, comunista decidido y altamente capaz, que se ha asociado conmigo durante varios años para la causa, es el camarada más esperanzador que tenemos entre los japoneses.¹ Lo envío a usted y le pido que lo eduque e inspire para que Unzo pueda servir más eficientemente en la próxima revolución social en Japón y en el Lejano Oriente.

Saludos por la causa,
Sen Katayama

P.D. Hace apenas tres semanas llegué a la Ciudad de México. Por lo que puedo juzgar por lo que he visto y oído, es el campo más esperanzador para el movimiento comunista, usted podrá escuchar más sobre México y otros países latinos.

NOTAS DOCUMENTO 62.

¹ Taguchi se dirigía a Moscú como delegado de The Japanese Communist Group in America al tercer congreso de la Internacional Comunista. Cf. *infra*, Biografías, TAGUCHI, Unzō.

☞ DOCUMENTO 63

Título: Carta de «Sen Katayama» a Mijail V. Kobetsky.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 11, ff. 18-19.

Fecha: 22 de abril de 1921.

Traducido del ruso.

Publicación anterior:

SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006. Documento 35. Sen Katayama a Mijail Kobetzky, México, 22 de abril de 1920, pp. 152-154. La versión original utilizada en esa recopilación estaba en inglés. Se publicó con algunas variantes de traducción.

México, 22 de abril de 1921.

Estimado amigo:

Cuando le escribí en relación al caso que me pidió que investigara, dije que de acuerdo con los materiales que le envié no encontré ninguna falta seria respecto de Gale, pero que podía cambiar de opinión más adelante.

Hablando objetivamente, los documentos muestran la verdad en el caso, o sea, M. Roy abusó de la representación del PCM. Un hombre de su capacidad y experiencia, sabía muy bien que llevando la credencial del PCM no representaba ni a un Partido Comunista con verdadera autoridad, ni al proletariado de México en el sentido estricto de la palabra ni de ninguna otra manera. Por lo tanto, se supone que M. Roy, cuando recibió la credencial [como delegado], debía tener en mente sólo el objetivo de ser aceptado en el Segundo Congreso de la Tercera Internacional, nada más. Y su estilo de vida, así como la fuente del mismo, mencionada en el documento, es verdadero, estos hechos ahora son reconocidos incluso por sus amigos, así que debo concluir que las protestas contra Roy, que vinieron de tres organizaciones,¹ son indiscutibles, en el mejor de los casos su comportamiento puede ser descrito por el dicho jesuita de “el fin justifica los medios”. Por cierto, para mostrarle que mi opinión es correcta, puedo citar la declaración del camarada Jesús Ramírez, que conoció a Roy y elogia su personalidad y sinceridad, admitiéndome que su acción y el propósito de obtener credenciales aquí eran

deshonestos y que no debería haberlo hecho. También puedo notificarle que el camarada Jesús Ramírez [Charles Francis Phillips] fue invitado a la organización por el camarada Littlebit [Fraina] cuando estaban juntos en Europa y ahora Ramírez está trabajando conmigo.²

En cuanto a las organizaciones en cuestión que protestaron contra Roy, excluyendo a la I.W.W., en la actualidad su opinión sobre él no es mejor, sino peor, ya que Roy las usó, o más bien, abusó de ellas. Sobre Linn Gale, en este momento prefiero no decir mucho. Gale fue quien impulsó a las tres organizaciones a protestar contra Roy, ya que era su principal rival. La impopularidad de Gale en Estados Unidos y también en la colonia estadounidense en México, especialmente entre los camaradas, es bien conocida; pero al mismo tiempo su energía implacable y su actividad celosa son reconocidas igualmente por sus enemigos y amigos. Sin duda Gale es un gran trabajador y luchador, con su pluma y su palabra, ayudado por su fiel y muy trabajadora esposa, casi esclava, quien, con lo que obtiene de su propio trabajo, apoya financieramente todas las actividades de Gale. Estos hechos son reconocidos por todos los que conocen a Gale.

En cuanto a la definición correcta del carácter y la personalidad de Gale, los juicios son muy distintos, algunos de sus enemigos dicen que es un simple provocador, otros que es una persona que sufre de anormalidades, otros que sufre de manía hiperbólica. Gale me parece un típico joven advenedizo estadounidense, capaz, agresivo, ofensivo, de mal genio y descuidado, que a menudo pone en peligro sus propios intereses. Es el tipo de los que podían verse en Wilshere a principios de los años noventa del siglo pasado, y que pueden verse aún hoy en día, en personas como Friné, Morgan, Reed y M. Eastman, aunque los dos últimos representan lo mejor de su tipo. Gale es probablemente el peor de ellos, pero desafortunadamente nunca lo conocí. Todo lo que digo aquí proviene de información que me comunicaron o de artículos tomados de su revista.

Gale fue expulsado por el gobierno mexicano hace unos días, los camaradas me dijeron que querían deportarlo a Estados Unidos, pero por intermediación de una persona con influencia en el gobierno mexicano fue enviado a Guatemala, pero el gobierno de ese país no lo aceptó, por lo que ahora se encuentra en México bajo arresto. La causa directa o el pretexto del gobierno mexicano para expulsar a Gale fue un artículo publicado en la edición de marzo de *Gale's Magazine* (se lo enviaré junto con la presente) pero se dice, y correctamente, que Gale fue expulsado bajo fuerte presión del gobierno de Estados Unidos. Esto se adivina por el hecho de que la política mexicana hacia el gobierno de Washington es prácticamente de sumisión bajo la actual administración, como lo

demonstró la reciente declaración del gobierno. Buscado internacionalmente, Gale es una víctima del imperialismo y el capitalismo. Tristemente para él, que tiene muy pocos seguidores en México y demasiados enemigos. Por lo tanto depende de sus propios medios. De hecho, no puedo encontrar ningún compañero confiable entre sus seguidores.

En cuanto a los llamados partidos comunistas, de Gale y Roy, en verdad ninguno de los dos puede considerarse un partido. Ambos consisten en un puñado de personas. En los dos grupos hay algunos buenos camaradas. El compañero Ramírez me contó [que había] tres en su grupo.

Así que hay dos partidos con dos nombres, por lo que estoy tratando de unirlos bajo uno solo. Parece que no es tan difícil como en Estados Unidos.

Lo anterior es mi informe a su solicitud del año pasado.

Atentamente, su camarada de armas.

Sen Katayama

P.D. Durante su arresto, a Gale se le dijo que podía elegir el país a dónde quisiera ir, pero en el camino fue arrestado nuevamente y enviado a Estados Unidos, siendo entregado al gobierno y encarcelado.

NOTAS DOCUMENTO 63.

¹ La IWW de México, el Partido Comunista de México (el grupo de Gale) y el Partido Socialista de México. Cf. *supra*, documentos 38, 39, 40.

² «Katayama» da una información errónea. En realidad, quien primero sumó a Phillips («Ramírez») al comunismo fue «Borodín» en 1919 en México, aunque si interpretamos que «Katayama» se refiere a la Agencia Panamericana, y no al Partido Comunista, su afirmación puede ser cierta.

DOCUMENTO 64

Título: “Lynn A. E. Gale en prisión”, por George D. Coleman (con una nota de Magdalena Gale).
Fuente: *The Communist, Official Organ of the Communist Party of Australia, Australian Section of the Third (Communist) International*, Sidney, vol. 1, no. 32, July 29, 1921, p. 5.
Fecha: 21 de julio de 1921.
Traducido del inglés.

“LYNN A. E. GALE EN PRISIÓN”, POR GEORGE D. COLEMAN
CON UNA NOTA DE MAGDALENA GALE

Hemos recibido el siguiente artículo de San Antonio, Texas, donde Linn Gale está ahora a la espera de ser juzgado por el cargo de “evadir el reclutamiento”. Gale, por su lucha contra la hipocresía de la democracia americana, se ha dado a conocer en todo el mundo. Publicamos el informe de las actividades de Gale, para dar mayor publicidad a los métodos del capitalismo americano, y para dar a todos los amigos de Gale la oportunidad de darle el apoyo que puedan. Com.[entario]-del Ed.[itor].

Tal vez ninguna otra figura en América en este momento encarne tanto el espíritu de la Revolución Social como Linn A. E. Gale, editor del *Gale's International Monthly of Revolutionary Communism*, quien está en la prisión militar de Fort Sam Houston, San Antonio, Texas.

Probablemente ningún radical en ningún lugar merece ahora un apoyo más fuerte que el camarada Gale. La historia de sus tres años de agitación y organización revolucionaria en México y de la inquebrantable lealtad y devoción de su valiente esposa, camarada Magdalena E. Gale, es una historia que no puede dejar de emocionar e inspirar.

Se dice que 30 mil jóvenes americanos dejaron los Estados Unidos durante la guerra mundial, ya sea para evitar el reclutamiento o para escapar del terror blanco del reaccionario régimen de Wilson. Sea cual sea el número, es cierto que ninguno de ellos hizo ni siquiera una pequeña fracción del espléndido trabajo para el derrocamiento del capitalismo que hizo Gale. Donde muchos hicieron negocios, ganaron buen dinero y discretamente se mantuvieron al margen de las actividades radicales, Gale se sumergió en el entonces subdesarrollado movimiento obrero de México y ayudó a cristalizarlo y organizarlo en forma efectiva. Mientras que muchos otros se sumergieron cautelosamente en el movimiento, cuidando de no hacer nada serio hasta que se hizo evidente que el comunismo y el socialismo se

estaban haciendo populares en México, Gale se lanzó con todo el fuego y el entusiasmo de su naturaleza rebelde, a la tarea de despertar a las masas mexicanas.

El capitalismo es un buen juez de sus enemigos, y el intenso odio del capitalismo y la persistente persecución de Gale es la mejor prueba de la clase de hombre que es. Los estadounidenses que han visitado la Ciudad de México y han preguntado la dirección de los Gale en hoteles y lugares de negocios, dan testimonio del cariño con que fueron recibidos. Normalmente, un juramento riguroso y un torrente de abusos saludaron la mención irónica de su nombre. Ningún hombre en todo México fue más condenado y denunciado en el American Club que Linn Gale. He estado en México y sé que los capitalistas lo detestan y que los trabajadores juraron por él.

Tres veces el sistema intentó que Carranza deportara a Gale a los Estados Unidos. Dos veces Carranza se negó. La tercera vez la orden de deportación fue firmada por el Primer Ministro, Berlanga, pero la revolución de Obregón obligó a Carranza a tomar un vuelo repentino y dejó la orden sin firmar sobre su mesa. Cuando De la Huerta llegó a la presidencia, se volvió a pedir la deportación de Gale, pero De la Huerta se negó rotundamente y se declaró socialista. Quedó en manos de Obregón, medio hipnotizado por el siniestro Ole Hanson, de Seattle,¹ ordenar la deportación de Gale, y aún así Obregón no tenía la intención de enviarlo a los Estados Unidos y entregarlo a las tiernas misericordias de la plutocracia americana. Ya se ha contado la historia de cómo Gale fue deportado a Guatemala, y luego se ordenó su envío a China, y cómo los intereses petroleros sobornaron al Jefe de la Policía de la Ciudad de México para que secuestrara a Gale y a su esposa y los llevara a los Estados Unidos...

En mayo de 1919, Gale fue arrestado por publicar una traducción al español del famoso libro de Margaret Sanger² sobre métodos de control de natalidad: la Secretaría de Salud de la Ciudad de México le impuso una multa de 500 pesos y lo sentenció a 15 días de prisión. La presión de los radicales en el gobierno aseguró su liberación antes de que la sentencia fuera completada.

En septiembre de 1920, la oficina de Gale fue allanada por orden del Procurador General de México, se incautó una masa de papeles y se arrestó a todos los que estaban en la casa. Se le acusó de ser el editor de los folletos titulados “Hermano Soldado”, que instaban a la formación de soviets en el ejército y que circulaban en todos los campamentos militares. De la Huerta era entonces el presidente, y de nuevo De la Huerta mostró sus simpatías revolucionarias. Gale fue liberado, el caso se retiró y los papeles se devolvieron.

Sólo unos días antes de que Obregón lo deportara, “Las Noticias”, un periódico de la Ciudad de México, llamó a Gale “el Lenin de la Tierra Azteca”.

Cuando Gale se fue a México el movimiento radical era incipiente y estaba disperso. Entró en el Partido Socialista y tomó parte activa, tomando más tarde la iniciativa de organizar el Partido Comunista de México cuando se estableció la línea entre los creyentes en el comunismo y los creyentes en el socialismo. Escribió la mayor parte de la literatura del partido, especialmente sus llamamientos a los camaradas americanos para que utilizaran la acción revolucionaria de masas para evitar la intervención en México. Además de la publicación de su propia revista mensual —la única revista radical en México— lanzó “El Comunista de México”, un periódico mensual y el órgano oficial del Partido Comunista. Escribió copiosamente para las publicaciones radicales de todo el mundo, tanto en inglés como en español, e hizo muchas traducciones. Apenas hay un periódico en el movimiento radical que no haya publicado sus artículos, decenas de ellos en algunos casos. Fue miembro del Comité Ejecutivo del Partido Comunista desde su organización, en septiembre de 1919, hasta el momento de su expulsión. En 1920 fue elegido delegado del Congreso de la Tercera Internacional en Moscú, pero la falta de dinero le impidió hacer el viaje.

En marzo de este año Gale fue delegado del Partido Comunista en la Convención Nacional del Partido Laborista,³ y consiguió que la convención aprobara la socialización de la tierra y las industrias, y denunciara el bloqueo contra Rusia. Gale se dirigió a la convención en profundidad sobre el comunismo.

Gale ayudó a organizar la sección mexicana de la I.W.W. en septiembre de 1919, pero se fue un año más tarde con otros comunistas cuando se produjo una escisión en cuanto a la acción política y otros puntos. Luego entró en la Federación Mexicana del Trabajo, que se había vuelto completamente revolucionaria en el último año o dos. Aquí también trabajó con éxito, y la F.M.T. es hoy la organización laboral más radical, así como la más grande, de la república.

Su trabajo más duro fue en la revista, él y su esposa se esforzaron por mantenerla en marcha. Trabajando de 18 a 20 horas al día, viviendo de la forma más austera, y sacrificando todo lo demás, lograron mantener la revista radical más fe-roz publicada en inglés. Como todas las publicaciones que luchan contra el capitalismo, sus ingresos nunca fueron suficientes para cubrir sus gastos, y el déficit fue cubierto en parte por la Sra. Gale, y en parte por donaciones de camaradas. Durante un tiempo, la Sra. Gale trabajó como estenógrafa para casas comerciales, y entregó su salario a la revista, pero fue sometida a la más cruel persecución, y

después de ser despedida cinco veces, comenzó una escuela de inglés. Esta tenía un ingreso justo, y ayudaba materialmente en el mantenimiento de la revista.

Para aquellos que han leído el *Gale's*, la revista no necesita elogios. Audaz, atrevida, desafiante y despiadada en su lenguaje, libró una guerra salvaje contra el capitalismo. Gale hizo innumerables enemigos por la amargura de sus ataques, pero también hizo innumerables amigos, que admiraban su coraje e intrepidez.

Para aquellos que han visto a Linn y Magdalena Gale vivir, trabajar y sacrificarse juntos como lo he hecho yo, es difícil encontrar palabras para hacerles justicia. Parecía que nunca dejaban de trabajar. Como máquinas de movimiento perpetuo, siempre estaban en acción. Para ellos la causa era todo, y no pensaban ni hablaban de otra cosa.

Un intelectual puede así sumergirse en una causa, pero hay pocas mujeres atractivas y cariñosas que lo hagan. Sin embargo, esto es lo que la camarada Magdalena ha hecho. Cada céntimo de los 3,000 dólares que había ahorrado antes de casarse fue a parar a la revista, así como cada céntimo que ganó como estenógrafa en la Ciudad de México, y todo lo que recibió de su escuela de inglés.

La revista de Linn era su revista, y la propaganda de Linn para encender el fuego de la conciencia revolucionaria entre un pueblo atrasado, era su propaganda. Ninguna de las dos podría haber logrado mucho sin la otra. Juntos han hecho una magnífica contribución a la causa de la emancipación del proletariado.

Linn Gale tipifica el espíritu mismo de la Revolución hoy en día, y la brutal determinación de “atraparlo” proviene del propio conocimiento del capitalismo, de su tremenda energía. Un hombre así es peligroso para el sistema. El sistema debe aplastarlo.

Los trabajadores deben unirse para liberar al hombre que el sistema quiere destruir. La causa lo necesita.

AL ARTÍCULO ANTERIOR, LA SRA. GALE, AÑADE ESTA NOTA: - “Por favor, den a este caso la mayor publicidad posible, para que estos hechos sean conocidos por las masas y la Causa se fortalezca por ello. Que esto no sea sólo una oportunidad de sufrimiento para el Camarada Gale y una oportunidad para que los explotadores se ensañen un poco más, sacándole todo el trabajo en la prisión a la que pueden llevarlo –en las cuadrillas de “rompe-rocas” o de otra forma– sino que sea una oportunidad para la Causa, para que despierte a las masas y les haga saber lo que está pasando. Utilicemos todas las armas a nuestra disposición, en particular la más grande, la de la publicidad, para apresurar esa crisis que todos buscamos y que esperamos que llegue pronto.

“No hay defensa legal para un revolucionario, su única esperanza está en la publicidad que se le dé para despertar a las masas y llenarlas del espíritu que traerá un mejor orden social.

“Aceleren su llegada, queridos camaradas, dándole a este caso, y a todos los demás, toda la publicidad posible. Gracias”. MAGDALENA GALE.

NOTAS DOCUMENTO 64.

¹ Ole Hanson (1874, Union Grove, Wisconsin-1940, Los Angeles, California). Abogado y político. Nació en una familia de inmigrantes noruegos. Se trasladó al oeste y se dedicó a desarrollos urbanos y bienes raíces. Entró en política y fue representante en la Cámara del Estado de Washington (1908-1909). En 1912 apoyó a Theodore Roosevelt como presidente, por el partido Progresista (Bull Moose Party) y en 1914 fue candidato a senador federal por el mismo partido. Alcalde de Seattle en 1918-1919. Se convirtió en figura nacional a favor de la ley y el orden cuando enfrentó duramente a la huelga general en su ciudad en 1919 y presumió de haberla roto. Renunció como alcalde, escribió *Americanism versus Bolshevism*, y ganó decenas de miles de dólares en conferencias impartidas en círculos muy conservadores, sumado a la cruzada antisindical (especialmente contra la IWW) y antibolchevique. Se convirtió en un blanco de la campaña anarquista de bombas enviadas por correo por los seguidores de Luigi Galleani. Dejó el estado de Washington y fundó la ciudad de San Clemente, en California (1925).

² Cf. *supra*, Documento 60, nota 8.

³ El Partido Laborista Mexicano fue fundado el 29 de diciembre de 1919 por Luis N. Morones, dirigente sindical de la CROM, y sirvió como brazo político de esa organización. Sostuvo la llamada “acción múltiple” como definición de su metodología política. Se postuló como el instrumento político de la clase obrera en estrecha alianza con los sindicatos. En su programa figuraba el respeto de los derechos obreros, el impulso a la educación, el crédito a los campesinos, la protección de los artesanos y el mejoramiento de la vivienda, la alimentación y la seguridad social de los trabajadores. Adquirió mucha importancia en la década de 1920, y fue un fuerte apoyo para los presidentes Obregón y Calles. Un antecedente fue el Partido Socialista Obrero, fundado también por Morones en febrero de 1917, que fracasó en las elecciones legislativas de ese año y se disolvió (ARAIZA, *Historia*, IV, 1975, pp. 36-41).